Caminos de Desarrollo

Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana

OCDE dev
CENTRO DE DESARROLLO

UNIBE
¡Forjando líderes!

Caminos de desarollo

Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE, del Centro de Desarrollo o de CIES-UNIBE.

Tanto este documento, así como cualquier dato y cualquier mapa que se incluya en él se entenderán sin perjuicio respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Por favor, cite esta publicación de la siguiente manera:
OECD/CIES-UNIBE (2017), *Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana*, Caminos de desarollo, Éditions OCDE, París.
http://dx.doi.org/10.1787/9789264276918-es

ISBN 978-92-64-27690-1 (impresa)
ISBN 978-92-64-27691-8 (PDF)
ISBN 978-92-64-27692-5 (ePub)

Serie: Caminos de desarollo
ISSN 2521-1544 (impresa)
ISSN 2521-1552 (en línea)

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Fotografías: Portada diseñada por el Centro de Desarrollo de la OCDE.

Las erratas de las publicaciones de la OCDE se encuentran en línea en: *www.oecd.org/about/publishing/corrigenda.htm*.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para su propio uso y puede incluir extractos de publicaciones, bases de datos y productos de multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a la fuente y al propietario del copyright. Toda solicitud para uso público o comercial y derechos de traducción deberá dirigirse a *rights@oecd.org*. Las solicitudes de permisos para fotocopiar partes de este material con fines comerciales o de uso público deben dirigirse al Copyright Clearance Center (CCC) en *info@copyright.com* o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en *contact@cfcopies.com*.

Prólogo

República Dominicana ha sido históricamente un país de destino de migrantes, pero a lo largo del tiempo ha ido cambiando hasta convertirse en un país de emigración neta. En los últimos años su crecimiento económico ha sido uno de los más fuertes de la región y el país ha protagonizado mejoras en una serie de resultados clave de desarrollo. A pesar de sus buenos resultados económicos, las personas siguen abandonando República Dominicana para emigrar al extranjero: se estima que 1.3 millones de dominicanos viven en el exterior– 12% de la población. En 2015 las remesas de los emigrantes contribuyen casi 8% de la renta nacional– superaron los 5.2 mil millones de USD. Al mismo tiempo, el país es un polo de atracción para los inmigrantes, que en la actualidad constituyen el 4% de la población.

Sin embargo, estos importantes flujos migratorios y de remesas no han tenido plena repercusión en el marco normativo del país, y todavía queda margen para incorporar la cuestión migratoria dentro de la agenda política. En concreto, existe margen para profundizar en la incorporación de la migración en la agenda política del desarrollo. La disponibilidad de más evidencia empírica es esencial para garantizar que las respuestas políticas en el ámbito de la migración y el desarrollo sean coherentes y estén bien informadas.

En 2013 el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Comisión Europea pusieron en marcha un proyecto para aportar evidencia empírica sobre las interacciones entre las políticas públicas, la migración y el desarrollo (IPPMD) en diez países de todo el mundo, incluida República Dominicana. Los resultados para República Dominicana recogidos en este informe son fruto de cuatros años de trabajo de campo, análisis empírico y debate político, producto de la colaboración entre el Centro de Desarrollo y el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES), con el decidido respaldo del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

El informe explora la forma en que varias dimensiones de la migración afectan a cuatro ámbitos políticos clave –el mercado laboral, la agricultura, la educación, y la inversión y los servicios financieros– en República Dominicana. Además analiza la manera en que las políticas en estos sectores influyen sobre una serie de resultados en materia de migración, tales como la decisión de migrar, el envío y la utilización de remesas, el éxito de la migración de retorno y la integración de los inmigrantes. El análisis empírico se basa en los datos cuantitativos recogidos en las encuestas a 2 037 hogares y 54 comunidades. Los resultados se complementaron con 21 entrevistas cualitativas con

las partes interesadas, así como a través del debate con actores relevantes y responsables de la formulación de políticas.

El presente informe se publica junto con otros nueve informes de país –que presentan los resultados del resto de países socios del proyecto IPPMD– y un informe comparativo. El informe comparativo ofrece una perspectiva general comparativa entre países, basada en los datos y el análisis realizado en los diez países miembros. La intención es que el informe dominicano sirva de punto de referencia para mejorar la comprensión de la función de las políticas públicas en el nexo entre migración y desarrollo en República Dominicana. Su objetivo es también el de fomentar el debate político, así como proporcionar orientación sobre la mejor manera de integrar la migración dentro de las estrategias de desarrollo nacionales. Sobre la base de los debates mantenidos con los actores relevantes y los responsables de la formulación de políticas en República Dominicana, el Centro de Desarrollo de la OCDE y el CIES desean continuar su cooperación para aumentar la contribución positiva de la migración al desarrollo sostenible de República Dominicana.

Mario Pezzini
Director del Centro de Desarrollo y
Consejero Especial del Secretario
General de la OCDE para el Desarrollo

Wilfredo Lozano
Director Ejecutivo
Centro de Investigaciones y Estudios Sociales,
La Universidad Iberoamericana

Agradecimientos

Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana fue elaborado por el equipo de la Unidad de Migración y Competencias del Centro de Desarrollo de la OCDE, en colaboración con el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) de la Universidad Iberoamericana, y el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD).

Dirigió el equipo David Khoudour, Jefe de la Unidad de Migración y Competencias, bajo la orientación de Mario Pezzini, Director del Centro de Desarrollo de la OCDE. Este informe fue redactado por Lisa Andersson, Bram Dekker, Jason Gagnon, Wilfredo Lozano y Hyeshin Park. El análisis estadístico estuvo a cargo de Vararat Atisophon, quien también realizó importantes contribuciones durante el desarrollo del proyecto. Fiona Hinchcliffe editó el informe y el equipo de publicaciones del Centro de Desarrollo de la OCDE, dirigido por Delphine Grandrieux, convirtió el proyecto en una publicación. La portada fue diseñada por Aida Buendía. La traducción fue realizada por Yolanda Bravo Vergel. Lisa Andersson fue la responsable de la coordinación general del informe.

Este estudio se basa en el trabajo de campo realizado en República Dominicana. La recogida de datos fue posible gracias a la cooperación con el equipo del CIES dirigido por Wilfredo Lozano y Franc Baez. Los autores agradecen a Lalito Vargas su labor al frente de la gestión del proceso de muestreo, a Luis Paniagua su labor de coordinación de las encuestas de hogares y a Rafael Duran su gestión de la encuesta a la comunidad, y agradecen también a todos los supervisores y encuestadores de campo su colaboración para llevar a cabo el exigente trabajo de campo. Jacqueline Cruel Martinez prestó apoyo administrativo y logístico durante la realización del proyecto.

Un reconocimiento especial merece la colaboración del MEPyD como enlace gubernamental del proyecto. Queremos agradecer en particular a Roberto Liz su decisiva contribución durante todo el proceso. El MEPyD desempeñó un papel importante en la convocatoria del lanzamiento del proyecto en República Dominicana. Los autores quisieran además transmitir un agradecimiento y reconocimiento especial a los representantes y expertos en materia de migración de las organizaciones internacionales gubernamentales, la sociedad civil y la universidad por ofrecer sus comentarios y compartir sus opiniones.

El Centro de Desarrollo de la OCDE agradece especialmente a la Comisión Europea su apoyo económico y su colaboración en la realización de este proyecto en diez países socios. Por último, los autores quieren expresar su sincero agradecimientoa la Delegación de la Unión Europea en la República Dominicana por el decidido apoyo prestado.

* *Esta publicación se realizó con ayuda de la Unión Europea. Los contenidos de esta publicación son responsabilidad exclusiva del Centro de Desarrollo de la OCDE y de CIES-UNIBE y en ningún caso debe considerarse que reflejan la posición de la Unión Europea.*

Índice

Abreviaciones y acrónimos 13
Estadísticas básicas de República Dominicana 14
Resumen ejecutivo 15

Capítulo 1. **La integración de la migración y el desarrollo en República Dominicana: Descripción general y recomendaciones políticas** 19
¿Por qué se incluye a República Dominicana en el proyecto IPPMD? . . . 23
¿Cómo se llevó a cabo el proyecto IPPMD en República Dominicana? 25
¿Qué evidencia nos aporta el informe sobre los vínculos entre la migración y el desarrollo? 26
Una agenda política más coherente puede liberar el potencial de desarrollo de la migración 34
Hoja de ruta del informe 37
Notas 37
Referencias 38

Capítulo 2. **El panorama de la migración en República Dominicana** 39
Un breve repaso de las tendencias migratorias y del envío de remesas en República Dominicana 41
¿Cuáles son las cuestiones clave y las lagunas en el conocimiento del ámbito migratorio? 50
¿Qué papel juega la migración en el desarrollo nacional? 52
¿Cuál es el marco institucional que rige la migración? 54
Conclusiones 57
Notas 57
Referencias 57

Capítulo 3. **La comprensión del marco metodológico utilizado en República Dominicana** 61
¿Cómo se realizó el muestreo de los hogares y las comunidades? 63
¿Cómo se analizaron los datos? 67
¿Qué nos dicen las encuestas sobre la migración en República Dominicana? 69
Notas 79

Anexo 3.A1. Resumen del diseño muestral y del trabajo de campo . . . 80
Anexo 3.A2. Resumen de los módulos incluidos en la encuesta de hogare en República Dominicana 81

Capítulo 4. **¿Cuáles son los impactos de la migración sobre el desarrollo en República Dominicana?** 83
La migración y el mercado laboral 84
La migración y la agricultura 89
La migración y la educación 93
Migración, inversiones y servicios financieros 100
La migración y la protección social y la salud 104
Conclusiones 111
Notas 112
Referencias 112

Capítulo 5. **¿Cómo influyen sobre la migración las políticas sectoriales en República Dominicana?** 117
Las políticas del mercado laboral y la migración 119
Las políticas agrícolas y la migración 123
Las políticas educativas y la migración 127
Las políticas de inversión y servicios financieros y la migración 133
Las políticas de protección social y de salud y la migración 137
Conclusiones 142
Notas 143
Referencias 144

Cuadros

1.1. Dimensiones de la migración y resultados en materia de migración en el estudio IPPMD 22
2.1. Los emigrantes de República Dominicana son mucho más numerosos que los inmigrantes 42
2.2. Después de los Estados Unidos, España es la segunda destinación más popular para emigrantes, 1990-2015 45
2.3. Estimaciones de la población inmigrante en República Dominicana según diversas fuentes 46
2.4. Los Haitianos son el principal grupo de inmigrantes en República Dominicana 48
3.1. Distribución de hogares por región 66
3.2. Resumen de las personas entrevistadas en las entrevistas cualitativas, según el tipo de organización 67
3.3. Los hogares con emigrantes o migrantes de retorno son en promedio más ricos que los hogares no migrantes 71
3.4. La mayoría de emigrantes son mujeres 73

4.1. Las remesas y la migración parecen reducir la participación en el mercado laboral 87
4.2. Los hogares con emigrantes requieren más mano de obra agrícola 93
4.3. La emigración y la migración de retorno están relacionadas con el gasto en educación. 98
4.4. Las remesas se relacionan con mayor propiedad empresarial en zonas urbanas. 104
4.5. Los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias públicas 109
5.1. Políticas sectoriales y programas que abarca el proyecto IPPMD 118
5.2. La participación en programas de formación profesional o técnica está positivamente relacionada con los planes para emigrar, especialmente entre las mujeres y en zonas urbanas 123
5.3. Los hogares con títulos oficiales de propiedad de la tierra tienen más probabilidades de contar con un miembro emigrante 127
5.4. Los programas de transferencias monetarias condicionadas están relacionados con una menor probabilidad de recibir remesas 132
5.5. La tenencia de una cuenta bancaria está relacionada con la recepción de remesas, pero no con el volumen de remesas recibido 135
5.6. Los inmigrantes urbanos tienen menos probabilidades de beneficiarse del sistema de protección social 142

Figuras

1.1. Migración y políticas de desarrollo sectoriales: una relación bidireccional 21
1.2. República Dominicana tiene la tercera tasa más alta de emigración entre los países IPPMD 24
1.3. Las remesas representan una importante aportación a la economía dominicana 25
1.4. Calendario del proyecto IPPMD en República Dominicana 26
1.5. Los hogares receptores de remesas tienen menos miembros trabajando. 28
1.6. La titulación de tierras puede aumentar la emigración 29
1.7. Los hogares inmigrantes son los que tienen menos probabilidades de beneficiarse de las políticas educativas 30
1.8. La participación de los hogares en programas de formación financiera es muy escasa 32

1.9. Los inmigrantes en zonas urbanas tienen un menor acceso a la protección social 33
2.1. En la actualidad los emigrantes representan alrededor del 12% de la población 44
2.2. Las remesas siguen creciendo de forma continua 49
3.1. Hogares con inmigrantes constituyen la parte más importante de la muestra 70
3.2. La migración de retorno es más frecuente en las zonas urbanas 70
3.3. La mayoría de hombres y mujeres emigrantes reside en los Estados Unidos 74
3.4. Los motivos laborales son la principal razón para emigrar 74
3.5. Más de una cuarta parte de los hogares incluidos en la muestra recibía remesas 75
3.6. Las actividades más frecuentes realizadas por los hogares receptores de remesas fueron adquirir préstamos y ahorrar . . . 76
3.7. La mayoría de los migrantes de retorno regresaron de los Estados Unidos 77
3.8. Los inmigrantes provienen en su mayoría de Haití 78
3.9. Los principales motivos de los inmigrantes para migrar son de carácter laboral 79
4.1. Los hogares receptores de remesas tienen menos miembros trabajando 86
4.2. Los trabajadores inmigrantes tienen más probabilidades de ocupar puestos de baja calificación en la agricultura y la construcción 89
4.3. Los hogares agrícolas con emigrantes tienen más probabilidades de contratar trabajadores externos y en mayor número 91
4.4. Los inmigrantes tienen menos probabilidades de asistir a la escuela 95
4.5. Los niños en hogares con migrantes de retorno tienen más probabilidades de asistir a escuelas privadas 99
4.6. Uno de cada tres hombres migrantes de retorno regresa con nuevas calificaciones adquiridas en el extranjero 100
4.7. Los hogares receptores de remesas y con un migrante de retorno son los que tienen una mayor probabilidad de poseer un negocio 102
4.8. Los hogares con inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias gubernamentales que los hogares sin inmigrantes 107

5.1. Las agencias públicas desempeñan un papel irrelevante en la búsqueda de empleo entre los dominicanos encuestados para el proyecto IPPMD 120
5.2. La titulación de tierras puede aumentar la emigración 126
5.3. La distribución de libros de texto y los programas de comedores escolares son los programas de mayor cobertura entre los hogares del proyecto IPPMD 129
5.4. Los hogares inmigrantes con experiencia migratoria tienen más probabilidades de beneficiarse de las políticas educativas 130
5.5. Los hogares titulares de cuentas bancarias tienen más probabilidades de recibir remesas 134
5.6. La participación de los hogares en programas de formación financiera es muy escasa 137
5.7. Los inmigrantes en zonas urbanas tienen un menor acceso a la protección social 140

Recuadros

1.1. ¿En qué consiste el proyecto IPPMD? 20
3.1. Definiciones clave de la encuesta de hogares 65
4.1. Los vínculos entre la migración y el empleo 87
4.2. Los vínculos entre la emigración y el trabajo agrícola 92
4.3. Los vínculos entre la migración y la educación 97
4.4. Los vínculos entre la migración, las remesas y la propiedad empresarial 103
4.5. Los vínculos entre la inmigración, transferencias gubernamentales y el uso de los centros de salud 108
5.1. Los vínculos entre los programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar 122
5.2. Los vínculos entre la titularidad de la tierra y la migración 126
5.3. Los vínculos entre las políticas educativas y la migración 132
5.4. Los vínculos entre las cuentas bancarias y las remesas 135
5.5. Los vínculos entre la protección social, la salud y la migración . . . 141

Siga las publicaciones de la OCDE en:

http://twitter.com/OECD_Pubs

http://www.facebook.com/OECDPublications

http://www.linkedin.com/groups/OECD-Publications-4645871

http://www.youtube.com/oecdilibrary

http://www.oecd.org/oecddirect/

Abreviaciones y acrónimos

ALC	América Latina y el Caribe
CIES	Centro de Investigaciones y Estudios Sociales
DGM	Dirección General de Migración
DOP	Peso dominicano
ENI-2012	Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes
FPNU	Fondo de Población de las Naciones Unidas
IPPMD	Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo
JCE	Junta Central Electoral
MCO	Mínimos cuadrados ordinarios
MEPyD	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ONE	Oficina Nacional de Estadística
ONU-DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
PIB	Producto interior bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SENAE	Servicio Nacional de Empleo
TMC	Transferencias monetarias condicionadas
UE	Unión Europea
UPM	Unidad primaria de muestreo
USD	Dólar estadounidense

Estadísticas básicas de República Dominicana

(Las cifras entre paréntesis indican el promedio de la OCDE)

El territorio, la población y el ciclo electoral

Población (millones)[c]	10.5	Idioma oficial	Español
Menores de 15 años (%)[c]	30 (18)	Forma de gobierno	República constitucional
Densidad de población (por km^2)[c]	218 (37)	Últimas elecciones	15 de mayo de 2016
Superficie territorial (miles de km^2)	48.3		

La economía

PIB nominal (mil millones de USD)[c]	68.1	Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)[c]	24.7 (28.5)
Crecimiento del PIB[c]	7.0 (2.2)	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)[c]	29.3 (28.2)
PIB per cápita, PPA (miles de USD)[c]	13.4 (38.0)	Proporción del PIB (%)[c]	
Tasa de inflación[c]	0.8 (0.2)	Agricultura, silvicultura y pesca	5.8 (1.6)
Gasto público total (% del PIB)[d]	17.6	Industria, incluida la construcción	27.3 (24.2)
Ingresos públicos (% del PIB)[d]	14.4	Servicios	66.9 (74.2)

Indicadores de bienestar

Satisfacción ante la vida (promedio en la escala del 1 al 10)[c]	5.1 (6.5)	Proporción de la población por debajo de la renta mínima nacional (%)[c]	32.4
Esperanza de vida[b]	74 (80)	Tasa de desempleo (%)[b]	15.0 (7.3)
Desigualdad de ingresos (coeficiente de Gini)[a]	47 (32)	Tasa de desempleo juvenil (15 a 24 años, %)[b]	31.4 (16.4)
Desigualdad de género (índice SIGI)[b]	0.04 (0.02)	Satisfacción con la disponibilidad de vivienda asequible (% satisfecho)[c]	47 (46)
Tasa de actividad (% de la población entre 15 y 64 años)[b]	69.2 (70.7)	Tasas de matriculación[b]	
Relación empleo-población (de 15 años o más, %)[b]	55.1 (55.2)	Educación primaria (neta)	84 (96)
Población con acceso a servicios de saneamiento mejorados (%)[c]	84.0	Educación secundaria (bruta)	78 (104)
Promedio de años de escolarización[c]	7.8	Educación terciaria (bruta)	48 (70)

Notas: a) Datos de 2013; b) Datos de 2014; c) Datos de 2015; d) Datos de 2016.

Fuentes: Banco Mundial, *Indicadores de Desarrollo Mundial* (base de datos), disponible en: *http://data.worldbank.org/*, Washington, DC; OCDE, Índice de Instituciones Sociales e Igualdad de Género (SIGI), disponible en: *www.genderindex.org/*; FMI, base de datos de Perspectivas de la Economía Mundial, Fondo Monetario Internacional, edición de abril de 2017, Washington, DC; Instituto de Estadística de la UNESCO, Centro de Datos, disponible en: *http://data.uis.unesco.org/*; Gallup (2015), *Encuesta Mundial Gallup* (base de datos), Organización Gallup.

Resumen ejecutivo

La migración internacional –tanto la emigración como la inmigración– es un rasgo distintivo de República Dominicana, que brinda un notable potencial para el desarrollo. A pesar de que su función está siendo cada vez más reconocida en la planificación del desarrollo nacional, el potencial de la migración para el desarrollo no se ha reflejado plenamente en el marco normativo. El proyecto Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo (IPPMD) –dirigido por el Centro de Desarrollo de la OCDE y cofinanciado por la Unión Europea– se concibió con la idea de posibilitar que República Dominicana maximizara este potencial. El proyecto investiga:

1. La forma en que múltiples dimensiones de la migración (emigración, remesas, migración de retorno e inmigración) influyen sobre varios sectores clave para el desarrollo, como son el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud.
2. La forma en que las políticas públicas en estos sectores potencian, o por el contrario socavan, el impacto de la migración sobre el desarrollo.

Este informe resume los resultados y las principales recomendaciones políticas derivadas de la investigación empírica realizada entre los años 2013 y 2017 en colaboración con el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales de la Universidad Iberoamericana. Los datos se obtuvieron de una encuesta a 2 037 hogares, así como de 54 entrevistas con autoridades locales y líderes comunitarios, y 21 entrevistas en profundidad con las partes interesadas. Su riguroso análisis estadístico, el cual tiene en cuenta el contexto político, económico y social de República Dominicana, aporta una nueva visión sobre la compleja relación entre la migración y las políticas sectoriales.

La coherencia de las políticas es esencial para que la migración contribuya al desarrollo

La investigación revela que las diversas dimensiones de la migración –emigración, remesas, migración de retorno e inmigración– tienen efectos tanto positivos como negativos sobre sectores clave de la economía dominicana. Del mismo modo, las políticas sectoriales tienen impactos indirectos, y a veces

inesperados, sobre la migración y su papel para el desarrollo. Comprender estos impactos es esencial para la elaboración de políticas coherentes.

Las políticas del mercado laboral pueden fomentar la emigración

La migración y las remesas influyen sobre la oferta de mano de obra de diversas formas. La mayoría de emigrantes dominicanos encuestados estaban en edad de trabajar (95%) y alrededor del 60% estaban empleados antes de salir del país, por lo que su marcha supone una reducción de la oferta de mano de obra de los hogares. Esta reducción se ve agravada por la recepción de remesas –especialmente en el caso de las mujeres, que tienden a abandonar el mercado laboral cuando sus hogares reciben remesas. El análisis muestra que en las zonas rurales los emigrantes son reemplazados por mano de obra contratada, lo que potencialmente está contribuyendo a revitalizar el mercado laboral. Los inmigrantes también ayudan en parte a llenar el vacío de mano de obra, especialmente en sectores de baja calificación como la construcción y la agricultura.

¿De qué manera afectan las políticas laborales dominicanas a la migración? Sorprendentemente, parece que los programas de formación profesional o técnica podrían estimular la emigración –especialmente en el caso de las mujeres y de los residentes en zonas urbanas– debido a la mejora de su empleabilidad en el extranjero. El uso de las agencias públicas de empleo es muy escaso en la muestra, especialmente entre la población inmigrante. Resulta evidente que es necesaria una mayor coherencia de las políticas en estas áreas.

Los títulos de propiedad de las tierras agrícolas pueden facilitar la emigración

La emigración puede hacer que los hogares agrícolas utilicen el mercado de trabajo externo, aliviando las congestiones en el mercado laboral agrícola. El análisis muestra que la emigración estimula la contratación de trabajadores externos en el sector agrícola en República Dominicana, lo que puede ayudar a revitalizar el mercado laboral agrícola.

Atendiendo a los resultados del análisis, la titulación de tierras es una política agrícola capaz de influir sobre la migración, en el sentido de que podría estimular la emigración. La titulación formal de tierra puede ayudar a desarrollar mercados de tierra, permitiendo a los hogares utilizar la tierra como colateral. Además, gracias a la seguridad de la propiedad, los residentes en zonas rurales no temen perder sus tierras cuando emigran. El análisis reveló que la posesión de un título oficial de propiedad de la tierra está positivamente relacionada con la probabilidad de que el hogar tenga un miembro emigrante. Asimismo, los resultados no muestran ninguna discriminación en este ámbito: los inmigrantes propietarios de tierras tienen tantas probabilidades como los autóctonos de poseer los títulos de sus tierras.

La migración ayuda a mejorar el acceso a la educación, excepto en el caso de los inmigrantes

Según el análisis, es frecuente que las remesas se inviertan en educación. Los hogares que cuentan entre sus miembros a un emigrante o un migrante de retorno gastan más en educación que los hogares sin migrantes. La educación privada parece estar especialmente relacionada con la migración de retorno: el 43% de los niños que viven en hogares con migrantes de retorno asisten a escuelas privadas frente al 17% de los niños procedentes de otros hogares. La migración de retorno también desarrolla su capital humano a través de las nuevas capacitaciones adquiridas en el extranjero. Entre los países del proyecto IPPMD, los migrantes de retorno de República Dominicano son los que tienen la más alta probabilidad de haber obtenido educación en el extranjero. En cambio, muchos hogares inmigrantes fracasan en el acceso a la educación: los jóvenes (con edades comprendidas entre los 15 y los 22 años) pertenecientes a hogares inmigrantes tienen menos probabilidades de asistir a la escuela y también de beneficiarse de los programas educativos del gobierno comparados con sus compañeros autóctonos. Los programas de apoyo a la educación más populares del país –principalmente las comidas escolares y los libros de texto gratuitos– tienen poca influencia sobre las decisiones migratorias del hogar, probablemente por su escaso impacto sobre los ingresos.

Las bajas tasas de inclusión y educación financiera socavan la inversión

En líneas generales, el 22% de los hogares incluidos en la muestra de República Dominicana posee un negocio, una de las proporciones más bajas entre los países del proyecto IPPMD. Si bien las remesas están positivamente asociadas a la propiedad empresarial, esto solo es aplicable a las zonas urbanas. La migración de retorno y la inmigración no parecen estar relacionadas con la propiedad empresarial. Una posible explicación de la baja relación entre la migración y las inversiones productivas puede ser que el acceso de los hogares al sector financiero es escaso y la participación en programas de formación financiera es muy baja. Casi dos terceras partes de los hogares incluidos en la muestra no están bancarizados y solo unos pocos habían participado en un programa de formación financiera en los últimos cinco años (3% de los hogares receptores de remesas y 2% de los hogares no receptores de remesas). Aquellos hogares que disponían de una cuenta bancaria tenían más probabilidades de recibir remesas, aunque esto no influía en la cantidad de remesas recibidas.

Los inmigrantes disfrutan de una menor cobertura de salud y de protección social

Una de las mayores controversias relacionadas con la migración es hasta qué punto los individuos contribuyen o hacen uso del sistema de salud y de protección social. Los inmigrantes, por ejemplo, son a menudo criticados por

ser usuarios netos de los servicios de salud y de protección social, a pesar de que ellos pueden ayudar a financiar tales sistemas mediante el pago de impuestos. Los resultados de la muestra IPPMD de República Dominicana indican que los hogares inmigrantes son los que tienen menos probabilidades de recibir transferencias sociales públicas (6% frente a 24% para los hogares sin inmigrantes). Además, los inmigrantes tienen menos probabilidades de disfrutar de beneficios de protección social, de salud y de jubilación, incluidos aquellos vinculados con los contratos de trabajo formales y los contratos indefinidos. Por lo que respecta al uso de los servicios de salud, el análisis muestra que la población inmigrante y la población autóctona los utilizan en la misma medida.

El camino a seguir: la integración de la migración en las estrategias de desarrollo nacional y sectorial

La migración puede beneficiar al desarrollo económico y social de República Dominicana, pero todavía no se ha sacado el máximo rendimiento a su potencial. Muchos responsables de la formulación de políticas sectoriales aun no tienen suficientemente en cuenta a la migración en sus áreas de influencia y algunas políticas parecen estar contribuyendo de forma involuntaria a la emigración. La toma en consideración de la migración en el diseño, la implementación, el seguimiento y la evaluación de las políticas de desarrollo sectorial relevantes, así como un marco normativo más coherente entre ministerios y en distintos niveles gubernamentales, lograrían sacar el máximo provecho de la migración. Entre las acciones específicas se incluyen:

- Perfeccionar y orientar los programas de formación profesional o técnica para lograr una mejor adecuación entre la oferta y la demanda. Algunos pasos importantes serían la elaboración del mapa de las carencias de mano de obra y el reforzamiento de los mecanismos de coordinación con el sector privado.
- Vincular los programas de titulación de tierras con los planes de migración y desarrollo, tales como el aumento de la cobertura de los operadores de transferencias de dinero en zonas rurales, la creación de programas que canalicen las remesas hacia la inversión agrícola y que faciliten la inversión y la integración de los migrantes de retorno en las zonas rurales.
- Hacer cumplir y garantizar la calidad y el acceso a las instituciones educativas públicas y privadas para cubrir la mayor demanda de educación de calidad impulsada por las remesas y la migración de retorno.
- Aumentar la educación financiera y la capacitación empresarial entre los hogares ubicados en comunidades con altas tasas de emigración para potenciar la inversión de remesas.
- Aumentar *de iure*, pero también *de facto*, el acceso universal a la protección social, tanto en los planes de pensiones, como en los beneficios de salud, en la afiliación a los sindicatos de trabajo y en las provisiones establecidas en los contratos de trabajo formales, con especial atención a las zonas rurales.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Capítulo 1

La integración de la migración y el desarrollo en República Dominicana: Descripción general y recomendaciones políticas

República Dominicana está dejando pasar la oportunidad de aprovechar el potencial de desarrollo de sus altas tasas de emigración e inmigración. Entre 2013 y 2017 se llevó a cabo el proyecto Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo (IPPMD) en República Dominicana, con el fin de investigar mediante el uso de métodos de análisis cuantitativos y cualitativos la relación bidireccional entre migración y políticas públicas en cinco sectores clave: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud. Este capítulo presenta una visión general sobre los resultados del proyecto, poniendo de relieve el potencial de la migración en muchas de sus dimensiones (emigración, inmigración, remesas y migración de retorno) para estimular el desarrollo, a la vez que se analizan las políticas sectoriales en República Dominicana que lo harán posible.

República Dominicana ha sido históricamente un país de destino, que ha atraído a trabajadores inmigrantes de países vecinos hacia sus plantaciones de azúcar. La emigración internacional tomó vuelo en la década de 1960 y en las últimas décadas República Dominicana ha experimentado un giro para pasar a convertirse en un país de emigración neta. Entre los años 1990 y 2000 el número de dominicanos residentes en los Estados Unidos prácticamente se duplicó. En el año 2015 las remesas enviadas por los emigrantes en el exterior superaron los 5.2 mil millones de USD (Banco mundial, 2016). Los flujos migratorios suponen para el país nuevos retos a la par que oportunidades. Ahora la cuestión clave es hallar la forma de crear un entorno político favorable, de manera transversal en todos los sectores relevantes, para maximizar los impactos positivos y minimizar los impactos negativos de la migración.

Este informe detalla los resultados para República Dominica como país integrante de un estudio comparativo de diez países sobre las interacciones entre políticas públicas, migración y desarrollo (IPPMD; Recuadro 1.1). Su objetivo es el de aportar a los responsables de la formulación de políticas evidencia empírica sobre el papel que desempeña la migración en ámbitos políticos relevantes para el desarrollo. Además, se analiza la influencia sobre la migración de políticas públicas que no están orientadas específicamente hacia la misma. El presente capítulo ofrece una descripción general sobre los resultados y las recomendaciones políticas.

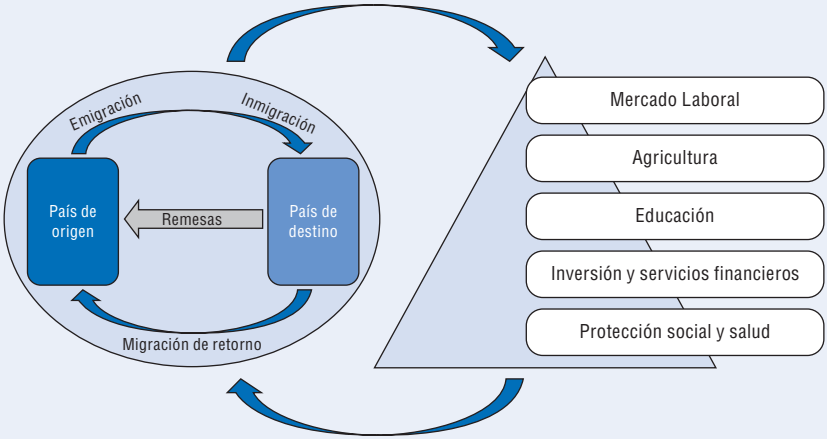
Recuadro 1.1. **¿En qué consiste el proyecto IPPMD?**

En enero de 2013 el Centro de Desarrollo de la OCDE puso en marcha un proyecto, cofinanciado por el Programa Temático en Materia de Migración y Asilo de la UE, sobre las **interacciones entre políticas públicas, migración y desarrollo: casos de estudio y recomendaciones políticas** (IPPMD). Este proyecto –realizado entre 2013 y 2017 en diez países de bajos ingresos e ingresos medios– tenía como objetivo aportar a los responsables de la formulación de políticas evidencia empírica sobre la importancia de integrar la migración en las estrategias de desarrollo, así como de mejorar la coherencia entre las políticas sectoriales. Para participar en el proyecto se optó por seleccionar una combinación equilibrada de países en desarrollo: Armenia, Burkina Faso, Camboya, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Filipinas, Georgia, Haití, Marruecos y República Dominicana.

Recuadro 1.1. **¿En qué consiste el proyecto IPPMD?** *(cont.)*

Si bien existe abundante evidencia respecto a las repercusiones –tanto positivas como negativas– de la migración sobre el desarrollo, los motivos por los que los responsables de la formulación de políticas deberían integrar la migración en la planificación del desarrollo todavía carecen de fundamentos empíricos. El proyecto IPPMD se propuso colmar esta laguna de conocimiento mediante la aportación de evidencia fiable, no solo sobre la contribución de la migración al desarrollo, sino también sobre cómo dicha contribución puede verse reforzada a través de políticas en una serie de sectores. Con este fin, la OCDE diseñó un marco conceptual que examina los vínculos entre cuatro dimensiones de la migración (emigración, remesas, migración de retorno e inmigración) y cinco sectores políticos clave: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud (Gráfico 1.1). El marco conceptual también relaciona estas cinco políticas sectoriales con varios resultados en materia de migración (Cuadro 1.1).

Gráfico 1.1. **Migración y políticas de desarrollo sectoriales: una relación bidireccional**



El marco metodológico elaborado por el Centro de Desarrollo de la OCDE, junto con los datos recogidos por sus socios de investigación a nivel local, ofrecen la oportunidad de subsanar importantes lagunas de conocimiento en el ámbito del nexo entre migración y desarrollo. Son varios los aspectos concretos que hacen que el enfoque IPPMD sea único y relevante para arrojar luz sobre la forma en que la relación bidireccional entre la migración y las políticas públicas afecta al desarrollo:

- Se han utilizado las mismas herramientas de encuesta en todos los países durante el mismo período de tiempo (2014-15), lo que ha permitido realizar comparaciones entre países.

Recuadro 1.1. **¿En qué consiste el proyecto IPPMD?** *(cont.)*

- Las encuestas abordan diversas dimensiones y resultados en materia de migración (Cuadro 1.1), lo que proporciona una visión integral del ciclo migratorio.
- El proyecto analiza un amplio conjunto de programas de políticas que abarcan los cinco sectores clave en todos los países.
- Se combinan herramientas cuantitativas y cualitativas para recoger un nuevo gran corpus de datos primarios sobre los diez países socios:
  1. Una **encuesta de hogares** que ha cubierto en promedio alrededor de 2 000 hogares en cada país, tanto migrantes como no migrantes. En total, para este proyecto se han encuestado más de 20 500 hogares, lo que representa alrededor de 100 000 individuos.
  2. Una **encuesta a la comunidad** permitió el acceso a un total de 590 autoridades locales y líderes comunitarios en las comunidades donde se realizaron las encuestas de hogares.
  3. La realización de **entrevistas cualitativas en profundidad con las partes interesadas**, que representaban a las autoridades nacionales y locales, a instituciones académicas, a organizaciones internacionales, a la sociedad civil y al sector privado. En total, se realizaron 375 entrevistas en los diez países.
- Los datos se analizaron mediante el uso de técnicas descriptivas y de regresión. Las primeras identifican patrones generales y correlaciones entre variables clave relativas a la migración y las políticas públicas, mientras que las segundas profundizan en la comprensión empírica de estas interacciones a la vez que controlan por otros factores.

Cuadro 1.1. **Dimensiones de la migración y resultados en materia de migración en el estudio IPPMD**

	Dimensiones migratorias	Resultados en materia de migración
Emigración	**La emigración** tiene lugar cuando las personas viven fuera de sus países de origen durante al menos tres meses consecutivos.[1]	La **decisión de emigrar** es un resultado importante para los países de origen, no solo porque en el corto plazo puede suponer de hecho la salida de personas, sino también porque en el largo plazo puede aumentar el número de emigrantes residentes en el exterior.
Remesas	**Las remesas** son transferencias internacionales, sobre todo económicas, que los emigrantes envían a quienes se quedan.[2]	El **envío y la recepción de remesas** incluye la cantidad de remesas recibidas y los canales utilizados para transferir el dinero, que a su vez afectan a la capacidad de realizar inversiones de largo plazo. El **uso de las remesas** es a menudo considerado como una prioridad por parte de los responsables de la formulación de políticas, quienes querrían orientarlas hacia la inversión productiva.

Recuadro 1.1. **¿En qué consiste el proyecto IPPMD?** *(cont.)*

Cuadro 1.1. **Dimensiones de la migración y resultados en materia de migración en el estudio IPPMD** *(cont.)*

	Dimensiones migratorias	Resultados en materia de migración
Migración de retorno	**La migración de retorno** se produce cuando los migrantes internacionales deciden regresar y establecerse, ya sea de forma temporal o permanente, en sus países de origen.	La **decisión de volver** responde a diversos factores, entre los que se incluyen las preferencias personales por los países de origen o las circunstancias en los países de acogida. La migración de retorno, ya sea temporal o permanente, puede resultar beneficiosa para los países de origen, sobre todo cuando se trata de personas altamente calificadas. La **sostenibilidad del retorno** mide el éxito de la migración de retorno, ya sea voluntaria o forzada, para los migrantes y sus familias, así como para el país de origen.
Inmigración	**La inmigración** se produce cuando los individuos nacidos en otro país –independientemente de su nacionalidad– permanecen en un país durante al menos tres meses.	La **integración de los inmigrantes** implica el disfrute de mejores condiciones de vida y contribuye en mayor medida al desarrollo de sus países de acogida, y por extensión, al de sus países de origen.

1. El papel de la diáspora –que a menudo contribuye activamente al desarrollo de asociaciones de inmigrantes, así como de redes profesionales o grupos de interés– no es objeto de análisis en este informe debido a la falta de datos.
2. Además de las transferencias económicas, las remesas también incluyen *remesas sociales*, esto es, las ideas, los valores y el capital social transferido por los migrantes. A pesar de que las remesas sociales representan un aspecto importante del nexo entre migración y desarrollo, esta cuestión supera el alcance de este proyecto y por lo tanto no se aborda en el presente informe.

En octubre de 2016 el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Comisión Europea organizaron un debate en París sobre el aprovechamiento de los beneficios de la migración para el desarrollo mediante el diseño de políticas más coherentes. El acto sirvió de plataforma para el diálogo político entre responsables de la formulación de políticas de los países socios, expertos académicos, sociedad civil y organizaciones multilaterales. Se debatieron los resultados y las políticas concretas que pueden ayudar a aumentar la aportación de la migración al desarrollo tanto en los países de origen como de destino. En 2017 se publicará un informe basado en el estudio comparativo entre países, así como los diez informes de país.

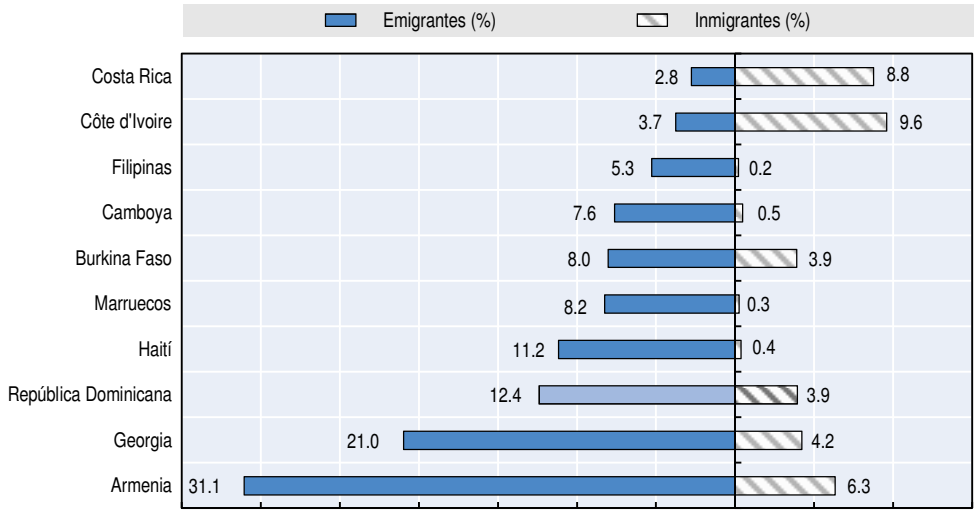
¿Por qué se incluye a República Dominicana en el proyecto IPPMD?

República Dominicana es un país caracterizado tanto por importantes flujos de emigración como de inmigración. Si bien se trata de un país de emigración neta, con la tercera mayor proporción de emigrantes dentro de la muestra del proyecto IPPMD, los inmigrantes representan a su vez casi el 4% de la población (Gráfico 1.2). Los Estados Unidos son el país de destino más habitual tanto para

las mujeres como para los hombres emigrantes (63% y 69% respectivamente), seguido de España, que acoge al 16% de las mujeres y al 10% de los hombres emigrantes. La inmensa mayoría de inmigrantes provienen de Haití: el 95% de las mujeres y el 97% de los hombres inmigrantes eran haitianos de nacimiento. La mayoría (el 59%) del conjunto de emigrantes son mujeres, mientras que entre los inmigrantes domina la presencia de hombres (que constituyen el 61%) (Capítulo 3).

Gráfico 1.2. **República Dominicana tiene la tercera tasa más alta de emigración entre los países IPPMD**

Volumen de la población emigrante e inmigrante como porcentaje de la población (2015)

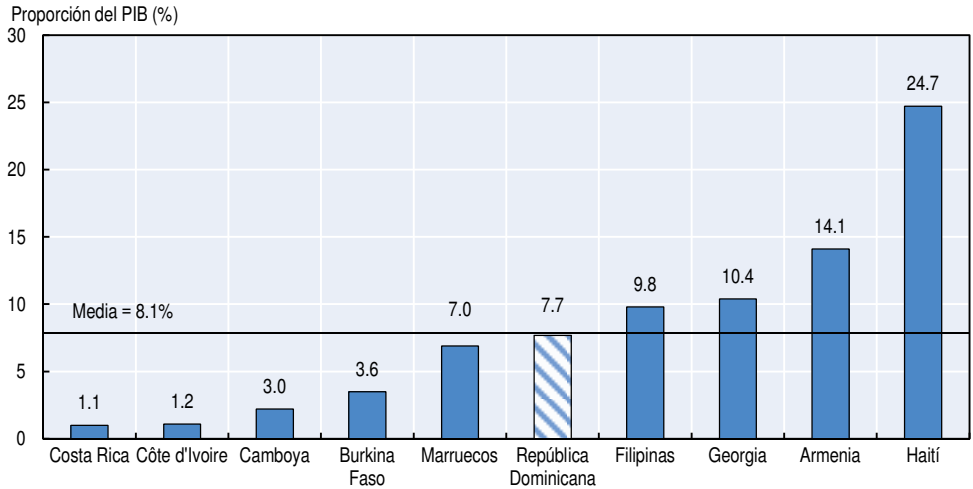


Nota: Los datos utilizados provienen de censos nacionales, encuestas de población activa y registros de población.
Fuente: ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision* (base de datos), *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

Las remesas enviadas a casa por los emigrantes constituyen una importante fuente de ingresos para muchos hogares en República Dominicana. Estos fondos tienen el potencial de mejorar el bienestar de los hogares migrantes, así como de estimular el desarrollo económico y social. La entrada de remesas ha experimentado un crecimiento continuado durante los últimos 15 años, con excepción de la crisis económica de 2009 que tuvo como consecuencia la ralentización de las economías de los principales países de destino (Capítulo 2). En 2015 la entrada de remesas representó aproximadamente el 8% de la renta nacional dominicana, valor cercano al porcentaje promedio de la muestra IPPMD, situada en el 8.1% (Gráfico 1.3). Las cantidades y los canales de envío de remesas dependen de múltiples factores, incluidos las características de los migrantes y los costos de envío y recepción.

Gráfico 1.3. **Las remesas representan una importante aportación a la economía dominicana**

Remesas como proporción del PIB (%), 2015



Fuente: Banco Mundial, «Datos anuales sobre remesas (entradas)», *World Bank Migration and Remittance Data* (base de datos), *www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data*.

¿Cómo se llevó a cabo el proyecto IPPMD en República Dominicana?

En República Dominicana el equipo del proyecto IPPMD trabajó junto con el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD). El MEPyD proporcionó información sobre las prioridades, datos y políticas del país y colaboró en la organización de los seminarios nacionales y las reuniones bilaterales. El equipo IPPMD también colaboró con el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) de la Universidad Iberoamericana para garantizar el buen funcionamiento del proyecto. El CIES prestó su apoyo en la organización de los actos nacionales, contribuyó al diseño de la estrategia de investigación en República Dominicana, realizó el trabajo de campo y colaboró en la redacción conjunta del informe de país.

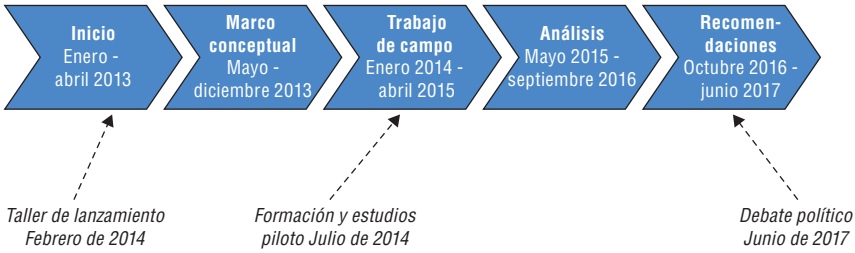
El equipo IPPMD organizó seminarios y reuniones en República Dominicana durante el desarrollo del proyecto. Las diversas partes interesadas que participaron en estas reuniones y seminarios, y que fueron entrevistadas durante las misiones en República Dominicana, también jugaron un papel importante respecto al fortalecimiento de la red de socios del proyecto y la fijación de las prioridades de investigación en el país.

Un taller de lanzamiento puso en marcha el proyecto en República Dominica en febrero de 2014 en Santo Domingo, con el apoyo de la Delegación de la Unión Europea en República Dominicana (Gráfico 1.4). El seminario sirvió

como plataforma para debatir sobre el núcleo central de interés del proyecto para el país con responsables nacionales de la formulación de políticas y representantes de organizaciones internacionales, asociaciones de empresarios y trabajadores, organizaciones de la sociedad civil y académicos. Tras los debates mantenidos durante el seminario, el equipo del proyecto IPPMD decidió centrar el análisis en cinco sectores: 1) el mercado laboral; 2) la agricultura; 3) la educación; 4) la inversión y los servicios financieros; y 5) la protección social y la salud.

Después de la realización por parte del equipo del proyecto IPPMD de un taller de formación y de los estudios piloto, el CIES llevó a cabo la recogida de datos cuantitativos en 2 037 hogares y 54 comunidades, y realizó 21 entrevistas cualitativas con las partes interesadas (Capítulo 3). El proyecto concluirá con un debate político para poner en común las recomendaciones políticas fruto de los resultados del proyecto, así como para debatir con los actores relevantes las acciones concretas a realizar para aprovechar al máximo las posibilidades de la migración en República Dominicana.

Gráfico 1.4. **Calendario del proyecto IPPMD en República Dominicana**



¿Qué evidencia nos aporta el informe sobre los vínculos entre la migración y el desarrollo?

Los resultados de este informe sugieren que en República Dominicana no está consiguiendo aprovechar plenamente el potencial de desarrollo inherente a la migración. La toma en consideración de la migración en una serie de ámbitos políticos –no sólo aquellos relacionados directamente con la migración– podría lograr sacar el máximo partido de ese potencial. El informe demuestra la existencia de una relación bidireccional entre la migración y las políticas públicas mediante el análisis sobre la forma en que la migración influye sobre sectores clave –el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud (Capítulo 4)– y sobre la forma en que la migración es influida a su vez por dichas políticas sectoriales (Capítulo 5). Algunos de los principales resultados se destacan a continuación.

Las políticas del mercado laboral pueden fomentar la emigración

En República Dominicana el empleo es un factor determinante esencial de la migración, ya se trate de emigración o inmigración. La mayoría de los emigrantes abandonan el país por motivos laborales, al tiempo que las principales razones que llevan a los inmigrantes a trasladarse allí son las mejores oportunidades laborales y los salarios más altos. En este contexto, es por tanto probable que las políticas laborales desempeñen un papel importante en las decisiones migratorias.

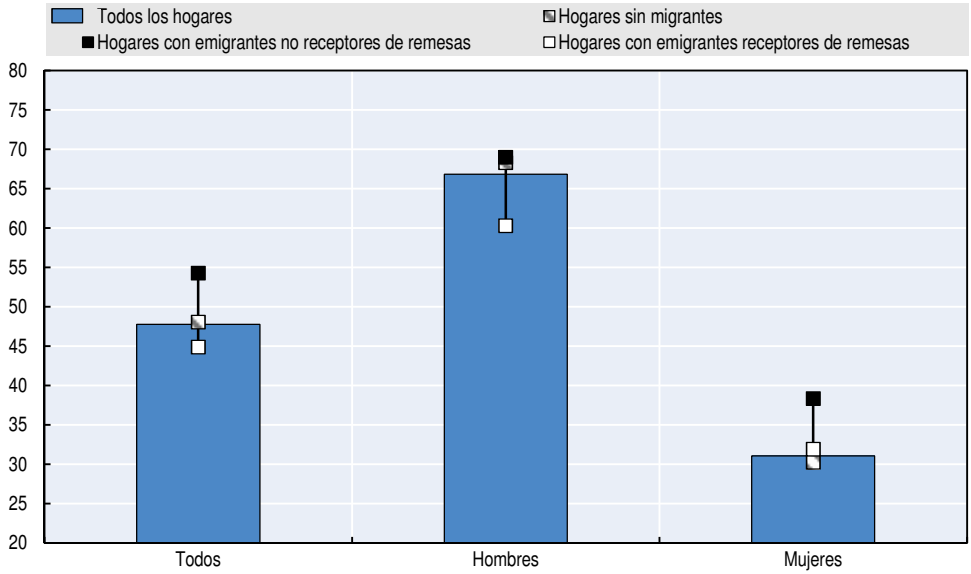
¿Cómo influyen las políticas laborales de República Dominicana sobre la migración? Normalmente se asume que las políticas para mejorar el funcionamiento del mercado laboral, tales como los programas de formación profesional o técnica, reducen los incentivos para emigrar ya que hace que a las personas más aptas para conseguir empleo. El análisis del proyecto IPPMD, sin embargo, muestran que las programas de formación profesional también pueden mejorar las capacitaciones para que los candidatos a migrantes sean más aptos para conseguir empleo en el extranjero. Los individuos que participaron en programas de formación profesional o técnica tienen más probabilidades de haber hecho planes para emigrar en el futuro (21%), comparado con los individuos que no participaron en ningún programa de formación profesional o técnica (13%). Un análisis más detallado muestra que la conexión entre los programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar es especialmente destacable en el caso de las mujeres y la población urbana.

Los resultados también muestran que los inmigrantes son menos propensos a beneficiarse de las políticas laborales, en concreto de los programas de formación profesional o técnica y de las agencias públicas de empleo, que la población autóctona. Rectificar esto ayudaría integrar en el mercado laboral formal.

Por último, la migración también tiene un impacto sobre el mercado laboral a través de un cambio en la oferta del mercado de trabajo. Recibir remesas parece reducir la necesidad de trabajar, ya que los hogares receptores de remesas tienden a mostrar una proporción menor de miembros trabajando que los hogares que no reciben remesas (Gráfico 1.5). Sin embargo, cuando los hogares han perdido un miembro debido a la emigración y no reciben remesas, la necesidad de trabajar para el resto de los miembros del hogar es mayor. Se encontró que estos hogares tenían una mayor proporción de adultos trabajando, y que las mujeres eran más propensas a trabajar en esos hogares.

Gráfico 1.5. **Los hogares receptores de remesas tienen menos miembros trabajando**

Proporción de miembros del hogar con edades entre 15 y 64 años que trabajan (%)



Nota: La muestra excluye a los hogares formados exclusivamente por migrantes de retorno y por inmigrantes.
Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Los títulos de propiedad de las tierras agrícolas facilitan la emigración

La contribución de la agricultura al producto interior bruto (PIB) de República Dominicana es relativamente pequeña comparada con otros países del proyecto IPPMD. En 2013 el 14% de la población empleada trabajaba en el sector agrícola (FAO, 2016). Este patrón concuerda con la muestra del proyecto IPPMD, donde solo uno de cada cinco hogares incluidos en la muestra participa en actividades agrícolas. El análisis sugiere que la emigración puede contribuir a revitalizar el sector agrícola haciendo que los hogares agrícolas contraten mano de obra.

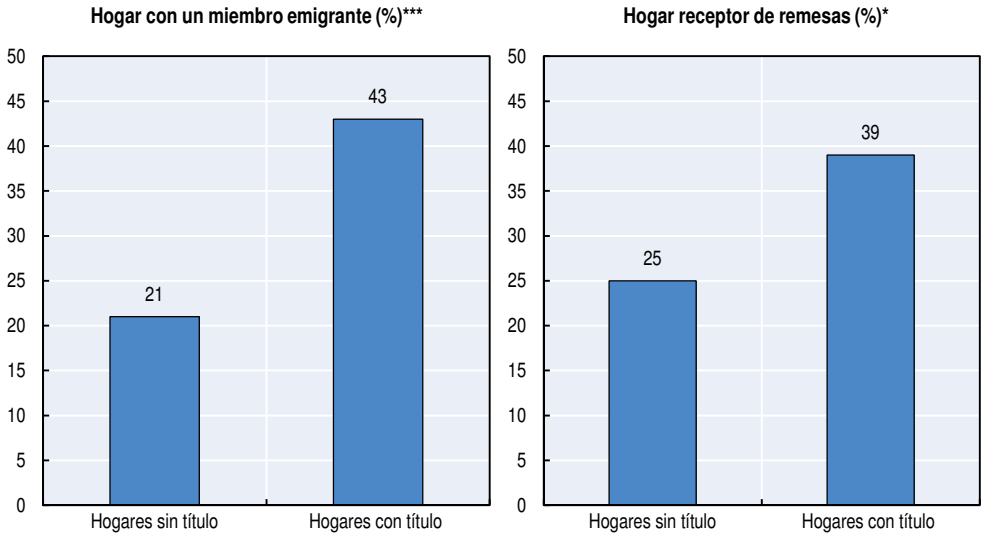
La encuesta IPPMD también colectó información acerca de los beneficios de políticas agrícolas recibidos por los hogares (incluyendo subsidios agrícolas, formación agraria, mecanismos de seguros). Fueron pocos los hogares de la muestra que se beneficiaron de la mayoría de políticas agrícolas incluidas en la encuesta, con excepción de una política: la titulación de tierras.

La titularidad de la tierra es una pieza importante del panorama agrícola en República Dominicana, donde los hogares agrícolas que disponen de títulos de propiedad formales de sus tierras representan una proporción reducida. Esto se ve reflejado en el proyecto IPPMD, donde tan solo el 39% de los hogares agrícolas incluidos en la muestra disponen de títulos de propiedad formales de sus tierras. El ministro de agricultura ha destacado la importancia de procurar títulos de propiedad de la tierra a los hogares rurales del país, ya que

la titulación de propiedad puede estimular una mayor inversión en actividades agrícolas productivas. ¿Qué nos aporta el estudio IPPMD sobre la relación entre los títulos de propiedad de las tierras y la migración? Los resultados del proyecto IPPMD muestran que los hogares con títulos de propiedad de las tierras tienen una probabilidad mucho mayor de tener en la actualidad un miembro emigrante (43% frente a 21%) y de ser receptor de remesas (39% frente a 25%), en comparación con aquellos que no disponen de títulos de propiedad (Gráfico 1.6).

Gráfico 1.6. **La titulación de tierras puede aumentar la emigración**

Proporción de hogares con un emigrante y de hogares receptores de remesas, según el hogar ostente la titularidad de la tierra



Nota: Solo se incluyen los hogares que poseen y trabajan la tierra. El nivel de significación estadística entre cada conjunto de grupos se estimó utilizando una prueba de chi cuadrado. Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

La migración ayuda a mejorar el acceso a la educación, excepto en el caso de los inmigrantes

La migración y la educación están íntimamente conectadas. La migración puede cambiar la combinación de competencias de la población, al tiempo que las remesas pueden relajar las restricciones crediticias y estimular las inversiones en capital humano. El acceso a la educación también es fundamental para la integración de los inmigrantes. Las políticas que mejoran el acceso a una educación de calidad u ofrecen apoyo económico para mantener escolarizados a los menores pueden reducir la emigración motivada por la necesidad de financiar la educación de los hijos. Por otra parte, los programas educativos podrían causar el efecto contrario al facilitar a los hogares los recursos económicos que permitirían a un miembro emigrar. El apoyo económico para

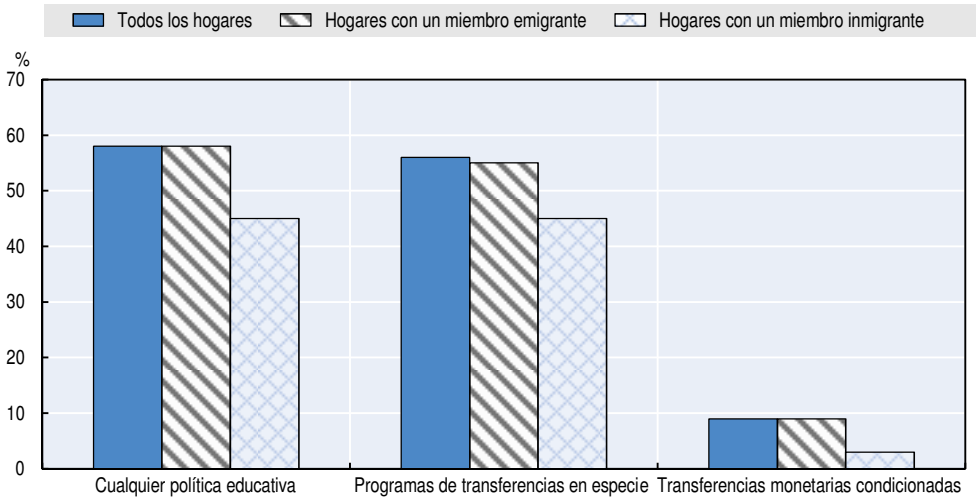
costear la educación de los hijos también podría influir sobre la cantidad y la frecuencia de las remesas enviadas al hogar.

¿Qué nos aporta el estudio IPPMD sobre la relación entre la migración y la educación en República Dominicana? Los resultados desvelan efectos tanto positivos como negativos de la migración sobre los resultados educativos. La emigración y la migración de retorno tienden a aumentar el gasto en educación y a impulsar un giro hacia una mayor escolarización privada, especialmente en el caso de los hogares con migrantes de retorno. Al mismo tiempo, los resultados muestran que la recepción de las transferencias monetarias condicionadas[1] está negativamente relacionada con la probabilidad de recibir remesas. Ello confirma la idea de que los programas públicos pueden "desplazar" a las transferencias privadas.

La educación es una herramienta fundamental para la integración social de los niños inmigrantes y de los hijos de padres inmigrantes. Sin embargo, los resultados muestran que los niños de familia inmigrante tienen menos probabilidades de asistir a la escuela que los niños autóctonos. Los resultados también muestran que los hogares inmigrantes tienen un menor acceso a los programas de apoyo a la educación (Gráfico 1.7). Esto puede crear obstáculos para la integración de los inmigrantes, así como para el logro del objetivo de la educación universal.

Gráfico 1.7. **Los hogares inmigrantes son los que tienen menos probabilidades de beneficiarse de las políticas educativas**

Proporción de hogares beneficiarios de programas educativos (%), según la situación migratoria



Nota: La categoría «Cualquier política educativa" representa a todos los programas de transferencias en especie y en efectivo incluidos en la encuesta de hogares. La muestra incluye hogares con hijos en edad escolar (entre los 6 y los 20 años).

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Las bajas tasas de inclusión y educación financiera socavan la inversión

La migración, en particular a través de la migración de retorno y las remesas, puede ayudar a los hogares a superar las restricciones crediticias y estimular las inversiones en actividades empresariales e inmobiliarias. Al mismo tiempo, un clima de inversión favorable y un sector financiero inclusivo pueden reforzar el impacto de las remesas de la migración sobre el desarrollo, mediante la estimulación de un mayor ahorro, así como mediante una mejor adecuación entre los ahorros y las oportunidades de inversión. El acceso al sector financiero formal –es decir, poseer una cuenta bancaria– puede facilitar el envío y la recepción de un mayor volumen de remesas, especialmente a través de los canales formales.

Los resultados del proyecto IPPMD muestran que las remesas están positivamente asociadas con la propiedad empresarial en República Dominicana, pero solo en las zonas urbanas. La migración de retorno no parece estimular el emprendimiento, ni en las zonas rurales ni en las urbanas. Además, solo el 36% de los hogares incluidos en la muestra del proyecto IPPMD disponían de una cuenta bancaria, lo que significa que casi dos terceras partes de los hogares de la muestra no estaban bancarizados. Los resultados del proyecto IPPMD confirman que los hogares titulares de una cuenta bancaria tienen más probabilidades de recibir remesas, no obstante, la tenencia de una cuenta bancaria no parece afectar a la cantidad de remesas que recibe el hogar de transferencias de dinero. Un mercado de remesas dominado en buena parte por un puñado de compañías de OTD puede suponer costos de transacción de remesas más elevados.

Aunque los programas de formación financiera y los cursos de gestión empresarial contribuyen al desarrollo de la educación financiera, lo que puede estimular la inversión en activos productivos, la cobertura de la formación financiera en República Dominicana es escasa. Solo el 3% de los hogares incluidos en la muestra habían participado en un programa de formación financiera en los últimos cinco años (Gráfico 1.8). A lo anterior hay que añadir que la cifra de comunidades encuestadas que ofrecían cursos de formación financiera o cursos relacionados con la gestión empresarial era incluso menor. Esto podría suponer una oportunidad perdida para canalizar las remesas hacia inversiones más productivas.

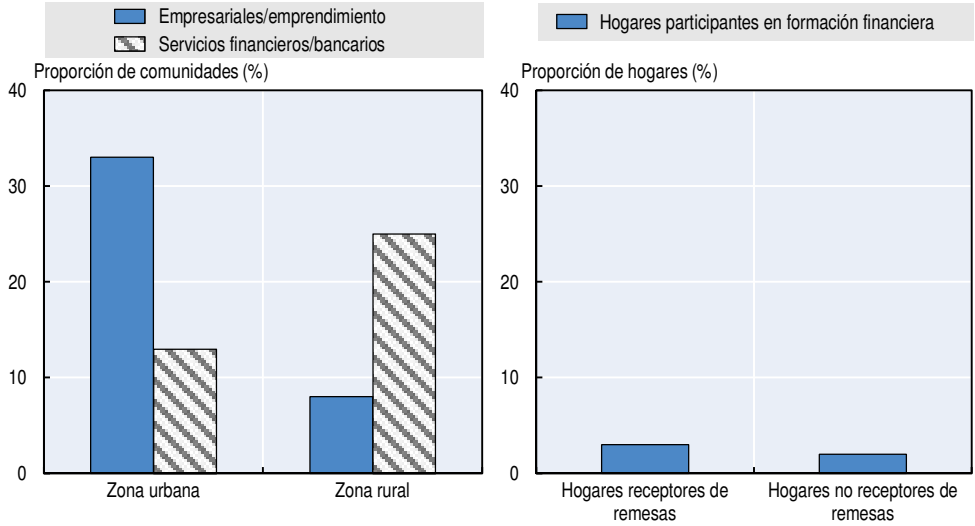
Los inmigrantes disfrutan de una menor cobertura salud y de protección social

Una protección social y una cobertura de salud generalizadas pueden reducir la necesidad de los individuos de emigrar, así como mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes, haciendo posible su mejor integración y que se conviertan en contribuidores netos del sistema de bienestar del país (OCDE/Unión Europa, 2015; Huber, 2015). La Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 de República Dominicana pretende garantizar el acceso a la sanidad y a un sistema integral de seguridad social para todos, tras un

Plan Decenal de Salud (2006-2015) que abordó los principales retos necesarios para transformar la situación sanitaria del país (MISPAS, 2006). En la práctica, la implementación del acceso universal a la sanidad ha sido complicada, y son muchos los individuos y las regiones que todavía no disfrutan de una adecuada cobertura.

Gráfico 1.8. **La participación de los hogares en programas de formación financiera es muy escasa**

Proporción de comunidades que ofrecen formación financiera y empresarial (gráfico a la izquierda); proporción de hogares que participan en programas de formación financiera (gráfico a la derecha)



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

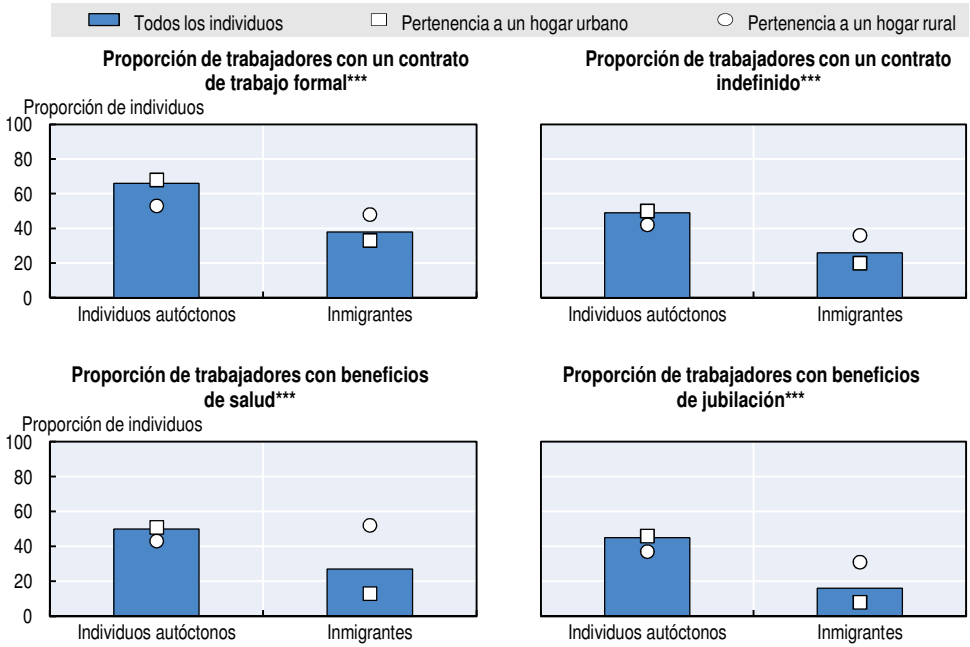
Los análisis IPPMD sobre la forma en que la inmigración incide sobre el sistema de protección social y salud halló escasa evidencia sobre la condición de beneficiarios netos de los inmigrantes respecto a las prestaciones sociales o los servicios de salud en República Dominicana. Los hogares inmigrantes tienden a tener *menos* probabilidades que otros hogares de recibir transferencias sociales públicas, especialmente en las zonas rurales. Además, los inmigrantes tienen menos probabilidades que los autóctonos de visitar un centro de salud, tanto en zonas rurales como en urbanas.

Los contratos de trabajo formales son un medio habitual para que los trabajadores y sus familias consigan acceder al sector sanitario y a otro tipo de beneficios sociales. Aparte de procurarles beneficios sociales, dichos contratos permiten también a los trabajadores afiliarse a un sindicato y disponer de otros medios para hacer valer sus derechos en el mercado laboral. La informalidad laboral

representa un desafío para el mercado de trabajo dominicano, y los resultados del proyecto IPPMD muestran que los inmigrantes tienen sustancialmente menos probabilidades de estar cubiertos por contratos formales y beneficios sociales que los trabajadores autóctonos (Gráfico 1.9). Solo el 38% de los trabajadores inmigrantes tienen un contrato de trabajo formal, el 27% gozan de beneficios de salud y el 16% de beneficios de jubilación. Las diferencias entre los trabajadores inmigrantes y los autóctonos son especialmente pronunciadas en las zonas urbanas. Los resultados muestran también que la diferencia en el acceso a los beneficios de protección social y de salud entre los trabajadores inmigrantes y los autóctonos es más acentuada en el caso de las mujeres. Hallar una solución para las desigualdades en el acceso al empleo en el sector formal es importante para lograr una mejor integración de los inmigrantes en el mercado laboral y, en un sentido amplio, dentro de la propia sociedad.

Gráfico 1.9. **Los inmigrantes en zonas urbanas tienen un menor acceso a la protección social**

Proporción de individuos con acceso a la protección social, según la condición de inmigrante



Nota: El nivel de significación estadística entre cada conjunto de grupos se estimó utilizando una prueba de chi cuadrado. Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. La muestra incluye a todos los individuos, independientemente de si trabajan en el sector agrícola o no.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Una agenda política más coherente puede liberar el potencial de desarrollo de la migración

El informe sugiere que la migración, a través de las dimensiones analizadas en el estudio IPPMD –emigración, remesas, migración de retorno e inmigración– puede contribuir al desarrollo económico y social en República Dominicana. Sin embargo, este potencial de desarrollo no parece haberse materializado plenamente.

Para aprovechar al máximo el impacto de la migración sobre el desarrollo, el país necesita un marco normativo más coherente. La actual agenda de desarrollo pone más el acento sobre los desafíos de la migración que sobre sus potencialidades. Los siguientes apartados ofrecen una serie de recomendaciones políticas para cada sector objeto de estudio en el proyecto IPPMD en República Dominicana. Las recomendaciones políticas que afectan a diversos sectores y a diferentes dimensiones de la migración y que son producto del análisis de los diez países también se recogen en el informe comparativo del proyecto IPPMD (OCDE, 2017).

Integrar la migración y el desarrollo en las políticas del mercado laboral

El estudio IPPMD encontró una estrecha, y a veces inesperada, relación entre el mercado laboral y la migración en República Dominicana. Las remesas parecen reducir la necesidad de trabajar, especialmente entre las mujeres, mientras que los programas de formación técnica parecen aumentar la empleabilidad en el extranjero, especialmente entre las mujeres y las personas viviendo en zonas urbanas. Por otro lado, los inmigrantes no están adquiriendo un acceso igualitario a las agencias de empleo o a las formaciones vocacionales. ¿Qué sugieren estos hallazgos para las políticas públicas?

- Perfeccionar y orientar los programas de formación profesional o técnica para lograr una mejor adecuación entre la oferta y la demanda. Algunos pasos importantes serían la elaboración del mapa de las carencias de mano de obra y el reforzamiento de los mecanismos de coordinación con el sector privado.
- Ampliar el alcance de las agencias de empleo para llegar tanto a los inmigrantes como a la población autóctona, incluidos los migrantes de retorno y los emigrantes actuales, con el fin último de garantizar su información y acceso a los empleos remunerados formales. Construir conexiones más estrechas entre las agencias de empleo y el sector privado sería importante para lograrlo.

Aprovechar la migración para el desarrollo agrícola

Los resultados de IPPMD muestran que los hogares agrícolas están perdiendo trabajo valioso con la emigración. Si no son capaces de reemplazar estos trabajadores –si por ejemplo, no están recibiendo remesas- la seguridad

alimentaria y la pobreza podrían deteriorar. La emigración puede contribuir a revitalizar el sector agrícola mediante el desplazamiento de la demanda de mano de obra desde el ámbito familiar hacia el exterior, pero solo cuando las remesas y el nivel de ingreso lo permiten. La titularidad de la tierra es una pieza política importante de la cuestión agraria en República Dominicana, pero puede estar estimulando la emigración. Estos resultados sugieren las siguientes recomendaciones políticas:

- Garantizar que los hogares agrícolas puedan reemplazar la mano de obra que se ha perdido con la emigración, asegurando una mejor cobertura de las instituciones del mercado laboral en las zonas rurales. Sin la presencia de dichas instituciones, el sector agrícola, la seguridad alimentaria y la pobreza podrían experimentar un empeoramiento en aquellas zonas donde las tasas de emigración son altas, incrementando además la tensión en los hogares con emigrantes.
- Vincular los programas de titulación de tierras con los planes de migración y desarrollo, tales como el aumento de la cobertura de los operadores de transferencias de dinero en zonas rurales, la creación de programas que canalicen las remesas hacia la inversión agrícola y que faciliten la inversión y la integración de los migrantes de retorno en las zonas rurales.

Mejorar los vínculos entre la migración y la inversión en educación

Este estudio ha revelado un deseo entre la población de mejorar la calidad de la educación: la gente está utilizando la emigración para poder gastar más en educación para sus hijos, incluyendo gasto en escuelas privadas. Por otro lado, aunque el acceso a la educación es una herramienta fundamental para la integración de los niños migrantes y los hijos de los inmigrantes, los hallazgos sugieren que estos niños tienen menos probabilidad de acceder a la educación y a tener apoyo educativo que los niños autóctonos. Algunos programas existentes en educación, como por ejemplo las transferencias condicionadas de efectivo están reduciendo la entrada de remesas. Estos hallazgos sugieren la necesidad de:

- Hacer cumplir y garantizar la calidad y el acceso a las instituciones educativas públicas y privadas para cubrir la mayor demanda de educación de calidad impulsada por las remesas y la migración de retorno.
- Poner en valor y garantizar la calidad de las instituciones educativas en el caso de que se produzca una mayor demanda de escuelas privadas sustentada en las remesas.
- Ampliar los programas de transferencias en especie y en efectivo en zonas con altas tasas de inmigración, y garantizar que los inmigrantes gocen de igualdad de acceso a tales programas, con el fin de apoyar la educación universal y la integración de los inmigrantes.

- Recabar información sobre migración y remesas en los programas de transferencias condicionadas de renta para seguir la evolución a lo largo del tiempo de los cambios en los ingresos por remesas y comprender mejor el impacto total del programa.

Estrechar los vínculos entre la migración, la inversión, los servicios financieros y el desarrollo

La migración puede contribuir a dinamizar las inversiones en actividades productivas, como las empresariales o de emprendimiento. Al mismo tiempo, un clima de inversión favorable y un sector financiero inclusivo pueden reforzar el impacto de las remesas de la migración sobre el desarrollo, mediante el estímulo del ahorro y las inversiones. Los resultados del proyecto IPPMD demuestran que hay margen para aprovechar las oportunidades empresariales y de inversión que ofrece la migración. A pesar de que existe una asociación positiva entre las remesas y la propiedad empresarial en las zonas urbanas de República Dominicana, los migrantes de retorno no parecen estar invirtiendo tanto como podrían. El alto porcentaje de hogares en República Dominicana que todavía no disponen de cuentas bancarias y la escasa cobertura de la formación financiera supondrían que el país podría estar desaprovechando oportunidades de fomentar la inversión productiva de las remesas.

Los siguientes pasos podrían contribuir a mejorar esta situación:

- Ampliar la provisión de servicios financieros mediante el aumento de la competencia entre los proveedores de servicios y la adaptación del marco regulatorio.
- Aumentar la educación financiera y la capacitación empresarial entre los hogares ubicados en comunidades con altas tasas de emigración para potenciar la inversión de remesas.
- Facilitar la creación de empresas, por ejemplo mediante la provisión de cursos de gestión empresarial y el acceso al crédito para dinamizar las inversiones de remesas en nuevos negocios.

Extender la cobertura de los servicios de protección social y salud con el fin de mejorar los resultados en materia de migración y de desarrollo

Los crecientes flujos de inmigración hacia República Dominicana, en especial durante los últimos 15 años, han suscitado cierta preocupación sobre los efectos potencialmente negativos en el mercado laboral local y los recursos limitados destinados a protección social y salud. Los resultados de las análisis IPPMD, sin embargo, halló escasa evidencia de que los inmigrantes fueran beneficiarios netos de las prestaciones sociales o los servicios de salud en República Dominicana. De hecho, los hogares inmigrantes tienden a ser menos propensos que otros hogares a visitar los centros de salud y a

recibir transferencias sociales del gobierno. Además, los inmigrantes tienen muchas menos probabilidades de estar cubiertos por contratos formales y beneficios sociales que los trabajadores autóctonos, especialmente en las zonas urbanas. El abordaje con éxito de las desigualdades en el acceso al empleo en el sector formal es importante para lograr una mejor integración de los inmigrantes en el mercado laboral y, en un sentido amplio, en la propia sociedad. Para lograr todo esto, los responsables de la formulación de políticas pueden:

- Aumentar *de iure*, pero también *de facto*, el acceso universal a la protección social, tanto en los planes de pensiones, como en los beneficios de salud, en la afiliación a los sindicatos de trabajo y en las provisiones establecidas en los contratos de trabajo formales, con especial atención a las zonas rurales.
- Investigar los motivos que explican el hecho de que los inmigrantes utilicen con menor frecuencia los servicios de salud y, conforme a los resultados, ajustar las inversiones en instalaciones sanitarias según las necesidades, en vecindarios donde se registren altas tasas de inmigración, especialmente en las zonas rurales.

Hoja de ruta del informe

El siguiente capítulo presenta el panorama migratorio en República Dominicana, describiendo la forma en que la migración ha evolucionado en República Dominicana, y revisa los estudios disponibles que investigan los vínculos entre la migración y el desarrollo. A continuación, se describe brevemente el actual contexto político y los marcos institucionales relacionados con la migración. El Capítulo 3 presenta la implementación del trabajo de campo y los enfoques analíticos utilizados para la investigación empírica. También resume los resultados generales de la encuesta del proyecto IPPMD, en cuanto a los patrones generales de emigración, inmigración, remesas y migración de retorno. El Capítulo 4 analiza la forma en que cuatro dimensiones de la migración influyen sobre cinco sectores clave en República Dominicana: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud, mientras que el Capítulo 5 explora la forma en que las políticas elaboradas en estos sectores pueden repercutir sobre los resultados en materia de migración.

Nota

1. Tras la crisis económica que golpeó al país en 2003, República Dominicana lanzó el programa de TMC denominado *Solidaridad*, que ofrecía transferencias monetarias condicionadas destinadas a los hogares pobres para invertirlas en educación, salud y nutrición.

Referencias

Banco Mundial (2016), "Datos anuales sobre remesas (entradas)", *World Bank Migration and Remittance data* (base de datos), Banco Mundial, Washington, DC, disponible en:*www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data*, consultado el 12 de enero de 2017.

FAO (2016), "Country fact sheet on food and agriculture policy trends: Dominican Republic," Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma.

Huber, P. (2015), "What institutions help immigrants integrate?" WWW *for Europe* Documento de Trabajo núm. 77, disponible en: *www.foreurope.eu/fileadmin/documents/pdf/Workingpapers/WWWforEurope_WPS_no077_MS18.pdf*.

MISPAS (2006), *Plan Decenal de Salud 2006-2015*, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, República Dominicana, Santo Domingo.

OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, Publicaciones de la OCDE, París, disponible en: *http://dx.doi.org/10.1787/9789264234024-en*.

ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision* (base de datos), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Nueva York, disponible en: *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Capítulo 2

El panorama de la migración en República Dominicana

República Dominicana es un país tanto de emigración como de inmigración. Se calcula que el 12% de los dominicanos reside actualmente en el exterior, mientras que los inmigrantes suponen alrededor del 4% de la población de República Dominicana. El país se beneficia de un gran volumen de remesas, representando aproximadamente el 7% del producto interno bruto y superando la inversión extranjera directa. Este capítulo muestra un panorama del paisaje migratorio en República Dominicana basado en la literatura existente, censos y encuestas. Ofrece una breve reseña de la historia de la migración y también de las tendencias actuales del país: sus impulsores e impactos, quiénes son los inmigrantes y los emigrantes, de donde vienen y a donde han ido, como remiten y los impactos en sus hogares y en su país. Por último, establece el marco jurídico e institucional pertinente a la migración.

Durante siglos la migración ha sido un componente fundamental de la vida y el desarrollo del Caribe. Desde los primeros movimientos forzados por el comercio de esclavos en el siglo XVIII y XIX, hasta los flujos migratorios voluntarios del siglo pasado impulsados por motivos económicos (Ferguson, 2003). Históricamente República Dominicana ha sido un país de destino, caracterizado por el reclutamiento de un importante contingente de trabajadores inmigrantes provenientes de países del Caribe anglófono y Haití para trabajar en las plantaciones de azúcar dominicanas. En los últimos años, República Dominicana ha pasado a ser un país de emigración neta (OCDE, 2009). La emigración a gran escala comenzó en la década de 1960. Tras el asesinato del dictador Rafael Trujillo en 1961 las tensiones políticas y sociales estimularon la emigración de dominicanos hacia los Estados Unidos, quienes continuaron emigrando en masa durante las décadas siguientes. Entre los años 1990 y 2000 el número de dominicanos residentes en los Estados Unidos casi se duplicó, pasando de 350 000 en 1990 a 879 000 individuos en el año 2000 (IPM, 2014). Al mismo tiempo, la inmigración ha seguido siendo un rasgo característico de República Dominicana: se estima que los inmigrantes representan alrededor del 4% de la población. Los inmigrantes haitianos representan el grueso de los inmigrantes en el país, en concreto el 79% (ONU-DAES, 2015).

En los últimos años República Dominicana ha disfrutado de un crecimiento relativamente rápido y de mejoras en una serie de resultados clave. Las tasas de crecimiento se cuentan entre las mejores de la región de América Latina y el Caribe (ALC), con un promedio anual cercano al 7% en la década de 1990 y al 5% en la década del 2000. Desde el año 2014 en adelante la tasa de crecimiento se ha acelerado de nuevo y la economía ha crecido a un ritmo del 7% anual. El desempleo se mantiene en niveles bajos, siendo del 2,7% en 2014 (OCDE/CEPAL/CAF, 2016). No obstante, el crecimiento no es inclusivo y las tasas de pobreza no se han reducido al mismo ritmo. Un millón de dominicanos cayeron en la pobreza como consecuencia de la crisis bancaria de 2003-04, y las tasas de pobreza rozaron el 50% de la población en 2004. Las tasas de pobreza se han ido reduciendo lentamente a medida que la economía se recuperaba de la crisis, hasta alcanzar niveles previos a la crisis (alrededor de una tercera parte de la población en 2015) (Banco Mundial, 2016a). La alta tasa de crecimiento económico, los bajos precios del petróleo, la inversión pública en construcción y escuelas, y los programas de comedores escolares son factores que posiblemente han contribuido a la reducción de las tasas de pobreza en los últimos años. Los niveles de desigualdad en el país también han mejorado durante el período 2000-15 (Banco Mundial, 2016a).

El crecimiento sostenido y la estabilidad política experimentados durante la última década no parecen haber frenado la emigración. Al día de hoy, se calcula que 1.3 millones de dominicanos (12% de la población) residen actualmente en el extranjero, siendo mayoría los que viven en los Estados Unidos (940 874 individuos, equivalente al 72% del volumen total de emigrantes) (ONU-DAES, 2015). La migración también desempeña un papel importante en la economía dominicana. Las remesas de los emigrantes en el exterior superaron los 5.2 mil millones de dólares estadounidenses en 2015, lo que representa casi el 8% de la renta nacional del país (Banco Mundial, 2016b).

La inmigración haitiana también contribuye a la actividad económica aportando jóvenes trabajadores dispuestos a aceptar empleos que los ciudadanos dominicanos rechazan (Banco Mundial 2016a). Un número creciente de haitianos están empleados en trabajos mal remunerados en la agricultura, la construcción, el turismo y otras profesiones del sector servicios (GIC, 2007). Sin embargo, el aumento de los flujos de inmigración, especialmente durante los últimos 15 años, ha suscitado cierta preocupación respecto a los potenciales efectos negativos sobre el mercado laboral nacional. Los retos que enfrenta el mercado laboral nacional, sobre todo tras la crisis bancaria de 2003-04, han despertado los temores de que la inmigración pueda implicar menores oportunidades de empleo para los trabajadores nacionales, así como contribuir al estancamiento de los niveles salariales y de la reducción de la pobreza. No obstante, la evidencia científica disponible respecto a un posible impacto negativo sobre los salarios reales no es concluyente (Banco Mundial, 2016a).

Este capítulo explora algunas de estos temas en República Dominicana, sentando las bases para los capítulos y análisis posteriores. Expone las tendencias actuales en materia de migración y repasa la evidencia que aporta la investigación actual sobre los aspectos fundamentales relacionados con la migración en el país. También revisa el papel de la migración en las políticas nacionales de desarrollo, y presenta las políticas específicas relacionadas con la migración así como el marco institucional para gestionarla.

Un breve repaso de las tendencias migratorias y del envío de remesas en República Dominicana

República Dominicana se caracteriza por ser a la vez un país de emigrantes y de inmigrantes. Sin embargo, la cantidad de emigrantes que abandonan el país comienza a superar al número de inmigrantes: las últimas cifras muestran que mientras los inmigrantes representan alrededor del 4% de la población, cerca del 12% de los dominicanos nacidos en el país residen actualmente en el exterior (ONU-DAES, 2015).[1] Entre los años 1960 y 2010 se calcula que la salida neta de migrantes ha superado los 1.2 millones de individuos. El cuadro 2.1 muestra la evolución de la migración neta (el número de personas inmigrantes menos el número de personas que emigran) desde el año 1960 hasta el 2015.

Cuadro 2.1. **Los emigrantes de República Dominicana son mucho más numerosos que los inmigrantes**

Evolución de los volúmenes y flujos netos de migración, 1965-1970 y 2010-2015

Período	Migración neta	Promedio anual
1960-1965	-43 490	-8 698
1965-1970	-56 172	-11 234
1970-1975	-70 824	-14.165
1975-1980	-87 098	-17 420
1980-1985	-141 635	-28 327
1985-1990	-149 226	-29 845
1990-1995	-153 106	-30 621
1995-2000	-161 042	-32 208
2000-2005	-196 000	-39 200
2005-2010	-204 999	-41 000
2010-2015	-192 736	-38 547

Fuente: ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision*, (base de datos), *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

El 12% de la población reside en el exterior, principalmente en los Estados Unidos

La historia de la emigración en República Dominicana está marcada por varios períodos de salidas masivas de población. El primero período, que va desde 1961 a 1980, transcurre tras la caída del dictador Rafael Trujillo en 1961. Después de una época de enorme restricción de movimiento durante la dictadura, la caída de Trujillo abre una fase de agitación política y económica que provoca una emigración en masa, especialmente hacia los Estados Unidos. En la década siguiente la emigración sigue aumentando, sobre todo la que se dirige hacia los Estados Unidos, Puerto Rico y Venezuela. Una parte de la emigración se desarrolla a través de canales regulares, facilitada por la flexibilización de las visas y de las restricciones a la inmigración recogidas en la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 de los Estados Unidos, así como por el apoyo a los demandantes de asilo y refugiados. No obstante, otra parte importante de los flujos de emigración es de carácter irregular (OCDE, 2009).

El segundo período abarca desde inicios de la década de 1980 hasta mediados de la década de 1990, y se produce como reacción a la crisis económica, especialmente en el sector agroexportador. Este proceso supuso una secuencia de ajustes estructurales y de reformas económicas para reducir la dependencia de la producción azucarera y de la agricultura, con el fin de diversificar su producción hacia la industria manufacturera orientada a la exportación y de bajos salarios, la agricultura no tradicional y el turismo (Ferguson, 2003). La crisis económica causó un gran impacto negativo sobre el nivel de vida de la población y alentó una emigración constante hacia los

Estados Unidos y Puerto Rico, estando también en el origen de la migración de trabajadores hacia Europa.

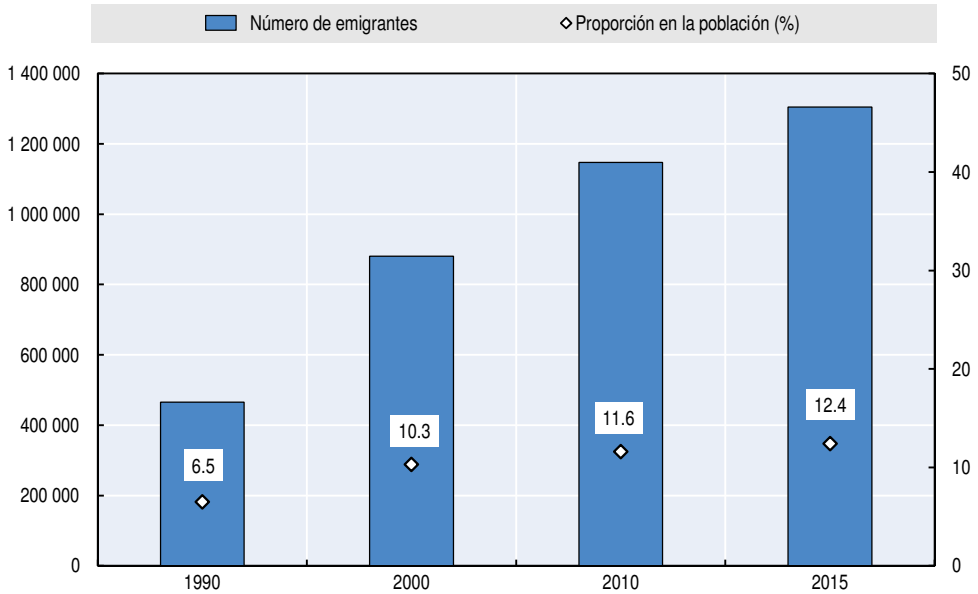
El tercer período migratorio se extiende desde finales de la década de 1990 hasta la actualidad. La emigración se ha estabilizado en un nivel alto, a consecuencia tanto de factores de empuje (tales como las tasas de ocupación, las diferencias salariales y la desigualdad económica y social) como de factores de atracción como las redes sociales transnacionales existentes entre los emigrantes y el país de origen que facilitan la emigración.

Las estimaciones disponibles sobre el volumen de población nacida en República Dominicana que actualmente reside en el exterior se basan principalmente en datos del censo y otros tipos de encuestas, ya sean encuestas de inmigrantes realizadas en los principales países de acogida o encuestas nacionales a gran escala realizadas en República Dominicana. Las cifras varían ligeramente dependiendo de la fuente. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calculó que el volumen de emigrantes dominicanos había crecido de forma constante desde el año 1980, pasando de los 220 131 individuos en ese año a registrar 454 754 en el año 1990, alcanzando la cifra de 959 396 en el año 2000 (PNUD, 2005). En su serie de 1991 la *Encuesta demográfica y de Salud* incluyó un cuestionario diseñado específicamente para investigar los patrones migratorios internacionales. Los datos mostraban que cerca del 13% (12.9%) de los hogares tenía un miembro residiendo en el exterior y se calculaba que el volumen de emigrantes internacionales era de 507 000 (IEPD-PROFAMILIA, 1992). Las series posteriores de la encuesta no incluyeron ninguna pregunta sobre migración. La *Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples*, una encuesta de hogares que realiza la Oficina Nacional de Estadística con periodicidad anual, incluyó en sus series de recogida de datos de 2007 y 2011 preguntas sobre migración internacional. La encuesta de 2007 registró que el 9.2% de los hogares tenían a un antiguo miembro que había emigrado al extranjero, y el volumen estimado de emigrantes fue de 298 166 individuos, mientras que la encuesta de 2011 registró un 9.4% de los hogares con un antiguo miembro emigrado y un total de 366 261 personas emigradas (ONE, 2009; ONE 2012).

La fuente más actualizada y utilizada sobre los volúmenes de población emigrada son los datos de Organización de las Naciones Unidas – Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (ONU-DAES). La última versión disponible, realizada en diciembre de 2015, revela que el volumen de emigrantes se incrementó en un 89% (equivalente a 415 285 individuos) entre los años 1990 y 2000 (Gráfico 2.1). La emigración continuó creciendo durante los siguientes períodos, aunque a un ritmo más lento, hasta alcanzar en el año 2015 cerca de 1.3 millones de individuos residentes en el exterior, lo que representa más del 12% de la población.

Gráfico 2.1. **En la actualidad los emigrantes representan alrededor del 12% de la población**

Volumen de emigrantes y proporción de emigrantes en la población (%), 1990-2015



Fuente: ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision*, (base de datos). *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml.*

Por lo que respecta a los países de destino existen varias tendencias a destacar (Cuadro 2.2). En primer lugar, los Estados Unidos acogen a más del 70% de los emigrantes dominicanos, una cifra que lo convierte en el principal destino de la emigración dominicana. La emigración hacia los Estados Unidos se intensificó durante la ola migratoria de 1985-1995, favorecida por las altas tasas de aceptación de visas y la existencia de un plan de regularización. La entrada en vigor en los Estados Unidos de la Ley de Inmigración de 1996 y los ataques terroristas de septiembre de 2001 supusieron la introducción de nuevas restricciones y criterios más selectivos en el proceso de admisión. Estos hechos pueden explicar en parte la desaceleración a partir de mediados de los 1990.

A finales de la década de 1980 los flujos emigratorios también comienzan a diversificarse hacia nuevos países de destino, y en concreto hacia países europeos. Tras los Estados Unidos, España se convierte en el segundo país de destino de los emigrantes dominicanos. La proporción de migrantes dominicanos entre los cinco principales países de destino europeos se ha incrementado a lo largo del tiempo, desde el 7% del volumen total de emigrantes en 1990 al 17% en 2015. Otra tendencia identificada es el declive de la emigración dominicana hacia Venezuela y el relativo estancamiento de la emigración hacia Puerto Rico. Venezuela se convirtió en un importante

destino para los dominicanos durante la década de 1970 y la primera mitad de la década de 1980, en el contexto del auge petrolero. Puerto Rico fue el segundo país de destino de los emigrantes dominicanos durante la década de 1960, especialmente como país de tránsito en la ruta de la emigración hacia los Estados Unidos.

Cuadro 2.2. **Después de los Estados Unidos, España es la segunda destinación más popular para emigrantes, 1990-2015**

Países	Número de emigrantes				% de aumento		
	1990	2000	2010	2015	1990-2000	2000-10	2010-15
Estados Unidos	347 858	687 677	802 001	940 874	98	17	17
España	15 160	36 953	136 976	151 369	144	271	11
Puerto Rico	37 207	61 563	63 981	57 891	66	4	-10
Venezuela	18 280	14 293	14 254	14 743	-22	0	3
Italia	8674	17 793	42 262	42 269	105	138	0
Holanda	2 403	5 593	7 792	8 688	133	39	12
Suiza	4751	7223	9151	10754	52	27	18
Canadá	2668	5106	8772	9803	91	72	12
Alemania	1012	6279	10721	11091	521	71	4
Panamá	1474	5859	6893	8095	298	18	17
Otros países	25512	31945	44498	48916	25	39	10
Total	464999	880284	1147301	1304493	89	30	14

Fuente: ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision*, (base de datos), *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

La inmigración también va en aumento, pero su medición es un reto

En términos históricos República Dominicana ha sido un país de inmigración. Desde la segunda mitad del siglo XIX los cortadores de caña, procedentes en su mayoría de los países del Caribe anglófono y Haití, eran reclutados para trabajar en las plantaciones de azúcar dominicanas. Durante la ocupación estadounidense de República Dominicana (1916-24) y debido a la expansión de la producción azucarera bajo el dominio de los Estados Unidos se promovió de forma activa la inmigración de trabajadores haitianos. El movimiento migratorio desde Haití continuó tras el cese de la ocupación en 1924. El régimen dictatorial de Trujillo dependía del suministro de mano de obra inmigrante pero al mismo tiempo era profundamente antihaitiano. En 1937 se ordena una masacre de miles de haitianos como advertencia política a Haití. Sin embargo, una vez Trujillo asume el control mayoritario de la industria azucarera, la mano de obra haitiana comienza a percibirse más como necesidad que como amenaza (Ferguson, 2003). La escasez de mano de obra y el interés creciente del gobierno en las plantaciones de azúcar propició la firma de una serie de acuerdos bilaterales (*convenios*) entre Haití y República Dominicana, mediante los cuales se permitía a los haitianos entrar en el país y trabajar

durante períodos determinados. Con el tiempo los asentamientos alrededor de las plantaciones de azúcar se convirtieron en permanentes y recibieron el nombre de *bateyes* (OCDE, 2009).

Con el transcurso de los años, la pobreza, la inestabilidad política y los desastres naturales en Haití han empujado a las personas a cruzar la frontera hacia República Dominicana. A principios de la década de 1990, una crisis política y un golpe de estado derivarían en un embargo económico y en la posterior ocupación del país por parte del ejército estadounidense. Durante la primera década del siglo XXI acontecieron dos sucesos dramáticos: una crisis política que derivó en una revuelta armada y el terremoto de 2010, que tuvo a su vez un impacto sobre los flujos emigratorios desde Haití. Por lo que se refiere al territorio dominicano, la expansión del sector turístico, las zonas de libre comercio y una economía dinámica en expansión también han contribuido al creciente número de inmigrantes. República Dominicana es también un país de tránsito para los migrantes en su ruta hacia los Estados Unidos.

A pesar de que existen varias fuentes de datos que colectan información sobre inmigración, incluidos los datos censales, las encuestas nacionales y las encuestas de población de las Naciones Unidas, es difícil calcular el volumen total de población inmigrante en el país, dado el gran número de migrantes indocumentados. Las cifras varían ligeramente según la fuente (Cuadro 2.3).

Cuadro 2.3. **Estimaciones de la población inmigrante en República Dominicana según diversas fuentes**

	Número de inmigrantes	% de la población
	Censo de población	
2002	78 307	0.9
2010	364 598	3.6
	Encuestas	
1991/Endesa	112 000	1.5
1996/Endesa	145 800	1.8
2003/EFT	183 000	2.1
2007/Enhogar	204 948	2.2
2008/EFT	243 680	2.4
2011/Enhogar	328 055	3.3
2012/ENI	524 632	5.2
	Estimaciones del PNUD	
1990	291 151	4.1
2000	355 611	4.2
2010	393 720	4
2015	*415 564*	*3.9*

Fuente: ONE (2015); ENDESA (1991; 1996), Encuesta Demográfica y de Salud; EFT (2003; 2008), Encuesta de Fuerza de Trabajo; FPNU (2013), *Encuesta Nacional de Inmigración* (ENI-2012); ONE (2009; 2010; 2012), *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples* (Enhogar); UN DESA (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision*.

Cabe destacar que el censo de 2010 registró una cifra cuatro veces superior (364 598 inmigrantes) al censo de 2002 (78 307), equivalente al 3.6% de la población. No obstante, es posible que este notable incremento en el número de inmigrantes registrado en la última serie del censo no solo sea debido al aumento de las entradas de inmigrantes, sino que se deba en parte a los cambios en la recogida de datos. La recogida de los datos del censo del 2010 se caracterizó por un mayor esfuerzo en el seguimiento y registro de inmigrantes, dedicándose más tiempo al trabajo de campo durante el período de recogida, algo que puede contribuir a explicar, al menos en parte, el aumento de la inmigración detectado en la última serie.

Por otro lado, otras encuestas nacionales han arrojado cifras más altas de inmigrantes que las aportadas por los datos del censo, poniendo asimismo de manifiesto la existencia a lo largo del tiempo de un creciente volumen de inmigrantes. En 2012 el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU) puso en marcha la primera encuesta nacional sobre inmigración (*Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes*, ENI-2012). El principal objetivo de la ENI-2012 era el de calcular el tamaño de la población inmigrante residente en República Dominicana y reunir datos sobre las características sociodemográficas, laborales y migratorias de los inmigrantes, así como evaluar su contribución al mercado laboral y a otros sectores de la economía (FPNU, 2013). La encuesta registró una población de 524 632 inmigrantes en el país, mientras que los datos de ONU-DAES mostraron un volumen ligeramente inferior, con 415 564 inmigrantes en 2015.

Existen además otras estimaciones sobre el volumen de la inmigración en el país, y en concreto sobre la inmigración haitiana, así como simples valoraciones que se difunden a través de los medios de comunicación y que acaban alimentando el imaginario colectivo sobre el carácter extraordinariamente invasivo de las entradas de inmigrantes desde Haití (con cifras que van desde el millón a los tres millones de inmigrantes haitianos).

El cuadro 2.4 compara algunos datos sobre la composición del colectivo inmigrante según los principales países de origen, basándose en los datos del censo del 2010, la encuesta de inmigrantes ENI-2012 y las estimaciones de ONU-DAES correspondientes al año 2015. Las tres bases de datos coinciden en que los inmigrantes haitianos son, con diferencia, el mayor grupo de inmigrantes, representando cerca del 80% del volumen de inmigrantes según el censo y los datos de ONU-DAES (la base de datos de ONU-DAES toma como referencia principal los datos censales) y del 87% según la encuesta ENI-2012. Los inmigrantes desde los Estados Unidos son el segundo grupo de inmigrantes de mayor peso, aunque el número registrado en el censo casi dobla los datos obtenidos por la encuesta (24 457 frente a 13 514 inmigrantes). Otros importantes países de origen de la población inmigrante incluyen España, Puerto Rico y Venezuela; estos coinciden con los principales países de emigración (Cuadro 2.2).

Cuadro 2.4. **Los Haitianos son el principal grupo de inmigrantes en República Dominicana**

Número y proporción de inmigrantes residentes en República Dominicana, según los principales países de origen

Países de origen de los inmigrantes	Censo del 2010		ENI-2012		PNUD Rev. 2015	
	Inmigrantes	%	Inmigrantes	%	Inmigrantes	%
Haití	311 969	78,8	45 8233	87,3	329 281	79,2
Estados Unidos	24 457	6,2	13 514	2,6	25 814	6,2
España	6 691	1,7	6 720	1,3	7 062	1,7
Puerto Rico	5 763	1,5	4 416	0,8	6 083	1,5
Venezuela	5 132	1,3	3 434	0,7	5 417	1,3
Cuba	3 639	0,9	3 145	0,6	3 841	0,9
Italia	3 595	0,9	4 044	0,8	3 795	0,9
Colombia	3 416	0,9	2 738	0,5	3 606	0,9
Francia	1 936	0,5	3 599	0,7	2 043	0,5
Alemania	1 574	0,4	1 792	0,3	1 661	0,4
China	1 406	0,4	3 643	0,7	1 484	0,4
Otros países	26 213	6,6	19 354	3,7	25 477	6,1
Total	395 791	100	524 632	100	415 564	100

Fuente: ONE (2010), IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 (database); FPNU (2013), Encuesta Nacional de Immigracion 2012 (ENI-2012), 2012; UN DESA (2015) *International Migration Stock: The 2015 Revision.*

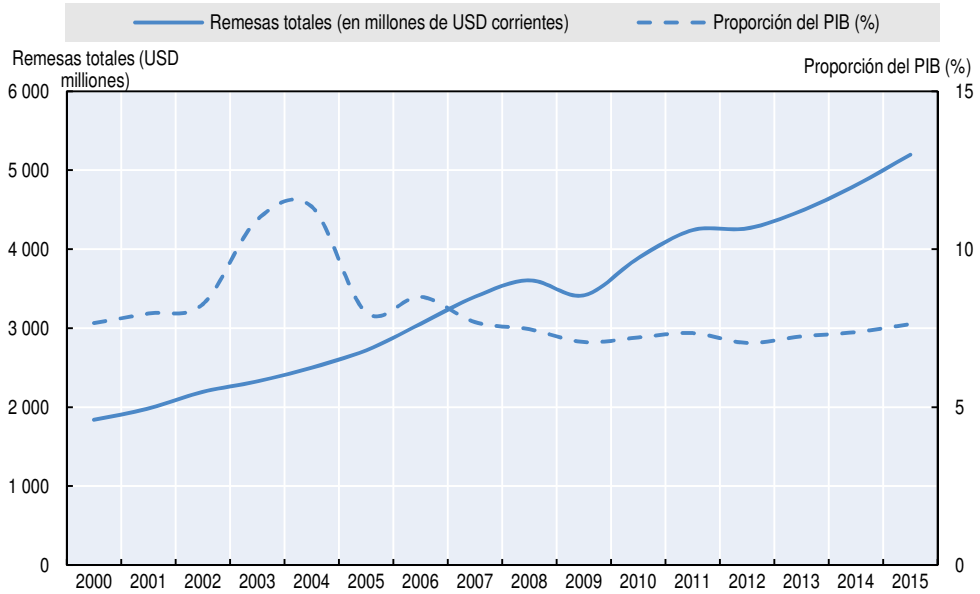
Las remesas representan una importante aportación a la economía dominicana

Las remesas transferidas por los migrantes dominicanos han continuado creciendo de forma constante desde principios de la década de 1990, a una tasa de crecimiento del 19% anual durante el período 1990-2000, y del 8% anual durante el período 2000-10. El crecimiento de las remesas refleja la evaluación de los flujos emigratorios descrita con anterioridad, pero su crecimiento también se ha visto influido por factores económicos y financieros como la devaluación de la moneda, el crecimiento de los salarios de los inmigrantes dominicanos en el exterior, y el desarrollo y expansión del mercado de remesas que facilita las transacciones internacionales (PNUD, 2005).

El gráfico 2.2 muestra el aumento de las remesas a lo largo del tiempo, un crecimiento que se ha revelado como continuo durante los últimos 15 años, con la excepción del 2009 como consecuencia de la crisis económica que ralentizó las economías de los principales países de destino. En 2015 el país recibió 5 196 millones de dólares estadounidenses. Desde el año 2000, la proporción del valor de las remesas en relación con el PIB se ha mantenido alrededor del 7% (alcanzando su nivel más alto en el período 2003-04 durante la crisis económica, cuando el PIB se contrajo sustancialmente), a pesar del sólido crecimiento experimentado por la economía dominicana en este período. Los flujos de remesas han superado ampliamente la inversión extranjera directa (IED) (Banco Mundial, 2011). La mayoría de las remesas fueron enviadas desde los Estados Unidos (74%), seguidos de España (11%) (ONU-DAES, 2015).

Gráfico 2.2. **Las remesas siguen creciendo de forma continua**

Evolución de los flujos de remesas en el tiempo, en dólares (USD) y como proporción del PIB (%)



Fuente: Banco Mundial (2016a), *Datos sobre Migración y Remesas* (base de datos).

La información sobre las remesas a nivel de hogares es más escasa y menos concluyente. Según los datos de la encuesta demográfica y de salud (ENDESA, 1996), alrededor del 12% de los hogares recibieron remesas. El censo del 2002 –el único censo de población nacional que incluye la estimación de remesas– mostraba que aproximadamente el 10% de los hogares recibieron remesas. La encuesta de hogares EnHogar 2007 y 2011, realizada por la Oficina Nacional de Estadística, estimaba que cerca del 17 % de los hogares en República Dominicana recibieron remesas (ONE, 2009; ONE, 2012). Por otro lado, la encuesta sobre remesas realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2004 estimaba que el 70% de los emigrantes dominicanos en el exterior envían remesas a familiares en su país de origen, y que alrededor del 38% de todos los adultos que residen en República Dominicana reciben remesas. El mayor volumen de remesas (59%) fue enviado desde los Estados Unidos, seguido del 30% enviado desde Europa y el 9% desde Puerto Rico. El valor promedio de los envíos recibidos por los hogares cada año osciló entre los 1 500 y los 2 000 dólares estadounidenses (BID, 2004).

Las estadísticas con relación a la migración de retorno son escasas

La migración de retorno hacia República Dominicana está mucho menos estudiada. Existen algunas estadísticas relacionadas con detenciones de emigrantes, especialmente desde los Estados Unidos. En 2013 el organismo

nacional en el ámbito de la migración, la Dirección Nacional de Migración (DGM), registró 2 008 emigrantes dominicanos deportados que retornaron al país, incluidos 1 981 desde los Estados Unidos, 218 desde Puerto Rico, 180 desde España, 105 desde Panamá, 93 desde Curasao, 72 desde México y el resto desde Trinidad y Tobago, Chile, Canadá, San Martín y Guadalupe. Los Estados Unidos son el principal país repatriador de emigrantes dominicanos. Según cifras del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos un total de 32 444 emigrantes dominicanos fueron deportados desde los Estados Unidos durante el período 2003-12, incluidos 2 883 emigrantes en 2012 y 2 462 emigrantes en 2013, una cantidad ligeramente superior al volumen registrado por la DGM (OBMICA, 2014)

Dejando al margen la deportación, los emigrantes también pueden decidir retornar a República Dominicana de forma voluntaria, ya sea por sus propios medios o con la ayuda de un programa de retorno. A modo de ejemplo, 41 emigrantes dominicanos retornaron a su país entre 2009 y 2014 gracias al programa de retorno español, conocido como *Plan de Retorno Voluntario* (OBMICA, 2016). Comparado con otros colectivos importantes de inmigrantes latinoamericanos residentes en España (originarios de, por ejemplo, Argentina, Colombia, Ecuador y el Perú), los emigrantes dominicanos parecen menos proclives a utilizar el programa español de retorno voluntario (OBMICA, 2014).

¿Cuáles son las cuestiones clave y las lagunas en el conocimiento del ámbito migratorio?

Durante las últimas cuatro décadas se ha ido desarrollando una línea de investigación y de literatura académica sobre la migración dominicana, basada en trabajos de campo, estudios de caso e investigaciones socioantropológicas. No obstante, los estudios sistemáticos basados en datos a lo largo del tiempo son todavía escasos. La siguiente sección presenta un breve repaso de los estudios fundamentales relacionados con la inmigración y la emigración en el contexto de República Dominicana. La literatura académica aborda una amplia gama de temas relacionados tanto con la inmigración como con la emigración.

Los estudios sobre la inmigración se han centrado en gran medida sobre la migración de mano de obra haitiana

Los estudios históricos sobre la migración se han centrado en buena medida en la formación de los sistemas de plantaciones azucareras y la inmigración de mano de obra, así como en los acuerdos de *braceros* que regulan los flujos de inmigración de trabajadores desde Haití (véase, por ejemplo, del Castillo, 1979; Báez Evertsz, 1986; Inoa, 1999). En muchos aspectos, la inmigración haitiana ha sido fundamental para la creación y la expansión del sistema de plantaciones azucareras, contribuyendo con ello al desarrollo de la economía dominicana. Varios estudios publicados en las décadas de 1980 y 1990 también se centraron

en otras cuestiones como la exclusión social y el abuso sistemático de los derechos de los trabajadores haitianos en términos no solo de infrasalarios y negación de atención médica, sino incluso de abusos físicos (Ferguson, 2003). Otra cuestión histórica destacable de la literatura sobre migración es la masacre de más de 10 000 ciudadanos haitianos ordenada por el dictador Trujillo en 1937 (véase, por ejemplo, Castor, 1988 y Vega, 1983; 1995).

A finales de la década de 1990 los estudios comenzaron a centrarse cada vez más en la denominada nueva inmigración haitiana. La crisis de la industria azucarera trajo consigo una reducción de la demanda de trabajo en las plantaciones de azúcar, y los trabajadores inmigrantes comenzaron a moverse hacia otros sectores de la economía. De acuerdo con estas nuevas tendencias, el interés viró hacia el estudio de los inmigrantes que trabajaban en la agricultura fuera de las plantaciones y en la economía urbana. Posteriormente se realizaron estudios más sistemáticos sobre sectores específicos, tales como la producción de plátanos para la exportación y las construcciones urbanas.

Los estudios más recientes se han centrado en el papel desempeñado por la inmigración dentro del mercado laboral; incluidos el sector informal y los cambios en la composición del colectivo inmigrante. La considerable entrada de inmigrantes, especialmente desde Haití, ha alimentado la idea de que la migración podría tener efectos negativos sobre los salarios y las oportunidades de empleo para la población autóctona. Sin embargo, la evidencia empírica no sustenta esta percepción, ya que la mano de obra inmigrante procedente de Haití es en su mayoría no calificada y se emplea en el sector informal, por lo que más que sustituir en realidad complementa a los trabajadores relativamente mejor calificados dominicanos en el mercado laboral (Banco Mundial, 2016a). La base de datos de inmigrantes del FPNU correspondiente a 2012 (ENI-2012) allanó el camino para una nueva ola de estudios basados en datos de encuestas nacionales sobre inmigración, centrándose en áreas clave como el mercado laboral, el género y la juventud. Los estudios también contenían análisis pormenorizados relacionados con las condiciones socioeconómicas de los inmigrantes comparadas con las de la población autóctona, así como sobre el papel de los trabajadores inmigrantes en la economía (véase Murphy, 2013; Lozano, 2013; Lizardo y Gratereaux, 2013; Maguid, 2013; Vargas, 2013). Entre otras cosas, los resultados mostraron que aunque los trabajadores inmigrantes realizan importantes contribuciones a la economía dominicana su acceso al sistema de seguridad social está muy restringido (Lozano, 2013).

Las remesas tienden a reducir la pobreza y a aumentar la escolaridad

Los estudios sobre emigración desde República Dominicana han sido en su mayoría realizados por académicos estadounidenses, con la atención centrada en el impacto sobre los Estados Unidos. La cantidad de estudios que tratan sobre los efectos de la emigración en República Dominicana es notablemente menor.

Los estudios sobre emigración hacia otros destinos diferentes de los Estados Unidos son incluso más escasos (véase Duanny [1990] sobre emigración hacia Puerto Rico y Báez Evertsz [2001] hacia España).

Los estudios sobre los impactos de la emigración en República Dominicana son substancialmente más pequeños en número. A nivel macroeconómico, los estudios han demostrado que las remesas son un factor fundamental para el sostenimiento de la balanza de pagos dominicana (Suki, 2004). A nivel microeconómico, un análisis comparativo de 11 países de América Latina demostró que las remesas tienden a reducir el recuento de personas pobres en República Dominicana (Acosta, Fajnzylber, y Lopez, 2007). Aunque los efectos sobre la asistencia escolar fueron ambivalentes, el estudio también mostraba que las remesas tienden a asociarse con un aumento de la escolaridad. Otro estudio que investigaba el impacto de las remesas sobre la asistencia escolar en República Dominicana descubrió que las remesas tienen un impacto positivo sobre la asistencia escolar de las niñas, y que benefician a los estudiantes en edad de asistir a la escuela secundaria. No obstante, el mismo estudio también descubrió que la emigración afecta negativamente a la asistencia escolar, hasta el punto de que anula el impacto positivo de las remesas (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2010). A todo ello hay que sumar el dato de que las remesas han sido asociadas con una menor probabilidad de emprendimiento empresarial (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006).

¿Qué papel juega la migración en el desarrollo nacional?

Históricamente la migración internacional ha constituido una pieza importante de los procesos de desarrollo en República Dominicana, remontándose hasta finales del siglo XIX, cuando el país desarrolló su industria azucarera y se convirtió en exportador al mercado mundial. Sin embargo, la relevancia de la inmigración para el desarrollo no se ha visto reflejada de forma plena en los marcos normativos de los países, al tiempo que se ha hecho en gran medida un mayor hincapié sobre la regulación de las entradas de inmigrantes, especialmente los provenientes de Haití. El potencial de la emigración, a través de las remesas y la diáspora, para contribuir al desarrollo tampoco ha recibido la necesaria atención. Hasta hace poco, las políticas públicas elaboradas en el ámbito de la migración no se habían ubicado en un marco más amplio o sistemático.

Las políticas migratorias se han centrado sobre todo en la regulación de los flujos de inmigración

Durante la ocupación militar de República Dominicana por Estados Unidos (1916-24), la migración de mano de obra fue promovida de forma activa a medida que la industria azucarera se expansionaba (OCDE, 2009). Es también en ese momento cuando se introducen los primeros planes de política inmigratoria. Las

medidas adoptadas por el gobierno intervencionista de los Estados Unidos se centraron en la inmigración estacional de *braceros*. Sin embargo, dichas políticas no se orientaron hacia otros tipos de inmigrantes o hacia la emigración.

En 1939 el Estado dominicano aprobó su primera legislación sobre inmigración, la llamada Ley 95, centrada en los trabajadores inmigrantes estacionales de las plantaciones azucareras, pero sin otorgarles ningún derecho fundamental ni reconocerlos como ciudadanos. Con el transcurso del tiempo, las políticas de inmigración adoptadas por la República Dominicana se han orientado fundamentalmente a la regulación de la inmigración haitiana. La expulsión ha sido la respuesta habitual a los migrantes haitianos no deseados. Las expulsiones han consistido o bien en deportaciones masivas, a gran escala y con amplia difusión en los medios de comunicación, o bien en menos visibles pero frecuentes deportaciones de grupos e individuos (Ferguson, 2003).

Al tiempo que las primeras políticas migratorias se centraban primordialmente en la inmigración no existían políticas que regularan la otra dimensión del fenómeno: la emigración. Habrá que esperar hasta la década de 1970 para que los responsables de la formulación de políticas comiencen a virar su enfoque hacia la cuestión de la emigración y las remesas. Desde entonces, el gobierno dominicano ha implementado una serie de iniciativas para estrechar sus vínculos con la diáspora, tales como la aprobación de una enmienda constitucional que reconoce la nacionalidad dual y otorga a los dominicanos en el extranjero el derecho al voto (OCDE, 2009).

La actual estrategia nacional de desarrollo destaca los retos de la inmigración

El principal documento de estrategia de desarrollo de República Dominicana, *Estrategia Nacional de Desarrollo (END) 2010-2030*, reconoce que la migración, tanto en términos de flujos emigratorios como de flujos inmigratorios, tiene importantes implicaciones para el país. En los trabajos previos de la END, se incluyó Migración y Diáspora como una de las 32 principales áreas temáticas (MEPyD, 2009).

Aunque el documento de estrategia nacional reconoce la aportación positiva que puede suponer la migración para el desarrollo, el documento estratégico se centra sobre todo en los retos que plantea la migración y, especialmente, la inmigración. El primer factor de riesgo identificado por la END es el sesgo educativo de la migración dominicana. El nivel educativo de los emigrantes es superior que el de los inmigrantes, lo que se traduce en una pérdida de capital humano. Otro motivo de preocupación analizado en el documento es la alta proporción de inmigrantes indocumentados que viven en el país. También se destaca que la mano de obra no calificada podría incidir negativamente sobre los niveles salariales nacionales, así como poner presión sobre los sistemas fiscales, sanitarios y educativos (MEPyD, 2009).

Por lo que respecta a la emigración, la estrategia nacional llama la atención sobre las condiciones socioeconómicas de la diáspora dominicana en el exterior. La tasa de pobreza entre los dominicanos residentes en los Estados Unidos es la más alta de todos los colectivos inmigrantes latinoamericanos (MEPyD, 2009).

Con el fin de dar respuesta a los desafíos que plantea la migración se han identificado dos áreas prioritarias:

- Reforzar las normativas sobre inmigración y hacerlas cumplir de forma efectiva.
- Incrementar los esfuerzos para que la comunidad internacional participe de manera más activa en la capitalización de la economía haitiana, mediante donaciones o inversión extranjera.

¿Cuál es el marco institucional que rige la migración?

La migración en el país está regulada por una serie de instrumentos jurídico-institucionales fundamentales:

- la Constitución de la República
- la Ley de Migración (LM) (285-04)
- el Código de Trabajo (Ley 16-92) y el conjunto de disposiciones y resoluciones que lo complementan

El derecho a la nacionalidad es una cuestión controvertida

Desde 1929 hasta enero de 2010, la constitución dominicana otorgaba la ciudadanía por derecho de nacimiento (*Jus Soli*), con la excepción de los hijos nacidos de padres diplomáticos y de padres "en tránsito". El concepto "en tránsito" se interpretaba legalmente como un período de tiempo inferior a diez días, lo que significaba que cualquier niño nacido en el país de padres migrantes y de cualquier otro residente temporal o permanente con una estancia que excediera los diez días gozaba del derecho constitucional a la nacionalidad dominicana. Los haitianos y los descendientes de haitianos, nacidos en República Dominicana de padres haitianos, han tenido que enfrentarse durante generaciones a numerosas trabas legales y burocráticas para conseguir la ciudadanía dominicana.

Hasta el año 2004 los dominicanos descendientes de haitianos gozaban del derecho constitucional a la ciudadanía. Eran muchos los padres haitianos que utilizaban sus documentos de identificación haitianos durante el proceso de obtención del certificado de nacimiento de sus hijos nacidos en República Dominicana. Sin embargo, la variación e incoherencia de los requisitos documentales exigidos por diferentes oficinas del registro civil era un problema habitual; en las décadas de 1980 y 1990 algunas oficinas comenzaron a solicitar más pruebas oficiales de identidad, y a menudo las solicitudes de los migrantes eran rechazadas con el argumento de que estaban "en tránsito" (FSA, 2010). En 2004 se aprueba la Ley General de Migración (Ley 285-04), por virtud de

la cual se amplía la excepción "en tránsito", pasando a aplicarse a todos los no residentes, incluidos los hijos de turistas, de trabajadores temporales, de individuos con permiso de residencia caducado y de migrantes indocumentados. Como consecuencia, y a pesar de haber nacido en el país, se dejó de conceder la nacionalidad a los hijos de padres "no residentes". La nueva ley de migración también introdujo un nuevo sistema de certificación de nacimientos que expedía "certificados de nacido vivo extranjero" en lugar del certificado de nacimiento estándar para los no residentes, lo que dificultaba la obtención de certificados de nacimiento del registro civil dominicano. La nueva ley fue objeto de duras críticas por parte de la sociedad civil, y el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas manifestó su profunda preocupación por el gran número de niños apátridas que generaría esa política (ONU Consejo de Derechos Humanos, 2008).

Además, la nueva ley de migración comenzó a aplicarse con carácter retroactivo, y las oficinas de la Junta Central Electoral (JCE) empezaron a retirar la nacionalidad a los dominicanos descendientes de haitianos que habían nacido décadas antes de que la ley entrara en vigor (FSA, 2010). El 26 de septiembre de 2013 el Tribunal Constitucional dictó una sentencia por la cual se retiraba oficialmente la ciudadanía a los hijos de migrantes indocumentados nacidos en República Dominicana desde 1929, lo que convirtió en apátridas a generaciones de personas de descendencia haitiana nacidas en República Dominicana. Ese mismo año el gobierno anunció un plan nacional de regularización, el *Plan Nacional de Regularización de Extranjeros en Situación Migratoria Irregular (PNRE)*. El PNRE permitió a todos los migrantes irregulares solicitar un permiso legal, conforme a las categorías establecidas en la Ley de Migración de 2004. Estaba previsto que la implementación del plan tuviera una duración de 18 meses, incluido un periodo inicial de 6 meses para la planificación, seguido de un año para la recepción de la solicitud. A los solicitantes se les exigía la presentación de un documento de identificación oficial, pero además tenían que cumplir con tres requisitos adicionales relacionados con la duración de su estancia en el país, sus vínculos con la sociedad dominicana y la presentación de un certificado de trabajo y evidencia de estabilidad socioeconómica. Al finalizar el período de solicitud se habían presentado 288 466 solicitudes, de las cuales se aceptaron el 83% y se denegaron el 17%, sobre todo por falta de presentación de los documentos necesarios.

Además de por la Constitución y la Ley de Migración, la migración se rige también por el Código de Trabajo. En República Dominicana las relaciones laborales están reguladas por el Código de Trabajo dominicano (Ley 16-92). El Código de Trabajo introduce límites a la contratación de trabajadores inmigrantes extranjeros, especialmente para aquellos contratados por un período de tiempo determinado y, en concreto, para los contratados de forma temporal para realizar tareas agrícolas. El artículo 135 del Código de Trabajo

establece restricciones para la contratación de trabajadores inmigrantes por establecimiento, no pudiendo superarse el 20% de la fuerza laboral contratada, salvo algunas excepciones en el sector agroindustrial (como por ejemplo en las refinerías azucareras, para la contratación de *braceros* –trabajadores contratados exclusivamente para trabajar en el campo– pero siempre por una duración que no puede exceder el año.

Varias instituciones se encargan de la migración y las políticas migratorias

El régimen institucional dominicano que regula la migración se asienta sobre dos instituciones básicas: el Ministerio de Interior y Policía y el Ministerio de Asuntos Exteriores. El primero es el responsable de hacer cumplir la ley de migración, mientras que el segundo controla aspectos vinculados con las relaciones exteriores en materia migratoria, incluida la concesión de visas. Por otra parte, el Ministerio de Trabajo vela por el cumplimiento de la legislación laboral en cuestiones relacionadas con la contratación de mano de obra, incluidas las regulaciones que rigen la contratación de trabajadores inmigrantes. El Ministerio de Trabajo también recoge información relacionada con aspectos laborales de la migración.

La Dirección General de Migración (DGM) es el brazo ejecutivo del Ministerio de Interior y Policía, directamente responsable del cumplimiento de la ley de migración. Otra serie de instituciones estatales también desempeñan un importante papel en la regulación de la migración. Las principales instituciones se resumen a continuación:

- El ***Consejo Nacional de Migración (CNM)*** es el organismo de mayor rango del país al frente de las políticas migratorias y coordina las acciones de las instituciones responsables de la implementación de la política nacional de migración. Además, el Consejo participa en el diseño de las políticas nacionales migratorias. Funciona como un organismo asesor del estado y está formado por una serie de instituciones estatales.
- La ***Dirección General de Migración (DGM)*** es un órgano dependiente del Ministerio de Interior y Policía, responsable de la ejecución de la Ley General de Migración 285-04 y de sus reglamentos.
- El ***Instituto Nacional de Migración (INM)*** es responsable de realizar estudios relacionados con la migración así como de actuar como un órgano asesor del CNM. Su objetivo es el de contribuir al diseño y la implementación de las políticas migratorias y de la gestión de la migración, incluida la protección de los derechos humanos y la seguridad de los migrantes.
- La ***Junta Central Electoral (JCE)*** expide certificados de nacimiento, documentos nacionales de identidad y pasaportes. Es también la agencia estatal responsable de la gestión del sistema de registro civil del país y tiene a su cargo las oficinas estatales del registro civil.

Conclusiones

Históricamente República Dominicana ha sido un país de destino para los inmigrantes haitianos y de otras partes de la región, aunque en los últimos años se ha convertido en un país de emigración neta. En la actualidad se calcula que los inmigrantes suponen cerca del 4% de la población, mientras que alrededor del 12% de la población ha emigrado al extranjero.

Los inmigrantes, la mayoría haitianos, contribuyen a la economía con su trabajo y las remesas enviadas a casa por los emigrantes residentes en el exterior constituyen una parte sustancial de la renta nacional. Sin embargo, la importancia de la inmigración para el desarrollo no está reflejada plenamente en el marco normativo del país, al tiempo que la atención se ha centrado sobre todo en la regulación de las entradas de inmigrantes, especialmente los provenientes de Haití. El potencial de la emigración, a través de las remesas y la diáspora, para contribuir al desarrollo tampoco ha recibido la atención que merecería.

Notas

1. La definición de inmigrante y emigrante se basa en el criterio de país de nacimiento, y no en el de la nacionalidad o la ascendencia.

Referencias

Acosta, P.A., P. Fajnzylber y H. Lopez (2007), "The impact of remittances on poverty and human capital: evidence from Latin American household surveys", *World Bank Policy Research Working Paper* núm. 4247, Banco Mundial, Washington, DC.

Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2010), "Accounting for remittance and migration effects on children's schooling", *World Development* 38 (12), pp. 1747-1759.

Amuedo-Dorantes, C y S. Pozo (2006), "Remittance receipt and business ownership in the Dominican Republic", *The World Economy*, 29 (7), pp. 939-956.

Báez Evertsz, C.J. (2001), *Dominicanos en España. Españoles en Santo Domingo*, Editora Universitaria UASD.

Báez Evertsz, F. (1986), *El Bracero Haitiano en la República Dominicana*. Editora Taller, Santo Domingo.

Banco Mundial (2016a), "Building a better future together: Dominican Republic policy notes", Grupo del Banco Mundial, disponible en: *http://documents.worldbank.org/curated/en/949151486105331993/pdf/112502-WP-P156995-PUBLIC-DRPolicyNotesenglishfinal.pdf*

Banco Mundial (2016b), *Datos sobre Migración y Remesas* (base de datos), disponible en: *http://data.worldbank.org/indicator/BX.TRF.PWKR.CD.DT* (consultado el 27 de marzo de 2017).

Banco Mundial (2011), *Migration and Remittance Factbook*, disponible en: *http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1199807908806/DominicanRepublic.pdf*

BID (2004), "Sending money home: Remittance recipient in the Dominican Republic and remittance senders in the US", Fondo de Inversión Multilateral del Banco Interamericano de Desarrollo.

Castor, S. (1988), *Le massacre de 1937 et les relations haitiano-dominicaines*, Imprimerie le Natal, Porta u Prince.

del Castillo, J. (1979), "Las Emigraciones y su Aporte a la Cultura Dominicana (finales del Siglo XIX y Principios del XX)", en *EME-EME Estudios Dominicanos*, vol. VIII, núm. 45.

Duanny, J. (editor) (1990), *Los Dominicanos en Puerto Rico: Migración en la Semiperiferia*, Rio Piedras, Puerto Rico.

EFT (2008), *Encuesta de Fuerza de Trabajo – 2008* (base de datos), Banco Central de la República Dominicana, Oficina Nacional de Estadística – Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), República Dominicana.

EFT (2003), *Encuesta de Fuerza de Trabajo-2003* (base de datos), Banco Central de la República Dominicana, Oficina Nacional de Estadística – Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), República Dominicana.

ENDESA (1996), *República Dominicana – Encuesta Demográfica y de Salud* (base de datos), disponible en: *http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/1366*.

ENDESA (1991), *República Dominicana –Encuesta Demográfica y de Salud* (base de datos), disponible en: *http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/1365*.

Ferguson, J. (2003), *Migration in the Caribbean: Haiti, the Dominican Republic and Beyond*, Grupo Internacional pro Derechos de las Minorías, disponible en: *http://estudiosdemigracion.org/inedim2013/documentosypub/forosydebates/oea/tratadepersonas/09.pdf*.

FPNU (2013), "Primera encuesta nacional de inmigrantes en la República Dominicana ENI-2012", Santo Domingo, disponible en: *http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/InformeENI-2012-General.pdf*.

FSA (2010), "Dominicans of Haitian Descent and the Comprised Right to Nationality", Fundación Sociedad Abierta, Instituto Sociedad Abierta, disponible en: *https://www.opensocietyfoundations.org/sites/default/files/Dominican-Republic-Nationality-Report-ENG-20110805.pdf*.

GIC (2007), "Peacebuilding in Haiti: Including Haitians from Abroad", Grupo Internacional de Crisis. Informe sobre América Latina/Caribe núm. 24.

IEPD-PROFAMILIA (1992), *Encuesta Demográfica y de Salud* (base de datos), disponible en: *http://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/1365/accesspolicy*.

Inoa, O. (1999), *Azúcar; árabes, cocolos y haitianos*, Editora Cole, Santo Domingo.

IPM (2014), "Immigrants from the Dominican Republic in the United States", Instituto de Políticas de Migración, disponible en: *www.migrationpolicy.org/article/immigrants-dominican-republic-united-states* (consultado el 20 de marzo de 2017).

Lizardo, J. y H.C., Gratereaux, (2013), "El aporte de los trabajadores inmigrantes a la actividad económica en la República Dominicana: una primera aproximación", Estudio complementario a partir de ENI-2012, FPNU, Santo Domingo.

Lozano, W. (2013), "Inmigración, Género y Mercado de Trabajo en la República Dominicana". *Estudios Complementarios* ENI-2013, FPNU, Santo Domingo.

Maguid, A.M. (2013), "Familia, Migración y Género", *Estudios Complementarios* ENI-2013, FPNU, Santo Domingo.

MEPyD (2009), "Documento base de la propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030: un viaje de transformación hacia un país mejor", Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo/Consejo Nacional de Reforma del Estado, disponible en: *http://200.88.158.22/mepyd/estrategia-nacional-de-desarrollo-2030/documentos-de-consulta-para-la-estrategia-nacional-de-desarrollo-2010-2030/*.

Murphy, M. (2013), "Análisis comparativo de las condiciones socioeconómicas de las poblaciones de inmigrantes, descendientes de inmigrantes y población nativa", Estudios Complementarios ENI-2013, FPNU, Santo Domingo.

OBMICA (2016), "Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2015", Editora Búho, Santo Domingo.

OBMICA (2014), "Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2013", Editora Búho, Santo Domingo.

OCDE (2009), "Nota de país: República Dominicana, en *Perspectivas Económicas de América Latina 2010*, Publicaciones de la OCDE, París, disponible en: *https://www.oecd.org/dev/americas/44535785.pdf*.

OCDE/CEPAL/CAF (2016), *Perspectivas Económicas de América Latina 2017: Juventud, Competencias y Emprendimiento*, Publicaciones de la OCDE, París, disponible en: *http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-en*.

ONE (2015), Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2100, volumen I, Oficina Nacional de Estadística, República Dominicana, disponible en: *www.one.gob.do/Categoria/Publicaciones/950* (consultado el 21 de marzo de 2017).

ONE (2012), "Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, ENHOGAR–2011", Informe General, Santo Domingo.

ONE (2010), *IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010* (base de datos), Oficina Nacional de Estadística, Santo Domingo.

ONE (2009), "Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, ENHOGAR–2007", Informe General, Santo Domingo, disponible en: *www.one.gob.do/Estadisticas/268/enhogar-2007*.

ONU-DAES (2015), *International Migration Stock: The 2015 Revision*, (base de datos), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Nueva York, disponible en: *www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

ONU Human Rights Council (2008), "Report of the Special Rapporteur on contemporary forms of racism, racial discrimination, xenophobia and related intolerance, Doudou Diène, and the independent expert on minority issues, Gay McDougall: addendum : mission to Dominican Republic", disponible en: *www.refworld.org/docid/47e23b252.html* (consultado el 15 de mayo de 2017).

PNUD (2005), *Towards an inclusive and renewed global insertion*, Informe sobre Desarrollo Humano de la República Dominicana 2005, disponible en: *http://hdr.undp.org/en/content/national-human-development-report-2005*.

Suki (2004), "Financial Institutions and the Remittances Market in the Dominican Republic", Centro sobre la Globalización y el Desarrollo Sostenible, Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia, Nueva York, disponible en: *http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=547045*.

Vargas, L. (2013), "Características y análisis comparativo entre jóvenes inmigrantes y descendientes de inmigrantes según la Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana (ENI)", Estudios Complementarios ENI-2013, FPNU, Santo Domingo.

Vega, B. (1995), "Haití y la República Dominicana, Volumen II: 1937-1938", Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo.

Vega, B. (1983), "Haití y la República Dominicana, Volumen I: 1930-1937", Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Capítulo 3

La comprensión del marco metodológico utilizado en República Dominicana

Con el fin de proporcionar un fundamento empírico al análisis de los vínculos entre la migración y las políticas, el proyecto Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo (IPPMD) utiliza tres instrumentos para la recogida de evidencia: encuestas de hogares, encuestas a la comunidad, y entrevistas con representantes de instituciones públicas, privadas, internacionales y de organismos no gubernamentales para obtener información cualitativa adicional sobre el contexto migratorio en República Dominicana. Este capítulo describe cómo se diseñó y se implementó el marco muestral, así como los métodos estadísticos utilizados en el informe para analizar el vínculo entre sectores de políticas considerados clave y la emigración, la inmigración, la migración de retorno y las remesas. El capítulo también incluye estadísticas descriptivas basadas en el análisis de los datos de la encuesta. Se destacan algunas características esenciales de los migrantes incluidos en la muestra así como algunos antecedentes relacionados con la inmigración, la emigración, las remesas y la migración de retorno.

El proyecto Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo (IPPMD) se basa en un marco de investigación empírico. Con el objetivo de elaborar un análisis basado en la evidencia sobre las interacciones entre la migración y los diversos sectores objeto de estudio (Capítulo 1), entre julio de 2014 y febrero de 2015 se realizó una recogida de datos en República Dominicana como parte del proyecto. El Centro de Desarrollo de la OCDE elaboró tres herramientas analíticas para el trabajo de campo, cada una de ellas adaptada al contexto dominicano en colaboración con el *Centro de Investigaciones y Estudios Sociales* (CIES) del Universidad Iberoamericana en Santo Domingo, el cual fue el encargado de realizar el trabajo de campo. Las tres herramientas incluían:

1. Una **encuesta de hogares**, administrada a 2 037 hogares (ver Recuadro 3.1 para las definiciones). El cuestionario sobre los hogares recogió información sobre características tanto individuales como de los hogares relacionadas con cinco sectores clave de desarrollo: (1) el mercado laboral; (2) la agricultura; (3) la educación; (4) la inversión y los servicios financieros; y (5) la protección social y la salud, así como la experiencia de los miembros del hogar en cuestiones de inmigración, emigración, remesas y migración de retorno. También fueron consultados respecto a su experiencia en relación con políticas públicas específicas que pudieran afectar a sus patrones de migración y de envíos de remesas. El anexo 3.A2 ofrece una descripción más detallada de los módulos concretos incluidos en la encuesta de hogares.
2. Una **encuesta a la comunidad**, realizada en 54 comunidades donde se administraron las encuestas de hogares. Los encuestados fueron alcaldes y líderes locales o personal técnico con información clave sobre los municipios. El cuestionario recogió información sobre el contexto demográfico, social y económico de la comunidad, así como sobre la existencia de políticas y programas de desarrollo.
3. **Entrevistas con las partes interesadas:** Se mantuvieron 21 entrevistas con representantes de ministerios gubernamentales y de otras instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales, instituciones del sector privado, académicas y organismos internacionales con sede en República Dominicana. Estas entrevistas sirvieron para recoger información cualitativa sobre las tendencias, políticas, opiniones y predicciones relacionadas con varios aspectos de la migración en el país. La información aportada ayudó a enriquecer e interpretar los datos cuantitativos mediante la inclusión de detalles adicionales sobre el contexto específico de República Dominicana.

Este capítulo describe cómo se implementaron dichas herramientas en República Dominicana. En primer lugar explica el diseño muestral empleado para las encuestas de los hogares y las encuestas a la comunidad, y a continuación se describe el enfoque analítico adoptado en el informe. Por último, se presentan algunas estadísticas descriptivas básicas relacionadas con cuatro dimensiones migratorias analizadas en el informe: emigración, remesas, migración de retorno e inmigración.

¿Cómo se realizó el muestreo de los hogares y las comunidades?

En la primera etapa del muestreo se seleccionaron las zonas de enumeración para las encuestas de hogares y de comunidad. Garantizar que un número significativo de hogares migrantes está representado en la muestra representa un reto en las encuestas de migración. A pesar de la incidencia relativamente alta de la migración internacional en República Dominicana, un muestreo aleatorio no proporcionaría una muestra suficientemente grande de hogares migrantes para el propósito del proyecto. Por lo tanto, los hogares migrantes tuvieron que ser objeto de sobremuestreo. Dada la inexistencia de datos a nivel nacional con información completa y actualizada sobre la densidad de la migración en el país, la información sobre la prevalencia migratoria en el país se basó en múltiples fuentes, incluidas encuestas de hogares y datos censales.[1]

El país se divide en 31 provincias y un distrito nacional, donde reside la capital nacional. Las provincias constituyen el primer nivel de división administrativa del país. De entre todas ellas se seleccionaron 11 provincias de regiones diferentes del país como zonas de enumeración.[2] Se seleccionaron cuatro provincias basándose en la magnitud y la densidad de la migración internacional. Cada una de las provincias se estratificó en zonas urbanas y rurales.

En la segunda etapa del muestreo se construyeron un marco muestral. Para la construcción del marco muestral se empleó la lista de zonas de enumeración del Censo Nacional Dominicano, actualizado por última vez en 2010. Las zonas de enumeración de la lista del censo se escogieron como unidades primarias de muestreo (UPM). El número objetivo de las UPM se fijó en 252: 63 UPM por cada región seleccionada. La distribución de las UPM entre zonas rurales y urbanas dentro de la provincia fue proporcional a la raíz cuadrada de la población censada en estas zonas. Dentro de cada uno de los ocho estratos, las UPM fueron seleccionadas aleatoriamente con una probabilidad proporcional al número de hogares en la UPM.

El último paso del muestreo consistió en la selección de hogares a encuestar. A efectos comparativos, se seleccionaron dos grupos de hogares de las zonas de enumeración muestreadas: hogares migrantes y hogares no migrantes. El objetivo era alcanzar una relación para cada grupo de aproximadamente 50:50. El tamaño de las UPM seleccionadas osciló entre los 30 y los 200 hogares,

de entre los cuales debían elegirse nueve hogares por UPM. El proyecto se fijó el objetivo de entrevistar a 2 040 hogares. Dado que en encuestas similares realizadas en los últimos años en República Dominicana la tasa promedio de respuesta ha sido de alrededor del 91%, el marco muestral incluyó un total de 2 268 hogares seleccionados con el fin de poder alcanzar el objetivo de completar 2 040 entrevistas a hogares.

Las tasas de emigración y de inmigración en República Dominicana no son lo suficientemente altas como para permitir que se realice un muestreo aleatorio y alcanzar al mismo tiempo el objetivo del 50% de hogares migrantes presentes en la muestra. El muestreo de los hogares y las comunidades, por tanto, se realizó utilizando el método de muestreo estratificado por conglomerados en etapas múltiples. Dada la inexistencia de datos en los que basar el muestreo de hogares migrantes, todos los hogares de las 252 UPM seleccionadas fueron incluidos en listas bloqueadas de forma previa a la recogida de datos. Las listas bloqueadas permitieron la clasificación de los hogares en tres grupos: hogares sin migrantes, con inmigrantes, y con emigrantes o migrantes de retorno (Recuadro 3.1), posibilitando el muestreo aleatorio de las listas elaboradas. En cada UPM se seleccionaron tres hogares pertenecientes a cada grupo, con el objetivo de obtener nueve hogares por UPM: tres hogares no migrantes, tres hogares con inmigrantes y tres hogares con emigrantes. En aquellos UPM con menos de tres hogares con inmigrantes, los hogares con inmigrantes fueron reemplazados por hogares con emigrantes, y viceversa. En aquellos UPM con menos de seis hogares con migrantes (hogares con emigrantes, hogares con migrantes de retorno y hogares con inmigrantes combinados), los hogares migrantes fueron reemplazados por hogares no migrantes.

Encuestas de hogares

La recogida de datos de las encuestas de hogares requirió dos rondas de trabajo de campo. En una primera fase de entrevistas, realizadas entre agosto y octubre de 2014, se recogieron datos de 1870 hogares, de los cuales 808 (43%) eran hogares migrantes. La tasa de respuesta global fue del 82%, y por lo tanto menor del 91% esperado; esta fue especialmente baja entre los hogares con emigrantes, donde la tasa de respuesta fue solo del 71%. Con el objetivo de aumentar el número total de hogares de la muestra en general, y el número de hogares con emigrantes en particular, en febrero de 2015 se llevó a cabo una segunda ronda de trabajo de campo. Un total de 20 UPM adicionales fueron incluidas en la muestra, utilizando una estrategia de muestreo idéntica a la primera ronda. La selección de hogares priorizó los hogares migrantes, entrevistándose a un total de 156 hogares migrantes y de 11 hogares no migrantes en la segunda ronda. Esto incrementó el número total de hogares con un migrante (emigrante, inmigrante o migrante de retorno) hasta los 964, equivalente al 47% de la muestra, el número total de entrevistas completadas hasta 2 037 (Cuadro 3.1).

Recuadro 3.1. **Definiciones clave de la encuesta de hogares**

Un **hogar** está formado por una o varias personas, con independencia de si están emparentadas o no, que normalmente viven juntas en la misma vivienda o grupo de viviendas y organizan conjuntamente las tareas de cocinar y la planificación de las comidas.

Un **jefe de hogar** es el miembro más respetado o responsable del hogar, el que más contribuye al sustento del hogar, toma las decisiones más importantes y cuya autoridad es reconocida por todos los miembros del hogar.

El **encuestado principal** es la persona que posee un mayor conocimiento sobre el hogar y sus miembros. Él o ella puede ser el jefe de hogar, o cualquier otro miembro (mayor de 18 años). El encuestado principal responde a la mayoría de los módulos de la encuesta, con excepción de los módulos sobre inmigrantes y migrantes de retorno, que se realizan directamente a los propios inmigrantes y migrantes de retorno. Como no fue posible entrevistar a los migrantes que en el momento de la encuesta se encontraban en el extranjero, las preguntas del módulo sobre emigrantes fueron formuladas al encuestado principal.

Un **hogar migrante** es un hogar que cuenta en la actualidad con al menos un emigrante internacional, un migrante de retorno o un inmigrante.

Un **hogar no migrante** es un hogar sin ningún emigrante internacional, migrante de retorno o inmigrante en la actualidad.

Un **emigrante internacional** es un antiguo miembro del hogar que se marchó para vivir en otro país y ha permanecido fuera durante al menos tres meses consecutivos sin regresar.

Un **migrante de retorno internacional** es un miembro actual del hogar, que nació en República Dominicana, y que en el pasado ha vivido en el extranjero durante al menos tres meses consecutivos antes de regresar al país.

Un **inmigrante internacional** es un miembro actual del hogar que nació en otro país y que ha vivido al menos durante tres meses consecutivos en República Dominicana.

Las **remesas** internacionales son transferencias en efectivo o en especie enviadas por emigrantes internacionales. En el caso de las remesas en especie, se le pide al encuestado que calcule el valor de los bienes que recibió el hogar.

Un **hogar receptor de remesas** es un hogar que ha recibido remesas internacionales en los últimos 12 meses anteriores a la encuesta. Las remesas pueden ser enviadas por antiguos miembros del hogar así como por migrantes que nunca formaron parte del hogar.

Cuadro 3.1. **Distribución de hogares por región**

	Gran Santo Domingo		Región Norte		Región Este		Región Sur		Total
	Zona rural	Zona urbana	Zona rural	Zona urbana	Zona rural	Zona urbana	Zona rural	Zona urbana	
No migrante	49	222	58	177	50	238	93	186	1 073
Migrante	18	247	46	177	99	172	54	151	964
Subtotal	67	469	104	354	149	410	147	337	
Total	536		458		559		484		2 037

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

El trabajo de campo fue realizado por 24 encuestadores y 6 supervisores en los idiomas español y criollo. Dado que la inmensa mayoría de inmigrantes en República Dominicana provienen de Haití, era importante que se les pudiera entrevistar en su lengua nativa (el criollo). Se invitó a un total de 30 encuestadores a participar en la formación para encuestadores, de entre los cuales se seleccionó a los 24 que mostraron el mejor desempeño durante las sesiones de formación y la prueba piloto para su posterior contratación. La formación de encuestadores y supervisores duró cinco días, más los dos días realizando entrevistas piloto para poner a prueba el cuestionario y un día adicional para debatir las observaciones realizadas durante la prueba piloto (El anexo 3.A1 ofrece una descripción más detallada del diseño muestral y del trabajo de campo).

Encuestas a la comunidad

La encuesta a la comunidad se realizó entre representantes del gobierno local (alcaldes, funcionarios o personal técnico) con un buen nivel de conocimiento sobre la comunidad. Los gobiernos locales juegan un papel esencial respecto al desarrollo local, por ejemplo, en el ámbito de la agricultura y las infraestructuras. Un total de 54 comunidades fueron seleccionadas como zonas de enumeración. Dado que las UPM son pequeñas y no representan unidades administrativas, las áreas geográficas cubiertas por las encuestas a la comunidad eran sustancialmente mayores que las zonas de enumeración - una comunidad abarcaba múltiples UPM.

La encuesta comprendía alrededor de 75 preguntas para recopilar información demográfica, social y económica de las comunidades, así como preguntas específicas sobre las políticas y los programas aplicados en las localidades, preguntas sobre la proporción de hogares que en la actualidad tienen un miembro de la familia viviendo en otro país y sus países más habituales de residencia, y las actividades profesionales más frecuentes de aquellos que viven en la comunidad. Para realizar las entrevistas se contrató a un pequeño equipo de encuestadores con experiencia previa en encuestas similares y conocimiento local.

Entrevistas con las partes interesadas

Con el fin de complementar los datos cuantitativos, se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas con partes interesadas provenientes de diferentes ámbitos, utilizando una guía de entrevista elaborada por el Centro de Desarrollo de la OCDE. La guía se dividía en cinco temas principales:

1. sensibilización general sobre la migración,
2. acciones, programas y políticas directamente relacionadas con la migración,
3. principales acciones, programas y políticas que pudieran tener un vínculo con la migración,
4. percepciones de la cuestiones relacionadas con la migración,
5. coordinación con otras partes interesadas en la cuestión de la migración.

Las preguntas para cada uno de los temas fueron objeto de modificación atendiendo a si la institución entrevistada trabajaba en asuntos migratorios directa o indirectamente, y su papel en relación con la política migratoria. Durante el proceso de selección se creó una lista de 40 instituciones consideradas como potenciales partes interesadas. No obstante, el proceso de reclutamiento fue complicado debido al grado de susceptibilidad existente sobre esta temática en República Dominicana, y al final solo se llevaron a cabo 21 entrevistas con partes interesadas. Las instituciones seleccionadas incluyeron agencias gubernamentales relacionadas con la migración, departamentos gubernamentales no relacionados con la migración, organizaciones de la sociedad civil, del sector privado y de la vida académica, así como organismos internacionales. Alrededor de la mitad de los entrevistados representaban a instituciones públicas, tanto a nivel nacional como regional (Cuadro 3.2). Las entrevistas fueron realizadas en español por el equipo principal de investigación del CIES.

Cuadro 3.2. **Resumen de las personas entrevistadas en las entrevistas cualitativas, según el tipo de organización**

Tipo de organización	Número de entrevistas
Instituciones públicas	10
Organizaciones internacionales/instituciones académicas	3
Organizaciones no gubernamentales	5
Sector privado	3
Total	21

¿Cómo se analizaron los datos?

Una vez presentadas las herramientas utilizadas para la recogida de datos del proyecto, esta sección ofrece una descripción sobre cómo se analizaron los datos, seguido de una perspectiva general sobre las características migratorias

claves de la muestra. Los capítulos restantes del informe exponen los resultados del análisis sobre los vínculos existentes entre migración y políticas públicas.

El análisis incluido en este informe incorpora tanto las pruebas estadísticas como el análisis de regresión. Las pruebas estadísticas determinan la probabilidad de que la relación entre dos variables no se deba al azar o a un error de muestreo:

- La *prueba t de Student* compara las medias de una variable dependiente de dos grupos independientes. Por ejemplo, se emplea para comprobar si existe una diferencia entre el promedio de trabajadores contratados por un hogar agrícola con emigrantes y por un hogar agrícola sin emigrantes.
- La *prueba de chi cuadrado* se utiliza para averiguar la relación entre dos variables categóricas, tales como la asistencia a escuelas privadas (variable que solo adquiere dos valores categóricos: sí o no) de los niños que viven en dos tipos de hogares: los receptores de remesas y los no receptores de remesas.

Las pruebas estadísticas no controlan por otros factores. El análisis de regresión, por otra parte, determina el efecto cuantitativo de una variable sobre otra, a la vez que controla por otros factores que podrían influir en el resultado. Las encuestas de hogares y las encuestas a la comunidad incluyen abundante información sobre los hogares, sus miembros y las comunidades donde viven. Estos datos se utilizan para crear variables de control que se incorporan en los modelos de regresión con el fin de aislar el efecto de una variable de interés respecto a otras características de los individuos, los hogares y las comunidades que podrían estar a su vez influyendo sobre el resultado, tales como las inversiones empresariales del hogar o los planes de los individuos para emigrar.

En el informe se utilizan dos modelos básicos de regresión: el modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) y el modelo probit. La elección entre estos dos modelos depende del tipo de la variable de resultado. Los modelos de regresión MCO son aplicables cuando la variable de resultado es continua (es decir, cuando puede adoptar un número infinito de valores). Los modelos probit se utilizan cuando la variable de resultado solo puede adoptar dos valores, como por ejemplo poseer o no poseer un negocio.

El análisis de las interacciones entre las políticas públicas y la migración se realiza tanto a nivel de hogares como a nivel individual, dependiendo de la temática y de la hipótesis objeto de investigación. Para cada sector el análisis se divide en dos secciones:

- El impacto de una **dimensión de la migración** sobre un **resultado específico de cada sector**

$$Y_{resultado\ específico\ del\ sector(C)} = \alpha + \beta E_{dimensión\ migratoria(A1)} + \gamma X_{características(D)} + \varepsilon;$$

- El impacto de una **política sectorial de desarrollo** sobre un **resultado en materia de migración**

$$Y_{resultado\ en\ materia\ de\ migración\ (A2)} = \alpha + \beta E_{política\ sectorial\ de\ desarrollo(B)} + \gamma X_{características(D)} + \varepsilon.$$

En análisis de regresión se basa en cuatro conjuntos de variables:

A. **Migración**, que consta de: (1) las **dimensiones de la migración**, incluida la emigración (en ocasiones utilizando el indicador aproximado –*proxy*– de la intención de emigrar en el futuro), las remesas, la migración de retorno y la inmigración; y (2) los **resultados en materia de migración**, que cubren la decisión de emigrar, el envío y uso de las remesas, la decisión y la sostenibilidad de la migración de retorno y la integración de los inmigrantes.

B. **Políticas sectoriales de desarrollo:** un conjunto de variables que representan si el individuo o el hogar participó o se benefició de una política pública o de un programa concreto en cinco sectores clave, como son el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud.

C. **Resultados específicos por sector:** un conjunto de variables que miden los resultados en los sectores de interés del proyecto, tales como la tasa de actividad, la inversión en ganadería, la asistencia escolar y la propiedad empresarial.

D. **Características a nivel individual y de los hogares:** un conjunto de variables explicativas de tipo socioeconómico y geográfico que tienden a influir sobre los resultados en materia de migración y los resultados específicos por sector.

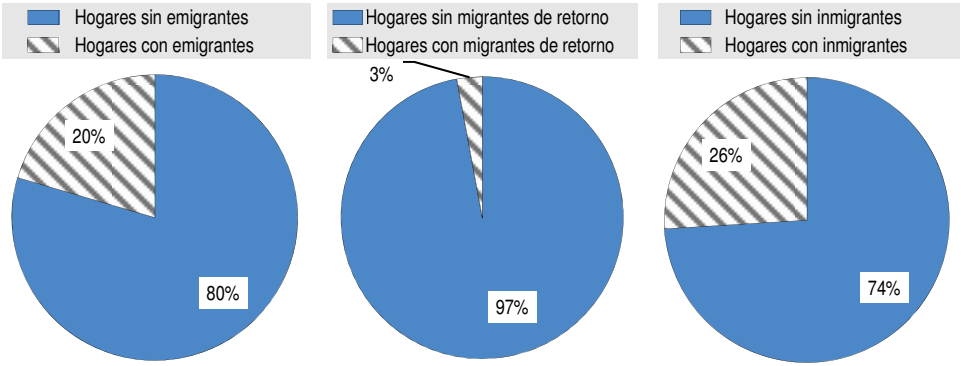
¿Qué nos dicen las encuestas sobre la migración en República Dominicana?

Un total de 2 037 encuestas de hogares recabaron información sobre 7 462 individuos. Entre los miembros de los hogares se contabilizaron 1 016 inmigrantes, que formaban parte de 529 hogares, lo que equivale a un 26% de la muestra de hogares (Gráfico 3.1 gráfico de pastel a la derecha). Solo el 3% de los hogares (59 hogares) contaban con un migrante de retorno: en total identificando 65 migrantes de retorno en la muestra. También se recogieron datos sobre los 622 antiguos miembros de hogares que habían emigrado de un total de 417 hogares, una cifra equivalente al 20% de todos los hogares incluidos en la muestra (Gráfico 3.1. gráfico de pastel a la izquierda).

En la muestra no se estableció ninguna distinción previa entre emigración y migración de retorno, dejándose al azar en el muestreo de los hogares migrantes, mientras que el porcentaje de inmigrantes es un resultado directo de la estrategia de muestreo. En este sentido, las cantidades de emigrantes y migrantes de retorno reflejan su importancia relativa. El Gráfico 3.2 muestra la prevalencia de los hogares con emigrantes y los hogares con migrantes de retorno por zonas, según los datos a nivel de hogares. La migración de retorno es relativamente escasa, y más frecuente en las zonas urbanas que en las zonas rurales.

Gráfico 3.1. **Hogares con inmigrantes constituyen la parte más importante de la muestra**

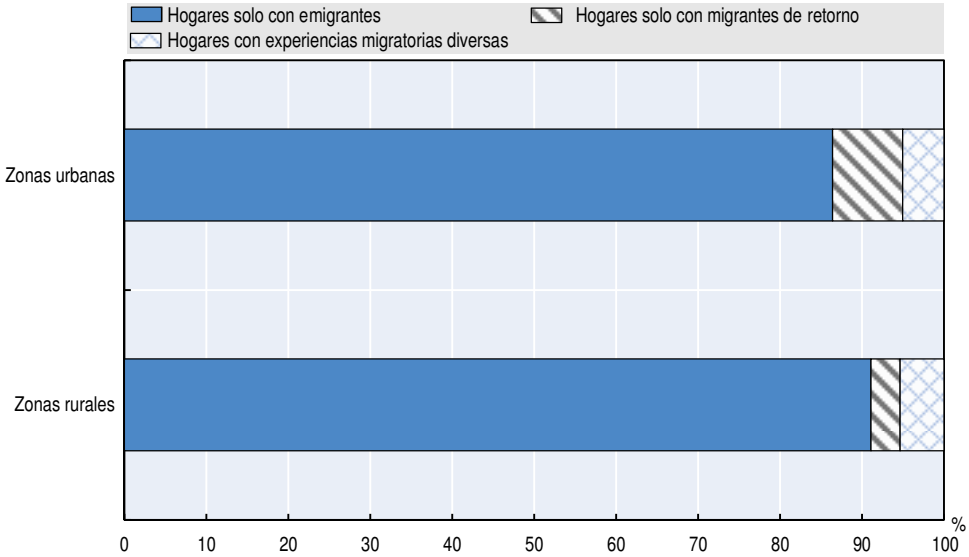
Proporción de hogares (%), por experiencia migratoria



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Gráfico 3.2. **La migración de retorno es más frecuente en las zonas urbanas**

Proporción relativa de hogares con emigrantes y hogares con migrantes de retorno (%)



Nota: Solo se incluyen hogares con emigrantes o con migrantes de retorno. Hogares con experiencias migratorias diversas son hogares tanto para emigrantes como para migrantes de retorno.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

El Cuadro 3.3 compara las características de los hogares incluidos en la muestra según su experiencia migratoria. En promedio el 23% de los hogares se ubican en zonas rurales, pero esta tasa varía entre grupos. La probabilidad

de hallar hogares con migrantes de retorno es menor en los entornos rurales (8%), mientras que 31% de los hogares inmigrantes se ubican en zonas rurales. El tamaño del hogar es en promedio ligeramente mayor entre los hogares sin experiencia migratoria comparado con los hogares con emigrantes o migrantes de retorno, en promedio 3.9 frente a 3.7. Los hogares con inmigrantes son los más pequeños, con un promedio de 3.2 miembros. En relación con lo anterior, los hogares con inmigrantes también presentan la tasa de dependencia más baja, con cerca de dos adultos en edad de trabajar por cada niño o anciano. Aun así, los hogares con inmigrantes tienen una proporción relativamente alta de niños: alrededor de la mitad de los hogares con inmigrantes tenía al menos un niño de entre 0 y 14 años de edad, una cifra ligeramente superior que la proporción de hogares con niños entre los hogares con emigrantes (47%) y entre los hogares con migrantes de retorno (34%), pero inferior que la cifra registrada entre los hogares sin experiencia migratoria (59%).

Cuadro 3.3. **Los hogares con emigrantes o migrantes de retorno son en promedio más ricos que los hogares no migrantes**

Características de los hogares incluidos en la muestra

	Muestra total	Hogares sin migrantes	Hogares con emigrantes	Hogares receptores de remesas	Hogares con migrantes de retorno	Hogares con inmigrantes
Número de hogares	2 037	1 073 (53%)	417 (20%)	588 (29%)	59 (3%)	529 (26%)
Hogares en zonas rurales (%)	23	23	13	13	8	31
Tamaño del hogar, número de miembros	3,7	3,9	3,7	3,7	3,7	3,2
Tasa de dependencia[a]	0,64	0,70	0,70	0,73	0,59	0,52
Hogares con niños (0-14 años de edad, %)	53	59	47	52	34	49
Hogares con una mujer como jefe de hogar (%)	35	40	45	45	41	17
Proporción de hogares con al menos un miembro que ha finalizado la educación postsecundaria (%)	23	28	33	31	41	5
Indicador de riqueza[b]	3,4	3,6	4,6	4,1	4,5	2,1
Hogares con miembros que planean emigrar[c] (%)	20	14	37	38	46	19

Nota: Los grupos que aparecen en los encabezados de las columnas no son mutuamente excluyentes, por ej., un hogar con un emigrante y un inmigrante pertenece tanto a la categoría de hogares con emigrantes como a la categoría de hogares con inmigrantes.

a. La tasa de dependencia se calcula en función del número de niños y ancianos dividido por el número de personas en edad de trabajar (15-65).

b. El indicador de riqueza está estandarizado en una escala que abarca de 0 a 100, siendo las puntuaciones más altas aquellas que indican hogares más ricos.

c. La proporción de hogares con un miembro que planea emigrar se obtiene de una pregunta directa realizada a todos los adultos (de edad igual o superior a 15 años) sobre si tienen planes para vivir o trabajar en otro país en el futuro.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

En términos globales, alrededor de uno de cada tres hogares de la muestra contaba con una mujer como jefe de hogar. Los hogares con emigrantes presentan una mayor proporción de hogares donde las mujeres son el jefe de hogar (45%), algo sorprendente si se tiene en cuenta que el 59% de los emigrantes de dichos hogares son a su vez mujeres. Los hogares con experiencia emigratoria tienen un mayor nivel educativo, mientras que la probabilidad de que uno de sus miembros haya finalizado la educación postsecundaria es menor entre los hogares con inmigrantes.

Para los fines de este estudio se construyó un indicador de riqueza de los hogares utilizando preguntas de la encuesta de hogares relativas al número de activos que poseía el hogar, que abarcaban desde la propiedad de teléfonos móviles hasta de bienes inmuebles. El indicador de riqueza se creó utilizando un análisis de componentes principales. Los resultados sugieren que los hogares con emigrantes, los hogares con migrantes de retorno, y los hogares receptores de remesas son los hogares más ricos, mientras que los hogares con inmigrantes disfrutan de un menor nivel de riqueza.

La encuesta también incluía una pregunta sobre si algún miembro del hogar de 15 o más años de edad estaba planeando vivir o trabajar en otro país. En promedio, uno de cada cinco hogares de la muestra tenía un miembro con planes para emigrar. Los datos muestran que los planes para emigrar son más frecuentes cuando los hogares tienen experiencia migratoria. Entre los hogares con migrantes de retorno, el 46% tenía un miembro que planeaba emigrar. Este resultado es debido en parte a la situación de los propios migrantes de retorno, ya que el 29% de los mismos planeaba emigrar de nuevo al año siguiente de haberse realizado la encuesta.

El Cuadro 3.4 compara las características de los individuos (con una edad igual o superior a los 15 años) de los hogares incluidos en la muestra, desglosados según su condición de emigrantes, migrantes de retorno, inmigrantes o sin experiencia migratoria. Los migrantes de retorno son el grupo de edad más avanzada, con una media de 55 años, comparado con los no migrantes (40 años), y los emigrantes actuales (39 años) e inmigrantes (31 años). Mientras la proporción de mujeres entre los no migrantes es del 52%, los grupos con experiencia migratoria muestran un mayor desequilibrio de género. La mayor proporción de mujeres se da entre el grupo actual de emigrantes (59%), al tiempo que ellas representan el 46% de los migrantes de retorno, cifras que sugieren que las mujeres tienen una mayor probabilidad de quedarse en el país de acogida una vez que han emigrado o que los patrones de género en la migración han ido cambiando con el tiempo.

En términos globales, entre las personas de edad igual o superior a los 25 años, el 14% había finalizado la educación postsecundaria. Sin embargo,

existe una gran diferencia entre los grupos. Los emigrantes son los más educados, el 23% había finalizado al menos la educación postsecundaria. Esta proporción cae al 16% tanto para los migrantes de retorno como para los no migrantes, mientras que solo el 2% de los inmigrantes había finalizado la educación postsecundaria o estudios superiores. Entre los individuos con planes para emigrar (no se muestra en el cuadro), el 20% habían finalizado la educación postsecundaria.

Cuadro 3.4. **La mayoría de emigrantes son mujeres**

Características de los individuos de los hogares incluidos en la muestra

	No migrantes	Emigrantes	Migrantes de retorno	Inmigrantes
Número de individuos	4 380	622	65	1 016
Edad media	40	39	55	31
Proporción de mujeres (%)	52	59	46	39
Proporción de adultos (25+) que han finalizado la educación postsecundaria (%)	16	23	16	2

Nota: El grupo de los no migrantes incluye individuos en hogares sin migrantes. Solo se incluyeron adultos (con una edad igual o superior a 15 años). Para la estimación del nivel educativo el análisis solo incluyó a individuos con una edad igual o superior a 25 años, la edad a la que deberían haber finalizado la educación postsecundaria.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

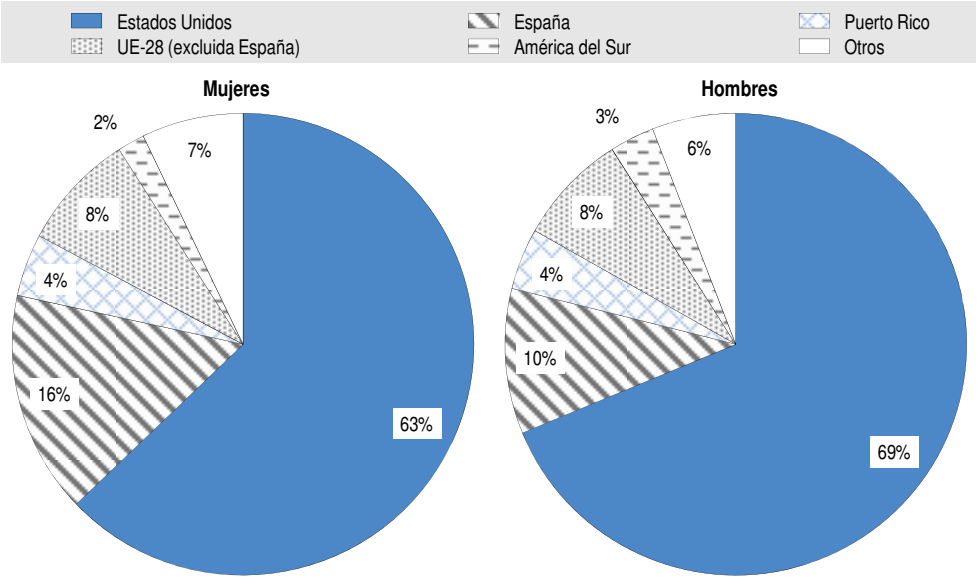
Los hombres y las mujeres tienen patrones de emigración parecidos

Los datos recogidos sobre los emigrantes incluían su país actual de residencia, el tiempo transcurrido desde que emigraron y los motivos por los que se marcharon. Los países de destino son prácticamente los mismos entre hombres y mujeres (Gráfico 3.3), con la mayoría de emigrantes reside en los Estados Unidos, en concreto el 69% de los hombres y el 63% de las mujeres emigrantes. Tanto para los hombres como para las mujeres, España fue el segundo país preferido como destino.

Los tres principales motivos para emigrar fueron la búsqueda de empleo (50%), el matrimonio o la reunificación familiar (26%) y el proporcionar apoyo económico a la familia (10%; Gráfico 3.4). Los motivos esgrimidos son similares entre hombres y mujeres. Alrededor del 18% de los emigrantes abandonaron República Dominicana hace menos de dos años, mientras que el 41% se marchó hace más de 10 años. El tiempo transcurrido desde que emigraron varía entre hombres y mujeres. El 47% de las mujeres abandonaron República Dominicana hace más de 10 años, frente al 34% de los hombres.

Gráfico 3.3. **La mayoría de hombres y mujeres emigrantes reside en los Estados Unidos**

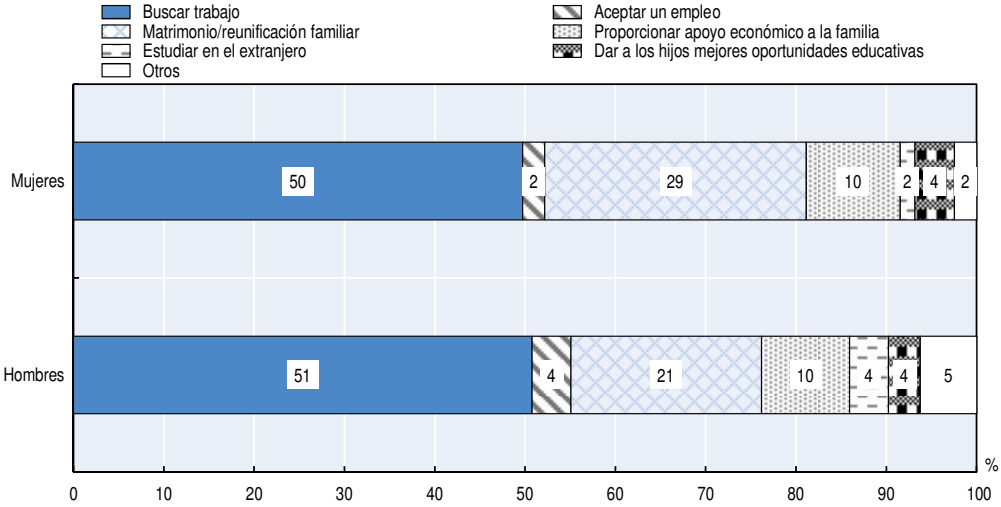
País actual de residencia de los emigrantes (%), por género



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Gráfico 3.4. **Los motivos laborales son la principal razón para emigrar**

Proporción relativa de motivos para emigrar (%), por género



Nota: A los encuestados se les ofreció la posibilidad de indicar dos motivos para emigrar, pero solo el primero fue tomado en consideración.

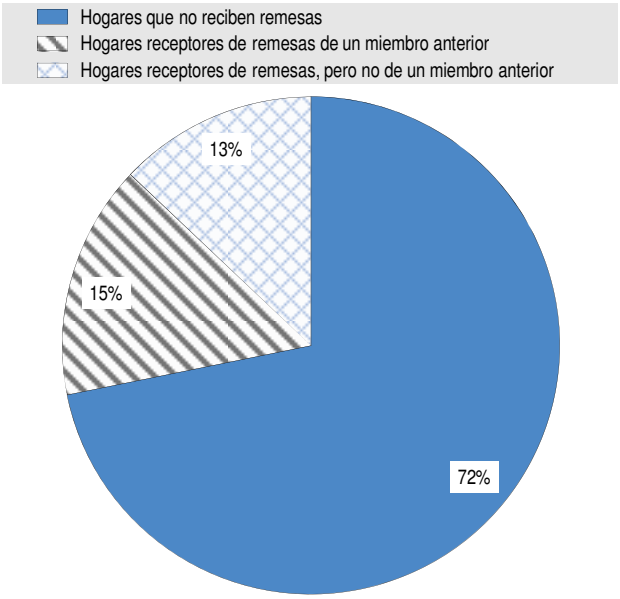
Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Remesas no son recibidas por todos los hogares con emigrantes

Aunque las remesas y la emigración están relacionadas, una no implica necesariamente la otra. Del conjunto total de 2 037 hogares, el 15% recibió remesas provenientes de un antiguo miembro del hogar (lo que representa el 54% de los hogares receptores de remesas), mientras que el 13% recibió remesas de un emigrante que nunca formó parte del hogar (Gráfico 3.5). En términos globales, el 28% de hogares (588) recibió remesas en los 12 meses anteriores a la realización de la encuesta; el 81% recibió remesas. , de los cuales más de la mitad recibieron remesas enviadas por un antiguo miembro del hogar. El 60% de los emigrantes había enviado remesas en los últimos 12 meses, ya fueran en dinero efectivo o en especie.

Gráfico 3.5. **Más de una cuarta parte de los hogares incluidos en la muestra recibía remesas**

Proporción de hogares que reciben remesas (%) en los 12 meses previos a la encuesta



Nota: La categoría "hogares receptores de remesas de un miembro anterior" no implica que reciban remesas únicamente de un miembro anterior, ya que esta también incluye hogares que reciben remesas de otros emigrantes.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

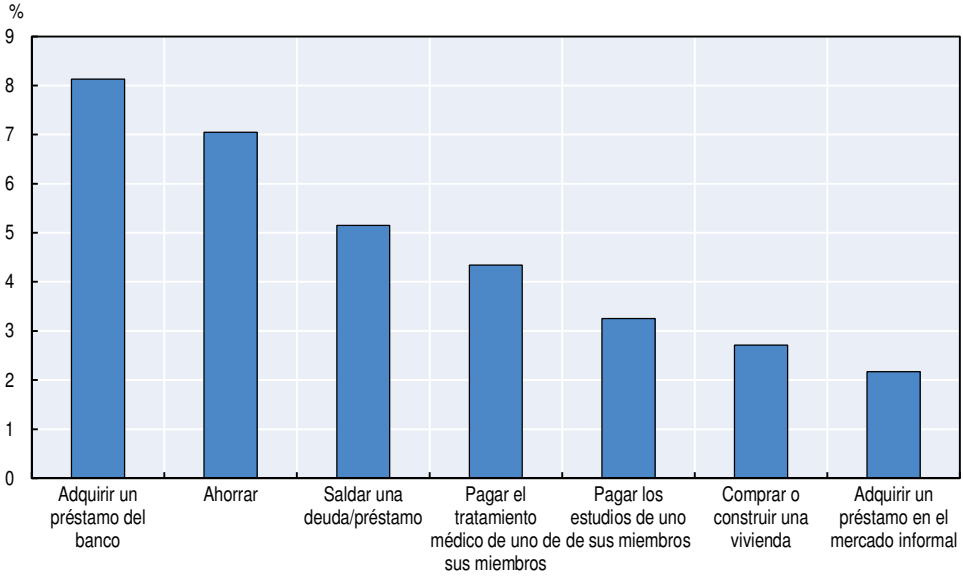
La cantidad promedio de dinero enviado durante los 12 meses previos a la realización de la encuesta fue de 56 516 pesos dominicanos (DOP) (equivalentes a USD 1 306) por cada emigrante que envía remesas. Los hombres y las mujeres envían remesas aproximadamente en la misma proporción: el 80% de las mujeres y el 79% de los hombres emigrantes enviaron remesas al hogar. La

cantidad promedio enviada por los hombres fue, sin embargo, ligeramente superior: DOP 58 130 (USD 1 334) de los hombres frente a los DOP 55 443 (USD 1 281) enviados por las mujeres.

La encuesta también preguntó a los hogares receptores de remesas de antiguos miembros si tras la marcha de dichos miembros del hogar se habían embarcado en grandes empresas, como adquirir un crédito o realizar una inversión productiva o de capital humano. Las cuatro actividades más frecuentes llevadas a cabo por los hogares fueron el adquirir un préstamo del banco, ahorrar, saldar una deuda o préstamo y pagar el tratamiento médico de uno de sus miembros (Gráfico 3.6). Sin embargo, una mayoría de los hogares (63%) declaró no haber realizado ninguna de las actividades planteadas.

Gráfico 3.6. **Las actividades más frecuentes realizadas por los hogares receptores de remesas fueron adquirir préstamos y ahorrar**

Actividades realizadas por los hogares tras la emigración de uno de sus miembros



Nota: La muestra solo incluye a los hogares que reciben remesas de un antiguo miembro. El gráfico muestra las siete actividades más comunes manifestadas por los hogares. Los encuestados podían escoger entre las diferentes actividades realizadas tras la marcha de un migrante del hogar recogidas en la siguiente lista: adquirir un préstamo del banco, adquirir un préstamo en el mercado informal, pagar el tratamiento médico o los estudios de uno de sus miembros, ahorrar, saldar una deuda o préstamo, comprar o construir una vivienda, construir una vivienda para venderla a terceros, comprar tierra, y restaurar o realizar mejoras en el hogar.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

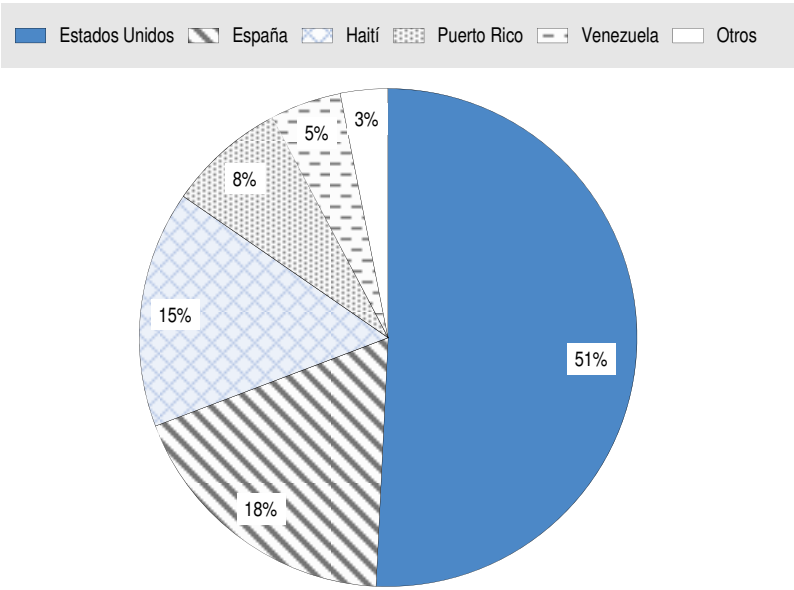
Migración de retorno de los Estados Unidos es la más común

Los antiguos países de acogida de los migrantes de retorno son similares entre hombres y mujeres, y a su vez se asemejan mucho a los países de destino de los emigrantes actuales (Gráfico 3.7). La mayoría de los migrantes

de retorno regresaron de los Estados Unidos, aunque su proporción es menor que la proporción de emigrantes dominicanos que viven allí en la actualidad, lo que sugiere que los emigrantes que tienen como destino los Estados Unidos tienden a quedarse por períodos más largos o con carácter permanente. El segundo mayor grupo de migrantes de retorno regresó de España. La mitad de los migrantes de retorno habían pasado menos de 2 años en el país de destino. Al igual que en el caso de los emigrantes, la principal razón que motivó la emigración inicial de los ahora retornados fue la búsqueda de empleo, seguido del matrimonio o la reunificación familiar. El principal motivo para volver fue de naturaleza familiar, y el segundo más común la falta de estatus legal en el país de acogida.

Gráfico 3.7. **La mayoría de los migrantes de retorno regresaron de los Estados Unidos**

Antiguos países de acogida de los migrantes de retorno (%)



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

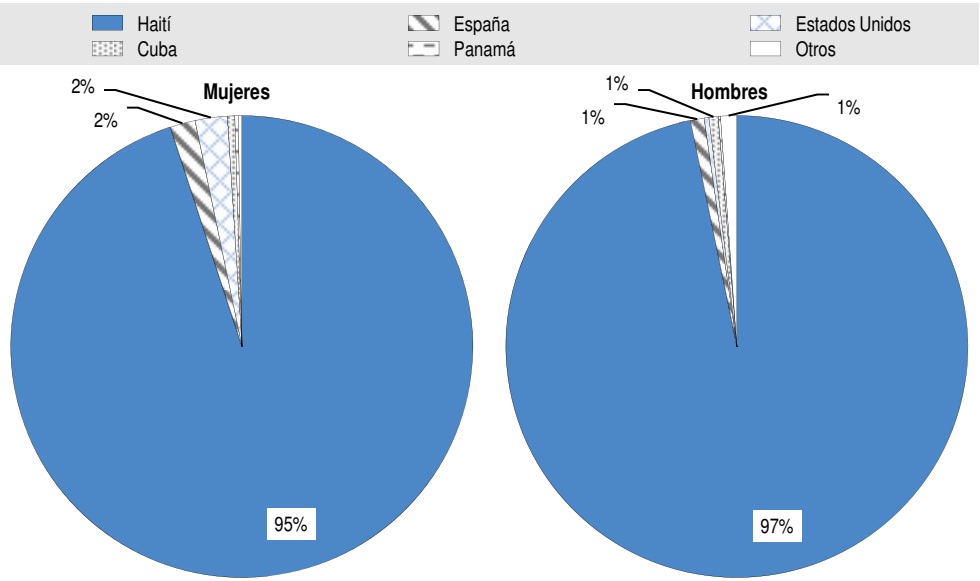
Inmigración en su mayoría incluye personas de países de bajo ingreso

Junto con las cuestiones formuladas a todos los miembros de los hogares, a los inmigrantes se les formularon algunas preguntas adicionales sobre sus motivos para migrar, su experiencia antes de la migración y su experiencia de integración.

En República Dominicana la gran mayoría de inmigrantes (96%) habían nacido en Haití (Gráfico 3.8). Solo el 5% de las mujeres y el 3% de los hombres habían nacido en otros países, sobre todo en España y en los Estados Unidos. En promedio, los inmigrantes habían residido en República Dominicana durante unos 10 años. El 6% de los inmigrantes declararon ser migrantes estacionales, que regresan de forma regular a su país de origen y vuelven en busca del trabajo estacional. Alrededor de un 2% de los inmigrantes han conseguido la ciudadanía dominicana. Uno de cada cinco inmigrantes planea en un futuro retornar de forma permanente a su país de origen.

Gráfico 3.8. **Los inmigrantes provienen en su mayoría de Haití**

País de origen de los inmigrantes (%), por género



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

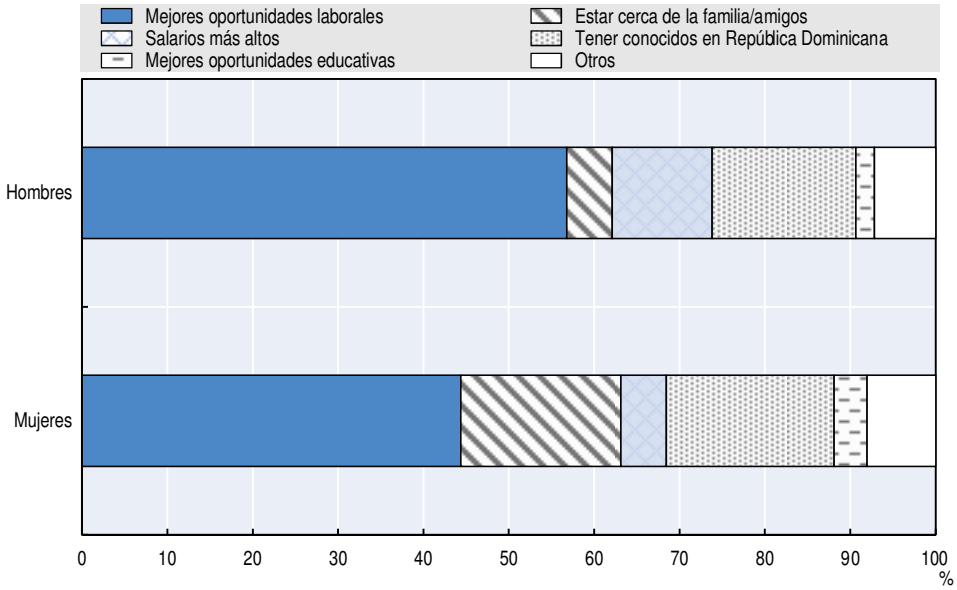
Los principales motivos para trasladarse a República Dominicana están relacionados con mejores oportunidades laborales (52%), estar cerca de la familia o los amigos (10%) o el hecho de que el inmigrante tenga personas conocidas en República Dominicana (18%). Los motivos relacionados con el empleo fueron más importantes para los hombres, mientras que las mujeres le dieron más importancia que los hombres al hecho de estar cerca de la familia o los amigos (Gráfico 3.9). El 14% de los inmigrantes manifestó haber invertido dinero en un negocio o una propiedad en República Dominicana, siendo la proporción de mujeres ligeramente superior que la de los hombres (15% frente a 13%).

Este capítulo ha presentado las tres herramientas utilizadas para recoger los datos –encuestas de los hogares, encuestas a la comunidad y entrevistas

cualitativas con las partes interesadas–necesarios para analizar las interacciones entre políticas públicas, migración y desarrollo. En los siguientes capítulos se expondrán los resultados del análisis de datos para cinco sectores clave: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud.

Gráfico 3.9. **Los principales motivos de los inmigrantes para migrar son de carácter laboral**

Motivos para inmigrar a República Dominicana (%), por género



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Notas

1. Sobre todo la Encuesta Demográfica y de Salud de 1991, la encuesta de Inmigrantes Haitianos en República Dominicana de 2002 (FLACSO), el IX Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en diciembre de 2010, las encuestas de propósitos múltiples ENHOGAR-2007 y ENHOGAR-2011 y la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2012 (ENI).

2. Las provincias incluidas en la muestra fueron las siguientes: El Distrito Nacional y la provincia de Santo Domingo, de la región de Gran Santo Domingo; Santiago, Duarte y Valverde, de la región Norte o Cibao; Peravia, Barahona y San Juan, de la región Sur; San Pedro de Macorís, La Romana y La Altagracia, de la región Este.

ANEXO 3.A1

Resumen del diseño muestral y del trabajo de campo

Descripción general de la encuesta de hogares	
Número de estratos	Dos (zonas urbanas y rurales, hogares migrantes y no migrantes)
Porcentaje estimado de la cobertura poblacional	67%
Número total de unidades primarias de muestreo (UPM) incluidas en la muestra	272
Número de hogares entrevistados	2 037
Número de encuestadores	24
Número de supervisores de campo	6
Fecha del trabajo de campo	Agosto de 2014 - febrero de 2015
Días del trabajo de campo	De miércoles a domingo
Horario del trabajo de campo	De las 9 a las 21 h
Idiomas utilizados	Español y criollo

ANEXO 3.A2

Resumen de los módulos incluidos en la encuesta de hogare en República Dominicana

Módulo 1 ***Componentes del hogar***	El módulo de componentes del hogar incluye preguntas sobre las características del hogar, incluidos el número de miembros del hogar, su relación con el jefe de hogar, sexo, edad, estado civil, etc. El módulo pregunta sobre las intenciones de migrar al extranjero de todos los miembros del hogar de 15 o más años de edad. El módulo también incluye preguntas para identificar a los migrantes de retorno y a los inmigrantes.
Módulo 2 ***Educación y competencias profesionales***	El módulo de educación recoge información sobre la asistencia escolar de los niños y el trabajo infantil. Se recopila información acerca de las habilidades lingüísticas, el nivel de instrucción de todos los miembros y una serie de cuestiones políticas relacionadas con la educación. Los programas de educación referidos en el cuestionario incluyen becas, transferencias condicionadas de renta (TCR) y la distribución de material escolar.
Módulo 3 ***Mercado laboral***	El módulo sobre el mercado laboral recoge información sobre las características del empleo de todos los miembros del hogar de 15 o más años de edad. Esto incluye la situación laboral, la profesión y el principal sector de actividad, así como las vías utilizadas para encontrar trabajo, incluidas las agencias públicas de empleo. También se pregunta si algún miembro del hogar ha participado en programas públicos de empleo y de formación profesional.
Módulo 4 ***Gastos, activos e ingresos***	Este módulo contiene preguntas sobre los patrones de gasto de los hogares, la propiedad de activos y diversos tipos de fuentes de ingresos.
Módulo 5 ***Inversión y servicios financieros***	El módulo de inversión abarca cuestiones relacionadas con la inclusión financiera de los hogares, la formación en materia de finanzas, así como información sobre actividades empresariales. También recoge información sobre los principales obstáculos a los que se enfrente el hogar para sacar adelante a su empresa, y si el hogar ha recibido apoyo del gobierno a través de, por ejemplo, subvenciones y exenciones fiscales.
Módulo 6 ***Actividades agrícolas***	El módulo sobre agricultura se administra a hogares dedicados a actividades agrícolas, incluidas el cultivo, la cría de ganado y la acuicultura. Se registra la información sobre la parcela agrícola (número de parcelas, tamaño, cultivos, cómo se adquirió la parcela y su potencial de mercado), así como información sobre el número y tipo de ganado que se cría. El módulo también recoge información sobre si los hogares se han beneficiado de políticas agrarias, tales como subvenciones, formación relacionada con la actividad agrícola o seguros de precios de las cosechas.
Módulo 7 ***Emigración***	El módulo sobre emigración recoge información acerca de todos los antiguos miembros del hogar de 15 o más años de edad que en la actualidad viven en el extranjero, así como sus características, tales como la edad, el sexo, el estado civil, su relación con el jefe de hogar, sus competencias lingüísticas y su nivel de instrucción. También recoge información sobre los países de destino, los motivos por los que el migrante abandonó el país y la situación laboral del migrante tanto en el momento de la emigración como en el país de destino.
Módulo 8 ***Remesas internacionales***	El módulo de remesas recoge información sobre las remesas enviadas por los emigrantes actuales. Se registra la frecuencia de las remesas y de las cantidades recibidas, los canales a través de los cuales se enviaron las remesas así como el uso de las mismas.

Módulo 9 ***Migración de retorno***	El módulo sobre los migrantes de retorno recoge información sobre todos los miembros del hogar de 15 o más años de edad que han vivido con anterioridad en el extranjero durante al menos tres meses consecutivos y luego regresaron al país. Se recoge información sobre el país de destino, la duración de la migración, así como los motivos para emigrar y para el retorno.
Módulo 10 ***Inmigración***	El módulo sobre inmigración se administra a los inmigrantes del hogar de 15 o más años de edad, y recoge información relacionada con la ciudadanía, los motivos para inmigrar, la situación laboral y la profesión previa a la inmigración, así como las inversiones realizadas en el país de acogida. El módulo también incluye preguntas sobre discriminación en el país de acogida.
Módulo 11 ***Protección social y salud***	El módulo sobre protección social y salud afecta a todos los miembros del hogar de 15 o más años de edad, y recoge información sobre las visitas de salud y la protección en materia de salud y empleo.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Capítulo 4

¿Cuáles son los impactos de la migración sobre el desarrollo en República Dominicana?

La migración, ya sea en su vertiente inmigratoria o emigratoria, es un rasgo característico de República Dominicana. A pesar de ello, aún resta mucho por saber sobre los vínculos existentes entre las diversas dimensiones de la migración y el desarrollo. El presente capítulo utiliza datos de las encuestas del proyecto IPPMD para esclarecer algunas de las complejas conexiones entre la emigración, las remesas, la migración de retorno y la inmigración con relación a cinco sectores clave del desarrollo: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud. Los importantes flujos de inmigración hacia el país representan una oportunidad analítica para conocer mejor la dinámica de la inmigración y sus vínculos con la disponibilidad de puestos de trabajo y el uso de los servicios y los recursos públicos. El capítulo concluye con una valoración sobre el grado en que se ha alcanzado el pleno potencial de desarrollo de la migración y las remesas en República Dominicana.

En las últimas décadas la economía dominicana se ha convertido en una de las economías de más rápido crecimiento en la región de América Latina y el Caribe (ALC) (Banco Mundial, 2016a). No obstante, a pesar del crecimiento sostenido y de la mejora de las condiciones de vida, los individuos continúan emigrando y se estima que en la actualidad el 12% de la población dominicana reside en el extranjero. Esto ha supuesto un aumento notable de las remesas enviadas al país en décadas recientes. En 2015 el crecimiento de las remesas hacia América Latina y el Caribe fue el más rápido de entre todas las regiones geográficas: el 4.8% frente al 0.4% de la tasa de crecimiento promedio de las remesas hacia los países en desarrollo. El crecimiento de la economía también ha atraído a un flujo constante de inmigrantes hacia el país, especialmente desde Haití. Los inmigrantes constituyen una parte importante de la mano de obra, especialmente en los puestos de trabajo de baja calificación.

Estudios anteriores han mostrado que la migración y las remesas tienen impactos positivos sobre resultados clave del desarrollo (tales como la reducción de la pobreza, el crecimiento y las inversiones en capital físico y humano) en muchos países de América Latina (Fajnzylber y López, 2007). Sin embargo, la migración también tiene un precio y puede generar pérdidas en términos de capital humano y del ingreso de los hogares, así como estar en el origen de desórdenes sociales. El vínculo existente entre las diferentes dimensiones de la migración y el desarrollo en República Dominicana está relativamente poco estudiado (Capítulo 2).

Este capítulo analiza la forma en que la migración afecta al desarrollo en República Dominicana en cinco ámbitos políticos: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud. El capítulo presenta los resultados fruto del análisis de datos que explora el impacto de cuatro dimensiones de la migración: la emigración, las remesas, la migración de retorno y la inmigración.

La migración y el mercado laboral

¿Qué implicaciones tiene la migración para el mercado laboral en República Dominicana? Conforme a los datos del Banco Central, en 2014 la tasa de actividad del país era del 57.3%, con una mayor participación masculina (69%) que femenina (50%). Asimismo, la tasa de ocupación era mayor entre los hombres (63%) que entre las mujeres (35%), con una tasas de ocupación nacional del 49%. La tasa de desempleo a nivel nacional era del 14.5%, siendo mucho más alta entre las mujeres (23.1%) que entre los hombres (8.7%) (BCRD, 2014). La tasa de desempleo

juvenil (individuos con edades entre los 15 y los 24 años) se situaba en el 28.7%. El sector servicios mostraba la tasa más alta de ocupación (68%), seguido de la industria (17%) y del empleo agrícola (15%). Uno de los principales problemas del empleo es la alta informalidad. En 2014 la informalidad laboral era en promedio del 55.5%, dos puntos porcentuales inferior que en 2012. Esta disminución se debió a una reducción de la informalidad en la industria manufacturera y en algunos servicios, mientras que en la agricultura, la construcción y el sector de los transportes continuaba siendo alta (BCRD, 2015).

Los datos de encuesta del proyecto IPPMD (véase Capítulo 3) reflejan en gran medida estas tendencias nacionales. Por ejemplo, la tasa de actividad laboral entre la muestra poblacional de la encuesta (individuos con edades entre los 15 y los 64 años) es aproximadamente del 59%: el 73% para los hombres y el 44% para las mujeres. La tasa es más alta en las zonas urbanas (61%) que en las zonas rurales (51%). La tasa de ocupación es del 49%: el 66% entre los hombres y el 31% entre las mujeres, y es más alta en las zonas urbanas (50%) que en las rurales (44%). La tasa de desempleo en la muestra del proyecto IPPMD es, sin embargo, notablemente superior que la registrada en las estadísticas nacionales, con un 17%: el 10% para los hombres y el 30% para las mujeres. Alrededor del 35% de la población activa (individuos con edades entre los 15 y los 64 años) declaró no realizar ningún trabajo remunerado ni estar buscando empleo.

Las remesas reducen la oferta de mano de obra

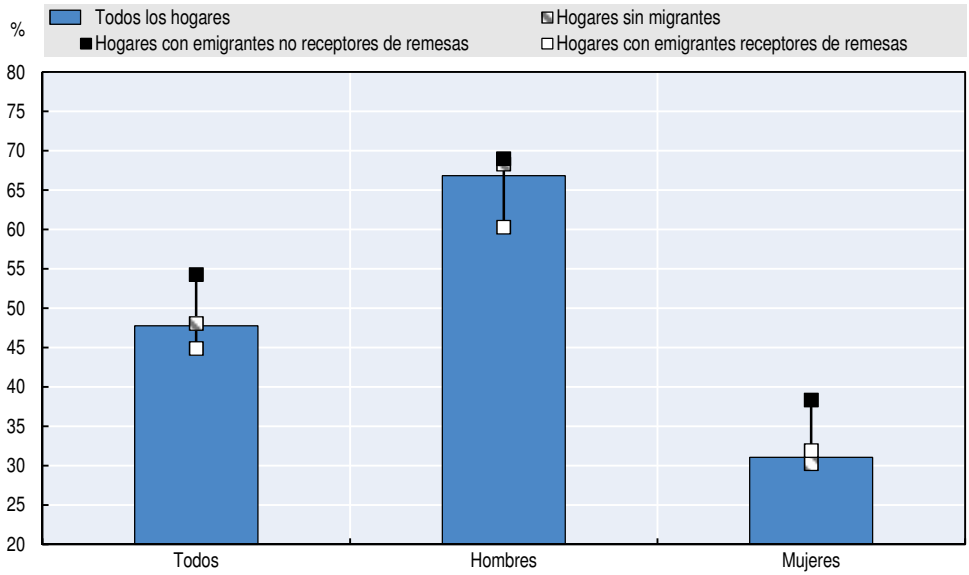
La emigración implica una reducción de la oferta de mano de obra en el caso de que los migrantes participaran en el mercado laboral. Según la encuesta del IPPMD alrededor del 95% de todos los emigrantes actuales en República Dominicana están en edad de trabajar (entre los 15 y los 64 años). De ellos, aproximadamente el 60% participaba en el mercado laboral antes de abandonar el país. ¿Qué significan estos datos para los hogares que están perdiendo su mano de obra como consecuencia de la emigración? Los efectos son complejos y dependen de si el emigrante envía remesas a casa una vez que ha encontrado trabajo en el extranjero. En ausencia de remesas, es posible que otros miembros del hogar tengan que buscar trabajo; sin embargo, la recepción de remesas puede reducir la necesidad de trabajar de otros miembros del hogar. Estos patrones se repiten en diversos contextos y lugares del mundo (Acosta, 2007; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006; Funkhouser, 2006; Kim, 2007; Osaki, 2003).

¿Cómo pueden los datos del proyecto IPPMD arrojar luz sobre esta compleja situación? El Gráfico 4.1 compara la proporción media de miembros del hogar trabajadores pertenecientes a hogares no migrantes, hogares con emigrantes que *no* son receptores de remesas y aquellos que *sí* reciben remesas. Las estadísticas descriptivas muestran que en términos globales los hogares receptores de remesas tienen la menor proporción de adultos trabajando, mientras que los hogares con un emigrante que no son receptores de remesas

tienen la más alta, lo que sugiere un vínculo entre la recepción de remesas internacionales y la necesidad de buscar trabajo por parte de aquellos adultos que quedan atrás. Los datos también muestran que los hogares con emigrantes que no son receptores de remesas tienen la proporción más alta de adultos trabajando. No obstante, se observan patrones diferentes en función del género. Las mujeres que viven en hogares con emigrantes que no son receptores de remesas tienen muchas más probabilidades de estar trabajando, mientras que la diferencia para los hombres entre estos dos tipos de hogares es marginal. Los hogares receptores de remesas también muestran una proporción mucho menor de hombres trabajando en comparación con los otros tipos de hogares.

Gráfico 4.1. **Los hogares receptores de remesas tienen menos miembros trabajando**

Proporción de miembros del hogar con edades entre 15 y 64 años que trabajan (%)



Nota: La muestra excluye a los hogares formados exclusivamente por migrantes de retorno y por inmigrantes.
Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Esta relación fue objeto de un estudio más detallado empleando un marco de regresión que controla por otros factores que pueden afectar a las decisiones laborales de los miembros del hogar (véase el Capítulo 3 para saber más sobre la metodología de los análisis de regresión utilizados en este proyecto). El análisis del Recuadro 4.1 parece confirmar que los miembros del hogar reducen su oferta de mano de obra cuando reciben remesas (Cuadro 4.1). A diferencia de las estadísticas descriptivas ya mostradas, la recepción de remesas parece jugar una función más importante para el empleo de las mujeres que para el de los hombres. La emigración de un miembro del hogar parece no estar asociada con las decisiones laborales adoptadas por el hogar.

Recuadro 4.1. **Los vínculos entre la migración y el empleo**

Para analizar el vínculo entre la migración y las decisiones de los hogares relacionadas con el empleo se utilizaron los siguientes modelos de regresión:

$$share_working_{hh} = \beta_0 + \beta_1 emig_{hh} + \beta_2 remit_{hh} + \gamma_1 controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (1)$$

$$m_share_working_{hh} = \beta_0 + \beta_1 emig_{hh} + \beta_2 remit_{hh} + \gamma_1 controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (2)$$

$$f_share_working_{hh} = \beta_0 + \beta_1 emig_{hh} + \beta_2 remit_{hh} + \gamma_1 controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (3)$$

donde $share_working_{hh}$ significa la oferta de mano de obra de los hogares, medida en términos de la proporción de miembros del hogar con edades comprendidas entre los 15 y los 64 años que están trabajando. La variable $m_share_working_{hh}$ es la proporción de miembros varones del hogar que están trabajando entre los hombres y $f_share_working_{hh}$ es la variable equivalente para las mujeres miembros del hogar. El valor 1 de la variable $emig_{hh}$ significa que el hogar tiene como mínimo un emigrante, y $remit_{hh}$ significa que el hogar es receptor de remesas. La variable $controls_{hh}$ representa a un conjunto de variables de control a nivel de los hogares.[a] δ_r implica efectos fijos regionales y ε_{hh} representa el término de error aleatorio. Los coeficientes de las variables explicativas se muestran en el Cuadro 4.1.

Cuadro 4.1. **Las remesas y la migración parecen reducir la participación en el mercado laboral**

Variable dependiente: Proporción de trabajadores entre los miembros del hogar con edades entre 15 y 64 años
Principales variables explicativas: Hogares con un emigrante/receptores de remesas
Tipo de modelo: MCO
Muestra: Todos los hogares que tienen como mínimo un miembro trabajando

Variables explicativas	Proporción de los miembros del hogar que trabajan entre:		
	(1) Todos	(2) Hombres	(3) Mujeres
Hogar con al menos un miembro emigrante	-0.007	-0.034	0.029
	(0.027)	(0.037)	(0.035)
Hogar receptor de remesas	-0.050**	-0.045	-0.060**
	(0.023)	(0.033)	(0.031)
Número de observaciones	1 297	1 037	1 202

Nota: Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los errores estándar se presentan entre paréntesis. La muestra excluye a los hogares formados exclusivamente por migrantes de retorno y por inmigrantes.

a. Las variables de control incluyen el tamaño del hogar y su valor al cuadrado, la tasa de dependencia (número de hijos entre 0-15 años y de personas mayores de 65 años dividido por el total de otros miembros), la proporción de hombres con respecto a las mujeres adultas, el promedio de nivel educativo de los miembros de la familia, su riqueza estimada mediante un indicador (Capítulo 3) y su valor al cuadrado.

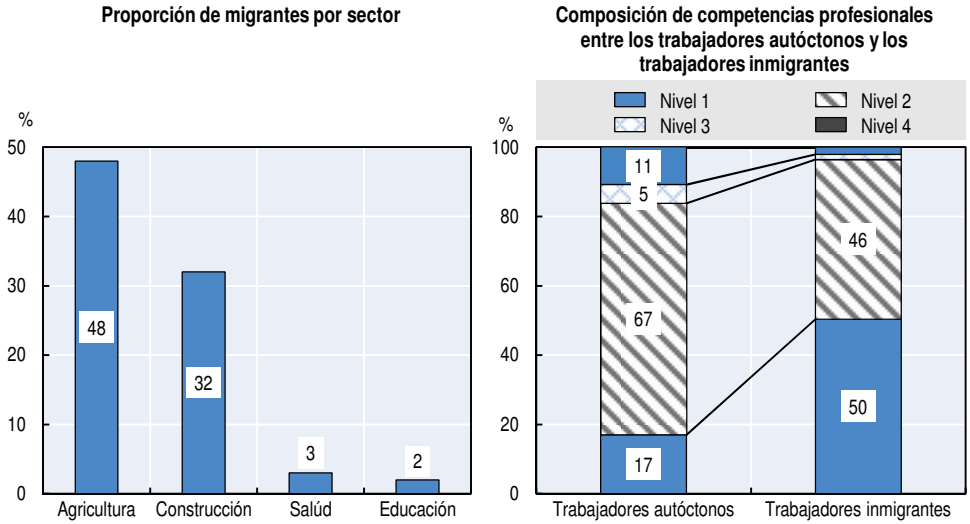
Los inmigrantes representan una importante fuente de mano de obra

Aparte de ser un país de emigración, República Dominicana también es un país de destino de los inmigrantes (Capítulo 2). En los últimos años se ha producido una gran demanda de mano de obra haitiana, sobre todo de trabajadores poco calificados para las construcciones urbanas y la agricultura (Lozano, 2013). A pesar de la frecuente percepción de la influencia negativa de la inmigración sobre el empleo y los salarios de la población autóctona, la evidencia aportada por la literatura académica coincide en señalar que el impacto de la inmigración es pequeño (Basso y Peri, 2015; Dustmann et al., 2013; Facchini et al., 2013; Gindling, 2008), con una influencia ligeramente negativo sobre el nivel salarial de los trabajadores autóctonos poco calificados (Camarota, 1998; Orrenius y Zavodny, 2003).

Según los datos del proyecto IPPMD, alrededor del 90% de todos los inmigrantes encuestados en República Dominicana están en edad de trabajar (de 15 a 64 años) mientras que dicha proporción es del 60% para la población autóctona. A lo anterior hay que sumar que la población joven (entre 15 y 34 años) representa el 78% de todos los inmigrantes. El mismo grupo de edad representa el 43% de la población autóctona. Además, los inmigrantes tienen más probabilidades de estar trabajando que la población autóctona. Por lo que respecta a los adultos de edad igual o superior a los 15 años, la proporción de individuos empleados es mucho mayor entre los inmigrantes (58%) que entre la población autóctona (43%). De la misma manera, el tamaño de la población inactiva (aquella formada por quienes no están trabajando ni buscando empleo) entre los autóctonos es el doble (42%) que entre los inmigrantes (21%).

El 21% del total de la fuerza laboral encuestada eran inmigrantes. Las capacitaciones que los inmigrantes aportan al país pueden representar una aportación positiva en sectores concretos. El proyecto IPPMD analizó este extremo en relación a cuatro sectores clave –la agricultura, la construcción, la educación y la sanidad– comparando la proporción de inmigrantes respecto al número total de trabajadores en cada sector. El sector agrícola y el de la construcción emplean a una proporción mayor de inmigrantes que los sectores de la educación y la sanidad (Gráfico 4.2, diagrama de la izquierda). Esto tiene relación con el nivel de calificación de los inmigrantes en República Dominicana: los trabajadores inmigrantes tienen más probabilidades de ocupar puestos de baja calificación que los trabajadores autóctonos (Gráfico 4.2, diagrama de la derecha).

Gráfico 4.2. **Los trabajadores inmigrantes tienen más probabilidades de ocupar puestos de baja calificación en la agricultura y la construcción**



Nota: La clasificación de ocupaciones por niveles de calificación se basó en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) elaborada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2012). Nivel de calificación 1: ocupaciones que consisten en tareas físicas simples y rutinarias o manuales (incluye trabajadores en ocupaciones elementales y algunos trabajadores de las fuerzas armadas). Nivel de calificación 2: trabajadores administrativos; trabajadores de servicios y vendedores; trabajadores calificados en agricultura, silvicultura y pesca; artesanos y trabajadores de comercio; operadores de plantas y máquinas y ensambladores. Nivel de calificación 3: técnicos y profesionales asociados, y gerentes de hoteles, restaurantes, comercios y otros servicios. Nivel de calificación 4: otros tipos de personal directivo y profesionales.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

La migración y la agricultura

Aunque la agricultura desempeña un papel importante en República Dominicana, su peso en términos del PIB es relativamente pequeño comparado con otros países del proyecto IPPMD. Gran parte de la transformación estructural del sector se realizó durante la década de 1990, momento en que el valor agregado de la agricultura como porcentaje del PIB se contrajo desde el 15% de 1990 al 8% de 1999 (Banco Mundial, 2017). La agricultura también emplea a un porcentaje relativamente pequeño de la fuerza laboral del país, comparado con otros países del proyecto IPPMD (OCDE, 2017). En 2013 el 14% de la población empleada trabajaba en el sector agrícola (FAO, 2016a), ocupando el segundo lugar entre los países del proyecto IPPMD seguido a continuación por Costa Rica (13%), y precedidos ambos por Filipinas, con una proporción mucho mayor (31%). No obstante, la productividad del sector ha sido satisfactoria. El índice de

producción agrícola per cápita establecido en 100 en 2004-06, aumentó hasta 120 en 2013, el cuarto mayor incremento durante ese período entre los países del proyecto IPPMD (FAO, 2016b).

Los hogares de la muestra IPPMD de República Dominicana que se dedicaban a las actividades agrarias eran pocos.[1] De los 2 037 hogares encuestados, solo 402 (20%) se dedicaban a la agricultura en el momento de la entrevista. Ello es en gran medida reflejo del 23% de la muestra rural recogida en el país, y la proporción real estimada de la población que era considerada rural en 2014 según las Naciones Unidas (22%; Naciones Unidas, 2014). De todos los hogares agrícolas incluidos en los datos del proyecto IPPMD, 74 hogares (equivalente al 18%) se dedicaban exclusivamente al cultivo de alimentos, 185 hogares (el 46%) exclusivamente a la cría de ganado, mientras que 143 hogares (el 36%) se dedicaban a ambas actividades. Esta sección se centra en estos hogares para responder a la pregunta de si la emigración y las remesas pueden ayudar a modernizar y a incrementar la productividad del sector agrícola.

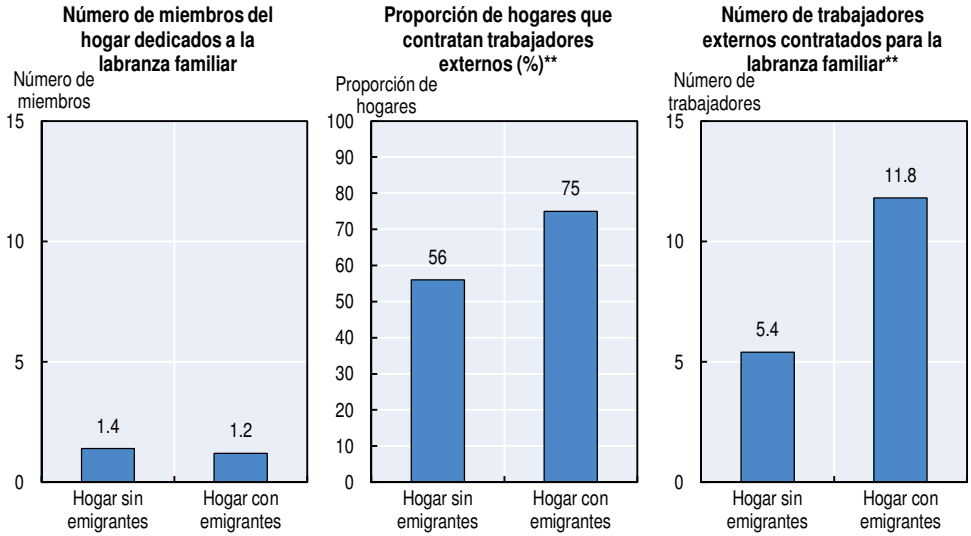
La emigración contribuye a revitalizar el mercado laboral agrícola

La evidencia aportada por varios países ha mostrado que la emigración reduce la disponibilidad de mano de obra dentro del hogar y potencialmente dentro del conjunto de la comunidad, pudiendo derivar en escasez de mano de obra agrícola (Tacoli, 2002) e inseguridad alimentaria en ciertas comunidades (Skeldon, 2009; Cotula y Toulmin, 2004; Cissé y Daum, 2010; Tsiko, 2009). Tal y como ya se ha comentado, el impacto de la emigración y las remesas sobre las decisiones laborales de los hogares es compleja. Sin embargo, existen pocos estudios empíricos que examinen este aspecto para el caso específico de los hogares agrícolas. Los estudios empíricos que sustentan este extremo en el caso concreto de los hogares agrícolas son muy escasos.

¿Qué nos aportan los datos del proyecto IPPMD respecto al impacto de la emigración sobre la mano de obra del hogar en República Dominicana? Existen dos vías para que los hogares agrícolas puedan llenar ese vacío laboral- o bien poner a trabajar a más miembros del hogar en el campo o bien contratar a trabajadores. El Gráfico 4.3 sugiere que es posible que los emigrantes sean reemplazados cuando se marchan. Comparados con los hogares sin emigrantes, los hogares con emigrantes recurren algo menos a la mano de obra del hogar (1.3 frente a 1.1 miembros del hogar) pero tienen más probabilidades de contratar trabajadores externos (75% frente a 56%) y en mayor número (11.8 frente a 5.4 trabajadores externos). Estos datos apuntan a que la emigración está produciendo cambios en el mercado laboral fuera del hogar, aliviando la congestión en el mercado laboral agrícola e incluso quizás aumentando la productividad (no se recogieron datos sobre productividad).

Gráfico 4.3. **Los hogares agrícolas con emigrantes tienen más probabilidades de contratar trabajadores externos y en mayor número**

Empleo de mano de obra en actividades agrarias, según la presencia de emigrantes en el hogar



Nota: La significación estadística se calculó utilizando la prueba t de student (gráfico del medio) y la prueba de chi cuadrado (gráficos a la izquierda y a la derecha) según se indica a continuación: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Para explorar estos vínculos en profundidad, se utilizó el análisis de regresión, que permite controlar por aquellos factores que pueden a su vez tener una influencia sobre el uso de empleo agrícola (Recuadro 4.2). Con el fin de intentar aislar los efectos de la emigración y las remesas (factores que también podrían influir el comportamiento laboral dentro del hogar) se diseñó un modelo inicial que excluía los hogares receptores de remesas. Los resultados (que se muestran en las filas superiores del Cuadro 4.2) sugieren la inexistencia de una relación estadísticamente significativa entre la emigración y el número de miembros del hogar que trabajan en las tierras, la probabilidad de contratar trabajadores externos o el número de trabajadores contratados.

Sin embargo, dado que las remesas pueden reducir la necesidad de contratar más mano de obra, ya sea o bien porque permiten al hogar tener una menor dependencia económica de las rentas agrícolas o bien porque las remesas se emplean en otras actividades productivas, se diseñó un segundo modelo que incluye a los hogares receptores de remesas y controla por el hecho de que un hogar pueda recibir remesas (Cuadro 4.2, filas inferiores). Los resultados vuelven a confirmar que los hogares con emigrantes no tienen una mayor probabilidad de requerir más mano de obra del hogar para

trabajar en actividades agrícolas, y también confirman que ellos tienen más probabilidades de contratar más mano de obra, a menos que reciban remesas. Sin embargo, no parece existir ninguna relación entre la emigración y el número de trabajadores externos contratados.

El hallazgo de que los hogares con emigrantes tengan más probabilidades de contratar trabajadores externos es indicativo de que la emigración ayuda a revitalizar el mercado laboral contribuyendo a reorientar la demanda de mano de obra fuera del hogar. Por otra parte, las remesas parecen reducir la necesidad de contratar mano de obra externa.

Recuadro 4.2. **Los vínculos entre la emigración y el trabajo agrícola**

Para estimar la probabilidad de que un hogar agrícola con emigrantes requiera más mano de obra familiar o externa se diseñó el siguiente modelo de regresión de mínimos cuadrados ordinarios (MCO):

$$\text{number_workers}_{hh} = \beta_0 + \beta_1 emig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (4)$$

donde la unidad de observación es el hogar *hh* y la variable dependiente continua *number_workers* incluida en la ecuación (4) representa el número de individuos que trabajan en el campo, y $emig_{hh}$ indica si el hogar tiene un antiguo miembro que ha emigrado o no. La variable $control_{hh}$ representa un conjunto de regresores a nivel de hogar[a] mientras que δ_r representa efectos fijos a nivel regional. Los errores estándar, ε_{hh}, son robustos a la heterocedasticidad.

Además, se utilizó el siguiente modelo probit:

$$\text{Prob(hire_external)}_{hh} = \beta_0 + \beta_1 emig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (5)$$

donde la variable Prob(hire_external) toma el valor 1 si el hogar ha contratado como mínimo a un trabajador externo y 0 en caso contrario. El resto de variables son las mismas que las definidas para la ecuación (4).

El Cuadro 4.2 recoge los resultados. La columna (1) presenta los resultados relativos al número de miembros del hogar dedicados a actividades agrarias familiares, la columna (2) presenta los resultados relativos a la contratación o no por parte del hogar de trabajadores externos para sus actividades agrarias, mientras que la columna (3) presenta los resultados relativos al número de trabajadores externos contratados por el hogar. Los resultados se dividen a su vez en dos secciones. Las filas superiores presentan los resultados basados en una muestra que excluye a los hogares no receptores de remesas, mientras que las filas inferiores presentan los resultados basados en una muestra que incluye a los hogares migrantes receptores de remesas y muestra los coeficientes resultantes relacionados tanto con la emigración como con las remesas.

Recuadro 4.2. **Los vínculos entre la emigración y el trabajo agrícola** *(cont.)*

Cuadro 4.2. **Los hogares con emigrantes requieren más mano de obra agrícola**

Variable dependiente: Mano de obra agrícola que trabaja para el hogar
Principales variables explicativas: El hogar tiene un miembro emigrante
Tipo de modelo: MCO/Probit
Muestra: Hogares agrícolas

Variables explicativas	Variables dependientes		
	(1) Número de miembros del hogar que trabajan para la familia (ecuación 4)	(2) Contratación de mano de obra externa por parte del hogar (ecuación 5)	(3) Número de trabajadores externos contratados por el hogar[1] (ecuación 4)
Muestra: Hogares agrícolas excluidos los hogares receptores de remesas			
El hogar tiene un miembro emigrante	-0.331	0.118	-0.515
	(0.248)	(0.180)	(1.728)
Número de observaciones	146	146	86
Muestra: Hogares agrícolas incluidos los hogares receptores de remesas			
El hogar tiene un miembro emigrante	0.077	0.301***	3.778
	(0.156)	(0.103)	(3.301)
Hogar receptor de remesas	-0.215	-0.244*	5.052
	(0.145)	(0.129)	(5.370)
Número de observaciones	191	192	113

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los coeficientes resultantes de las estimaciones del modelo probit reflejan los efectos marginales. Los errores estándar que se presentan entre paréntesis son robustos a la heterocedasticidad.
1. Se entiende por hogar agrícola a cualquier hogar que manifiesta dedicarse a la explotación agraria o a la cría de ganado.

a. Las variables de control para todas las estimaciones de los modelos de regresión relacionados con la agricultura incluyen el tamaño del hogar, su tasa de dependencia (número de hijos entre 0-15 años y de personas mayores de 65 años dividido por el total de otros miembros), la proporción de hombres con respecto a las mujeres adultas, su riqueza estimada mediante un indicador (Capítulo 3), la localización del hogar en una región rural o urbana y un efecto fijo para su región administrativa.

La migración y la educación

La migración y la educación están íntimamente relacionadas, y la migración puede desempeñar un papel importante respecto a la mejora de los resultados educativos a nivel nacional e individual. Los individuos emigran para conseguir una educación de calidad en el extranjero para ellos mismos o para sus hijos, o en su defecto para ganar el dinero necesario que les permita pagar la educación de los hijos que dejaron atrás en sus países de origen. La emigración y la inmigración también pueden alterar la combinación de competencias de la población de un país, y el acceso a la educación es esencial para la integración de los inmigrantes.

En los últimos 15 años República Dominicana ha protagonizado avances importantes en el acceso a la educación a todos los niveles, reduciendo las distancias en términos de logros educativos entre el 40% inferior y el 60% superior (Banco Mundial, 2016a). En 2014 las tasas de matriculación netas en la enseñanza primaria alcanzaron el 84% (Banco Mundial, 2016b). El promedio de años de escolarización de la población adulta es de 7.8 años, y alrededor del 12% habían finalizado la educación postsecundaria (UNESCO, 2016). Sin embargo, República Dominicana, al igual que otros países de la región, se enfrenta a un alto abandono escolar y bajas tasas de finalización. En el grupo de edad de 15 a 29 años, el 27% había abandonado la escuela sin terminar la educación secundaria. El éxito escolar juvenil se sitúa ligeramente por detrás del promedio de la región, con un 54% de los jóvenes (entre 25 y 29 años) que finalizaron la educación secundaria y el 12% que finalizaron la educación terciaria, frente al promedio de ALC del 55% y el 15%, respectivamente (OCDE/CEPAL/CAF, 2016).

Los niños en hogares inmigrantes tienen menos probabilidades de asistir a la escuela

Los resultados de estudios previos muestran que las remesas pueden aliviar las dificultades financieras y permitir a los hogares invertir en capital humano (véase, por ejemplo, Cox Edwards y Ureta, 2003; Hanson y Woodruff, 2003; Yang, 2008). Por otra parte, la marcha de un miembro del hogar puede perjudicar al desarrollo normal de los estudios de los jóvenes y los niños debido al estrés emocional o a la necesidad de asumir una mayor carga de tareas domésticas, agrícolas o laborales fuera del hogar para compensar la pérdida de un miembro del hogar (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2010; Save the children, 2006).

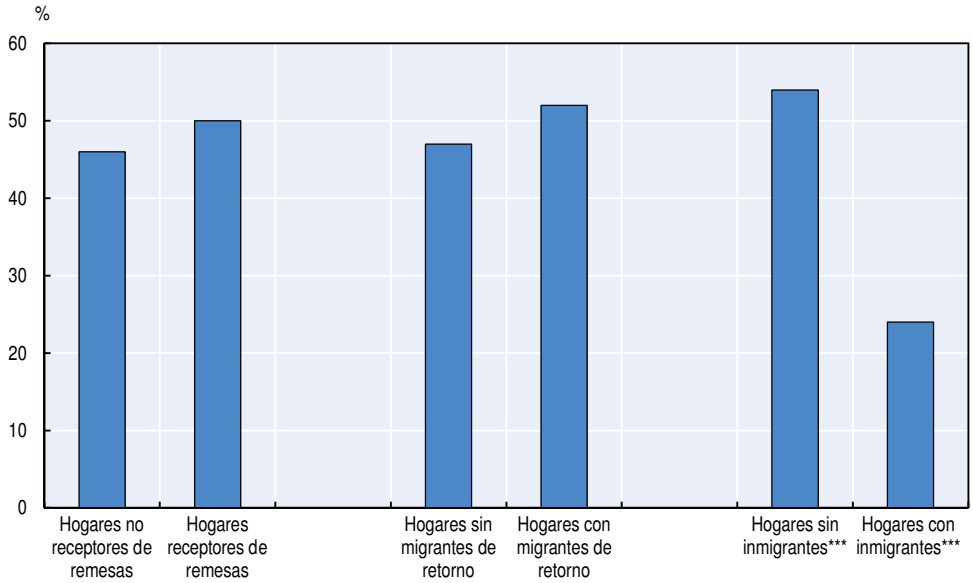
La evidencia aportada por varios países latinoamericanos muestra que los niños pertenecientes a hogares receptores de remesas tienden a tener menos probabilidades de abandonar la escuela (Acosta et al. 2008; Calero et al. 2009; Cox-Edwards y Ureta, 2003; Hanson y Woodruff, 2003). Sin embargo, la evidencia aportada por México también indica que la migración puede tener un impacto negativo sobre el éxito escolar de los niños en la educación secundaria (Lopez-Cordova 2005; McKenzie y Rapoport, 2006). La evidencia sobre la relación entre la migración y los resultados educativos en el caso de República Dominicana es escasa. Los datos disponibles muestran que los efectos de la migración y las remesas sobre la asistencia escolar son limitados. Por ejemplo, un estudio apunta que las remesas tienen un impacto positivo sobre la asistencia escolar en la enseñanza secundaria, mientras que la emigración de un miembro del hogar impacta negativamente sobre la asistencia escolar de los niños y por este motivo los efectos positivos de las remesas en los hogares con un emigrante que son además receptores de remesas se moderan e incluso llegan a desaparecer (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2010). Los resultados de un otro estudio muestran que

las remesas aumentan los logros educativos en varios países latinoamericanos, aunque este no sea el caso de República Dominicana (Fajnzylber y López, 2007).

¿Qué nos aportan los datos del proyecto IPPMD sobre la relación entre la emigración y la educación en República Dominicana? Las estadísticas descriptivas nos dicen que la asistencia escolar es prácticamente universal (97%) entre los niños en edad de educación primaria (entre 6 y 14 años). Los niños en edad de educación primaria que pertenecen a hogares con inmigrantes muestran una probabilidad ligeramente menor de asistir a la escuela (90%).[2] Entre los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 22 años, el 47% asiste a la escuela. Los jóvenes en hogares receptores de remesas o con un migrante de retorno entre sus miembros tienen más probabilidades de asistir a la escuela (50% y 52%, respectivamente) comparado con los jóvenes pertenecientes a hogares no receptores de remesas o que no tienen a un migrante de retorno (46% y 47%, respectivamente). Aunque estas diferencias no son estadísticamente significativas. Los jóvenes pertenecientes a hogares con inmigrantes tienen, sin embargo, muchas menos probabilidades de asistir a la escuela en comparación con los jóvenes pertenecientes a hogares sin inmigrantes: solo el 24% de los jóvenes que viven en un hogar inmigrante asisten a la escuela (Gráfico 4.4).

Gráfico 4.4. **Los inmigrantes tienen menos probabilidades de asistir a la escuela**

Proporción de jóvenes (15 a 22 años) que asisten a la escuela



Nota: La significación estadística se calculó utilizando la prueba de chi cuadrado según se indica a continuación: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Un análisis más pormenorizado, controlando por las características de los hogares, muestra la inexistencia de una relación estadísticamente significativa entre la asistencia escolar de los jóvenes y el hecho de que el hogar tenga un emigrante o sea receptor de remesas (Recuadro 4.3, columna 3). No obstante, y coincidiendo con las estadísticas descriptivas mostradas en el Gráfico 4.4, los niños que viven en hogares inmigrantes tienen muchas menos probabilidades de asistir a la escuela y esta relación sí es estadísticamente significativa. La incapacidad de garantizar el acceso a la educación de la primera y la segunda generación de inmigrantes puede afectar negativamente a su integración y futura empleabilidad, pero también constituye una oportunidad perdida para el país por lo que se refiere a la acumulación de capital humano en el largo plazo.

Aparte de influir sobre la asistencia escolar, la migración y las remesas también pueden afectar al gasto en educación. Los estudiantes de los países en desarrollo a menudo tienen que costearse sus libros, el material escolar y las tutorías (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2010). Las remesas enviadas o el dinero que traen consigo los migrantes de retorno pueden contribuir a financiar estos gastos educativos adicionales, o permitir a los hogares enviar a sus hijos a mejores escuelas. Los resultados recogidos en el Recuadro 4.3 (Cuadro 4.3, columna 1 y 2) muestran que la asociación entre los hogares receptores de remesas y los gastos en educación no es estadísticamente significativa. Sin embargo, el hecho de tener un emigrante como miembro del hogar está positivamente asociado con la cantidad que el hogar dedica a gastos educativos. Además, el hecho de tener a un migrante de retorno en el hogar también está asociado con mayores gastos educativos. Estos hallazgos sugieren que lo que explica el vínculo entre la migración y un mayor gasto en educación es la decisión de emigrar y retornar, en lugar del aumento de ingresos derivado de las remesas. Esto puede ser debido al cambio de preferencias respecto a la enseñanza como consecuencia de la migración, o al hecho de que los hogares con migrantes y con migrantes de retorno compartan características difíciles de observar a simple vista, como es una intensa preferencia por la enseñanza de los hijos. Otra explicación apuntada en investigaciones previas es que los hogares diferencian entre los ingresos del migrante y los ingresos por remesas. Los hogares podrían considerar los ingresos del migrante como ingresos de "ciclo vital", para destinarlos a una inversión que generaría mayores oportunidades para sus hijos en el futuro, mientras que las remesas podrían entenderse como "ganancias destinadas a un objetivo" que se utilizan para superar una reducción drástica de ingresos (Jakob, 2015). Por último, los resultados no demuestran ninguna relación estadísticamente significativa –ni negativa ni positiva– entre la inmigración y los gastos educativos (Cuadro 4.3, parte inferior).

La migración de retorno anima la inversión en la escolarización privada

La migración y las remesas también pueden crear la demanda de una mejor calidad de enseñanza, como por ejemplo en las escuelas privadas, que a menudo es más cara pero que puede ofrecer una mayor calidad educativa. Los resultados de estudios previos han mostrado que los niños que pertenecen a hogares receptores de remesas en América Latina tienen más probabilidades de asistir a escuelas privadas (Medina y Cardona, 2010; Jakob, 2015). Las estadísticas descriptivas del proyecto IPPMD muestran que los niños que viven en hogares receptores de remesas tienen más probabilidades de asistir a escuelas privadas (20%) en comparación con los niños que viven en hogares que no son receptores de remesas (16%). Sin embargo, esta diferencia es aún mayor cuando se trata de niños que viven en hogares con migrantes de retorno: el 43% de los niños que viven en hogares con migrantes de retorno asisten a escuelas privadas, comparado con el 17% de los niños en hogares sin migrantes de retorno (Gráfico 4.5).[3] Este dato apunta a que parte del aumento de la inversión en educación relacionada con la migración podría dirigirse hacia las escuelas privadas, especialmente entre los hogares con migrantes de retorno.

Recuadro 4.3. **Los vínculos entre la migración y la educación**

El efecto de la migración y de las remesas sobre los gastos educativos se estimó dentro de un marco de regresión, utilizando las siguientes ecuaciones:

$$Prob(education_i) = \beta_0 + \beta_1 remit_{hh} + \beta_2 emig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \gamma controls_i + \delta_r + \varepsilon_i \quad (6)$$

$$Ln(edu_exp_{hh}) = \beta_0 + \beta_1 remit_{hh} + \beta_2 emig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (7)$$

$$\frac{edu\,exp_{hh}}{total\,exp_{hh}} = \beta_0 + \beta_1 remit_{hh} + \beta_2 emig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (8)$$

donde $Prob(education_i)$ en la ecuación (6) representa una variable binaria que indica si un individuo recibe formación o no. Las variables dependientes $Ln(edu_exp_{hh})$ en la ecuación (7) y $\frac{edu\ exp_{hh}}{total\ exp_{hh}}$ en la ecuación (8) representan los gastos en educación del hogar medidos en valores absolutos (logarítmicos) o como la proporción del presupuesto anual total del hogar, respectivamente. La variable $remit_{hh}$ representa una variable binaria para los hogares receptores de remesas, donde 1 equivale a un hogar receptor de remesas y 0 a lo contrario, mientras que $emig_{hh}$ toma el valor 1 si el hogar tiene como mínimo un miembro emigrante y 0 si no lo tiene. Las variables $controls_{hh}$ y $controls_i$ son dos conjuntos de características observadas de los hogares que influyen en los resultados.[a] δ_r representa efectos fijos a nivel regional y los errores estándar, ε_{hh}, son robustos a la heterocedasticidad.

Recuadro 4.3. **Los vínculos entre la migración y la educación** *(cont.)*

La parte central del cuadro analiza la asociación entre la migración de retorno y el gasto en educación y la asistencia escolar. La variable sobre las remesas es sustituida por una variable binaria que indica si los jóvenes viven en un hogar con un migrante de retorno.

La parte inferior del cuadro analiza la asociación entre la inmigración y el gasto en educación y la asistencia escolar. Las variables sobre la migración y las remesas son sustituidas por una variable binaria sobre los individuos que viven en hogares con miembros inmigrantes, o individuos que son ellos mismos inmigrantes.

Cuadro 4.3. **La emigración y la migración de retorno están relacionadas con el gasto en educación**

Variable dependiente: Gastos en educación (cantidad y proporción del presupuesto del hogar), asistencia escolar
Principales variables explicativas: Hogar receptor de remesas/hogar con un miembro emigrante, migrante de retorno, inmigrante
Tipo de modelo: MCO, Probit
Muestra: Todos los hogares (columnas 1 y 2), jóvenes de 15 a 22 años (columna 3)

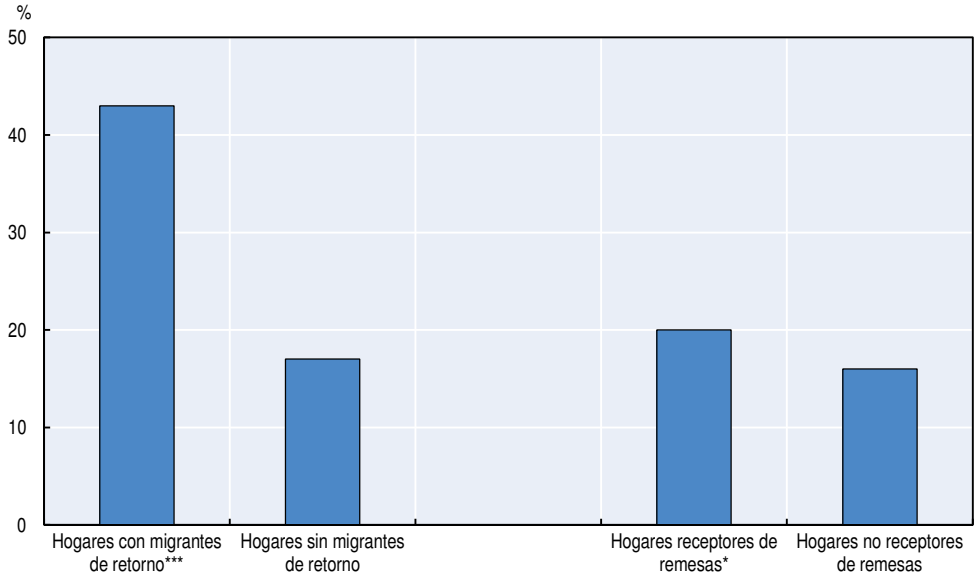
Variables explicativas	Variable dependiente		
	(1) Gasto en educación (cantidad)	(2) Gasto en educación (proporción)	(3) Asistencia escolar (15 a 22 años)
Hogar receptor de remesas	-0.038	0.002	-0.032
	(0.095)	(0.003)	(0.041)
Hogar con al menos un miembro emigrante	0.197*	0.000	-0.003
	(0.108)	(0.003)	(0.041)
Número de observaciones	841	1 820	1 117
Hogar con un migrante de retorno	0.471**	0.002	0.109
	(0.206)	(0.006)	(0.108)
Número de observaciones	841	1 820	1 117
Hogar con un miembro inmigrante	0.166	-0.001	-0.213***
	(0.107)	(0.002)	(0.050)
Número de observaciones	841	1 820	1 117

Notas: Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los errores estándar se presentan entre paréntesis.

a. El conjunto de variables de control a nivel de hogar e individual incluidas en el modelo son las siguientes: el tamaño del hogar y el tamaño del hogar al cuadrado, la tasa de dependencia del hogar (definida como el número de niños y de ancianos miembros del hogar como proporción de la población total de adultos), el promedio de nivel educativo de los miembros del hogar, el número de niños y de jóvenes que viven en el hogar, una variable binaria para la localización urbana, y por último un índice de activos (basado en el análisis de componentes principales) cuyo objetivo es el de capturar la riqueza del hogar (en las tres ecuaciones); además, el modelo sobre asistencia escolar también incluye como variables de control la edad, el sexo de los jóvenes, y la proporción de hombres con respecto a las mujeres que viven en el hogar. Las regresiones relacionadas con la emigración y la migración de retorno controlan por la presencia de un miembro inmigrante en el hogar, y las regresiones relacionadas con la inmigración controlan por la presencia de un miembro emigrante en el hogar.

Gráfico 4.5. **Los niños en hogares con migrantes de retorno tienen más probabilidades de asistir a escuelas privadas**

Proporción de niños (6 a 15 años) que asisten a escuelas privadas (%)



Nota: La significación estadística se calculó utilizando la prueba de chi cuadrado según se indica a continuación: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

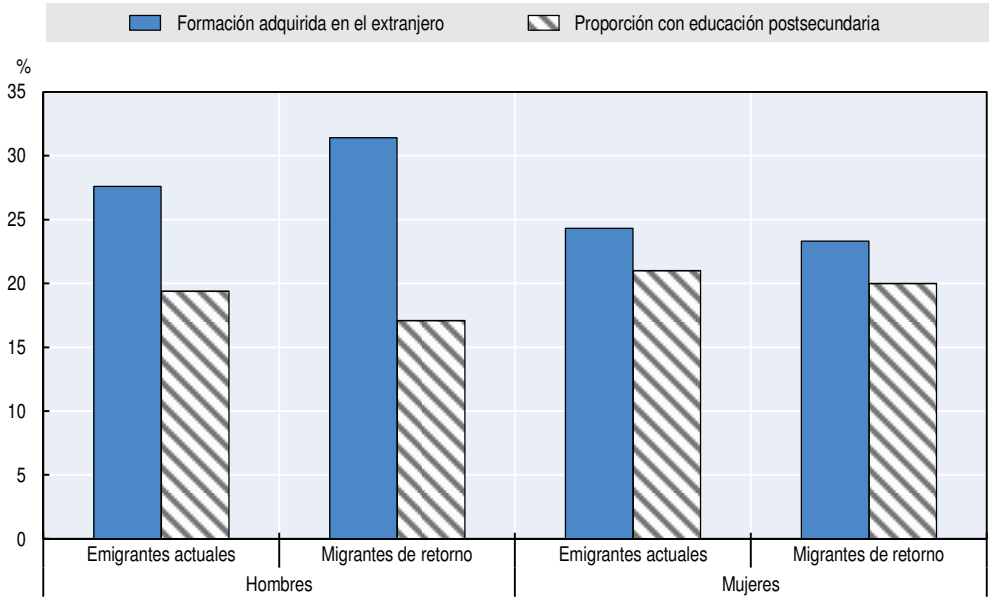
Los emigrantes a menudo retornan con mayores calificaciones

El hecho de que los migrantes adquieran o no formación y competencias profesionales en el país de destino influye sobre los beneficios económicos de la migración (Dustmann y Glitz, 2011). Los migrantes que adquieren formación en el extranjero y retornan con nuevas competencias pueden ayudar a aumentar el capital humano cuando regresan a casa. La medida en la que esto ocurra dependerá del grado en el que los emigrantes mejoren sus competencias durante el período migratorio, y de si los migrantes regresan a sus países de origen o no. Los emigrantes dominicanos incluidos en la muestra IPPMD están relativamente bien instruidos comparados con los individuos sin experiencia migratoria. Entre los emigrantes, el 23% había finalizado la educación postsecundaria, frente al 16% de los migrantes de retorno y de los individuos sin experiencia migratoria (Cuadro 3.5, Capítulo 3). Si comparamos la muestra de emigrantes y de migrantes de retorno en mayor detalle, observamos que los migrantes de retorno varones son los que tienen una mayor probabilidad de haber adquirido formación en el país de destino (31%) (Gráfico 4.6). Las mujeres- tanto entre los emigrantes actuales como entre los migrantes de retorno- tienen más probabilidades de haber finalizado la educación postsecundaria que los hombres, pero es menos probable que hayan adquirido formación en el país de destino. Aun así, el 23%

de las mujeres migrantes retornadas declararon haber adquirido formación en el extranjero. Estos resultados ponen de manifiesto que aunque República Dominicana esté perdiendo parte de su mano de obra mejor formada en aras de la emigración, en cierta medida la migración de retorno está contribuyendo a la formación de capital humano.

Gráfico 4.6. **Uno de cada tres hombres migrantes de retorno regresa con nuevas calificaciones adquiridas en el extranjero**

Niveles de educación y calificaciones de emigrantes y migrantes de retorno (%)



Nota: La educación postsecundaria incluye educación postsecundaria profesional o técnica y educación terciaria.
Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Migración, inversiones y servicios financieros

La migración puede paliar las restricciones crediticias y contribuir positivamente a las inversiones de capital y las actividades empresariales, tales como la financiación de la apertura o la expansión de pequeños negocios, en el país de origen del migrante. Los principales tres canales a través de los cuales la migración influye en las inversiones incluyen:

- Las remesas pueden financiar inversiones de capital productivo en forma de negocios y bienes inmuebles.
- Los migrantes de retorno pueden aportar fondos, competencias empresariales y valiosas redes de contactos una vez de vuelta a sus países de origen.
- Los inmigrantes pueden contribuir a la actividad empresarial y la creación de empleo en sus países de acogida.

Las investigaciones realizadas en otros países han descubierto que las remesas están relacionadas con un mayor número de empleos por cuenta propia (Funkhouser, 1992) y de inversiones empresariales (Yang, 2008; Woodruff y Zenteno, 2001), y que los migrantes de retorno son susceptibles de emprender actividades empresariales (McCormick y Wahba, 2001; Dustmann y Kirchkamp, 2002). Estos patrones pueden estar relacionados tanto con su capital humano como financiero producto de la migración (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006). Además, los emprendedores inmigrantes pueden contribuir al mantenimiento y desarrollo de actividades económicas y a revitalizar la economía de los países de acogida mediante el desarrollo de formas innovadoras de negocios y construyendo sobre la base de sus vínculos transnacionales. En muchos países de la OCDE los inmigrantes muestran tasas más altas de autoempleo que la población autóctona. Parte de la explicación podría radicar en las escasas oportunidades de empleo para los inmigrantes existentes en el país de acogida, especialmente para los inmigrantes poco calificados. Los inmigrantes también podrían enfrentarse a particulares obstáculos por lo que se refiere a la puesta en marcha y gestión de un negocio, debido a su limitado conocimiento de las leyes y las regulaciones del país de destino, la falta de competencias lingüísticas y las barreras de acceso al crédito (OCDE, 2010). Una mayoría de los trabajadores con empleo por cuenta propia en República Dominicana son trabajadores con empleo independiente más que empleadores, y pocos se definen a sí mismos como empresarios. Los obstáculos para el emprendimiento se sitúan en niveles similares al promedio de la región ALC (OCDE, 2016). República Dominicana se sitúa en el puesto 14 de la lista de 33 países de la región ALC en el índice "Doing Business" del Banco Mundial, y en el puesto 103 de los 190 países a escala mundial (Banco Mundial, 2016c).

Una mayoría de los trabajadores con empleo por cuenta propia en República Dominicana son trabajadores con empleo independiente más que empleadores, y pocos se definen a sí mismos como empresarios. Los obstáculos para el emprendimiento se sitúan en niveles similares al promedio de la región ALC (OCDE, 2016). República Dominicana se sitúa en el puesto 14 de la lista de 33 países de la región ALC en el índice "Doing Business" del Banco Mundial, y en el puesto 103 de los 190 países a escala mundial (Banco Mundial, 2016c).

Las remesas se relacionan con mayor propiedad empresarial en zonas urbanas

Se ha demostrado que las remesas enviadas por los emigrantes residentes en los Estados Unidos hacia sus comunidades de origen en América Latina influyen positivamente en el desarrollo de las áreas de emigración siempre que se destinen a inversiones productivas (Woodruff y Zenteno, 2007). Sin embargo, otros estudios muestran que las remesas no siempre se utilizan para acumular capital productivo, sino para sufragar consumo diario (Adams

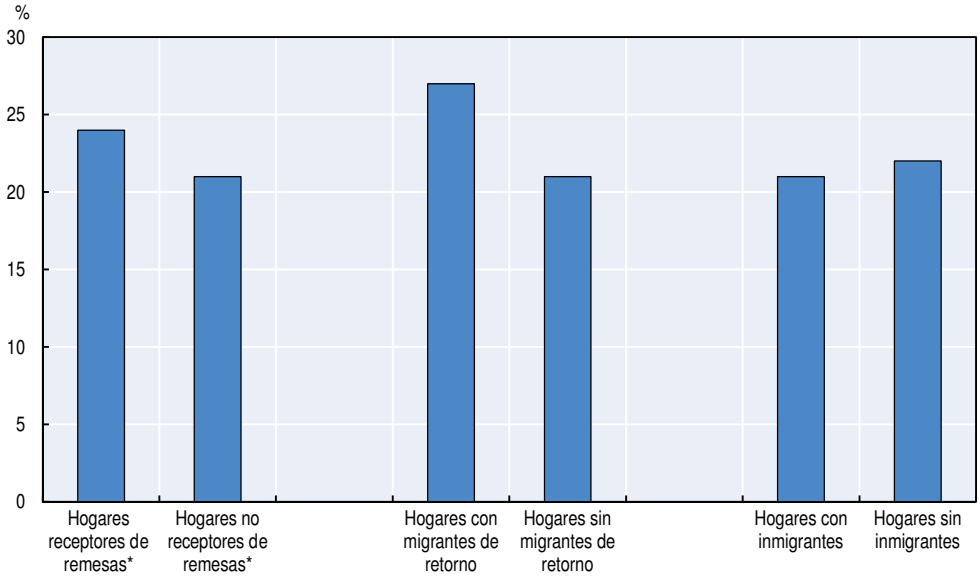
y Cuechuecha, 2010). Por ejemplo, según un estudio citado en el Capítulo 2, los emigrantes dominicanos tienden a destinar las remesas para fines de consumo (60%), mientras que solo una pequeña proporción se invierte en actividades empresariales (5%, Suki, 2004).

Los datos del proyecto IPPMD presentados en el Capítulo 3 muestran que las principales actividades financieras más comunes realizadas por los hogares incluidos en la muestra son la acumulación de ahorros (8%), la adquisición de un préstamo bancario (7%) y el pago de un tratamiento médico para un miembro del hogar (5%) (Gráfico 3.6). Sin embargo, la mayoría de los hogares receptores de remesas declararon no haberse embarcado en ninguna actividad destacable desde que un miembro abandonó el hogar.

En líneas generales, el 22% de los hogares de la muestra IPPMD posee un negocio. La titularidad está más extendida entre los hogares de zonas urbanas (23%) que en los de zonas rurales (17%). Los hogares receptores de remesas y los hogares con migrantes de retorno tienen más probabilidades de poseer un negocio frente a aquellos que no tienen experiencia migratoria. Sin embargo, los hogares con inmigrantes tienen la misma probabilidad de poseer un negocio que los hogares sin inmigrantes (Gráfico 4.7).

Gráfico 4.7. **Los hogares receptores de remesas y con un migrante de retorno son los que tienen una mayor probabilidad de poseer un negocio**

Proporción de hogares poseedores de un negocio, según la experiencia migratoria



Nota: Los resultados estadísticamente significativos (calculados utilizando la prueba de chi cuadrado) se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Las investigaciones previas sobre la relación entre la migración y el emprendimiento muestran resultados dispares. Un estudio que investigaba el vínculo entre la recepción de remesas y la propiedad empresarial descubrió que las remesas no incrementan la posibilidad de que el hogar posea un negocio, pero concluyó que los dueños de negocios tienen una mayor probabilidad de recibir remesas (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006). Por otra parte, otro estudio apunta a que las remesas están asociadas positiva y significativamente con el empleo por cuenta propia en República Dominicana (Fajnzylber y López, 2007).

El Recuadro 4.4 investiga más a fondo el vínculo entre la experiencia migratoria (emigración, remesas, migración de retorno e inmigración) y las inversiones en propiedad empresarial, controlando por las características y la localización del hogar.

Los resultados muestran que las remesas están positivamente asociadas con la propiedad empresarial, pero solo en zonas urbanas (Recuadro 4.4). La presencia de un miembro emigrante en el hogar está, por el contrario, asociada negativamente con la propiedad empresarial, aunque esta asociación no es estadísticamente significativa. No se halló evidencia de que la migración de retorno esté relacionada con la propiedad empresarial, ni en zonas urbanas ni rurales.

El vínculo entre la inmigración y la propiedad empresarial se analizó utilizando el mismo análisis. La relación entre la presencia de un miembro inmigrante en el hogar y la gestión de un negocio no se demostró estadísticamente significativa. Con todo, los resultados sugieren que el vínculo entre la migración y las inversiones empresariales en República Dominicana es poco convincente.

Recuadro 4.4. **Los vínculos entre la migración, las remesas y la propiedad empresarial**

Para analizar el vínculo entre la migración y la propiedad empresarial se diseñaron dos modelos probit en base a las siguientes ecuaciones:

$$Prob(investment)_{hh} = \beta_0 + \beta_1 remit_{hh} + \beta_2 emig_{hh} + \beta_3 controls_{hh} + \varepsilon_{hh} \quad (9)$$

$$Prob(investment)_{hh} = \beta_0 + \beta_1 return_{hh} + \beta_2 emig_{hh} + \beta_3 controls_{hh} + \varepsilon_{hh} \quad (10)$$

donde la variable $investment_{hh}$ toma el valor 1 si el hogar posee como mínimo un negocio y 0 en caso contrario. La variable $remit_{hh}$ en la ecuación (9) representa una variable de remesas binaria que adopta el valor 1 para los hogares receptores de remesas y 0 para los no receptores. La variable $emig_{hh}$ representa una variable binaria que indica la presencia o no de migrantes en el hogar, y $controls_{hh}$ son un conjunto de características observadas a nivel de hogar e individual que se cree influyen sobre los resultados.[a] Por último, ε_i es un término de error aleatorio que captura, en parte, los factores no observables que afectan a la variable de resultado. En la ecuación (10) $return_{hh}$ es una variable binaria que toma el valor 1 si el hogar tiene como mínimo un migrante de retorno y 0 si el hogar no tiene ningún migrante de retorno entre sus miembros.

Recuadro 4.4. **Los vínculos entre la migración, las remesas y la propiedad empresarial** *(cont.)*

Cuadro 4.4. **Las remesas se relacionan con mayor propiedad empresarial en zonas urbanas**

Variable dependiente: Hogar poseedor de un negocio
Principales variables explicativas: Hogar con un miembro emigrante/migrante de retorno/inmigrante, hogar receptor de remesas
Tipo de modelo: Probit
Muestra: Todos los hogares

Variables explicativas	Variable dependiente	
	(1) Negocio (zona urbana)	(2) Negocio (zona rural)
Hogar receptor de remesas	0.058**	-0.062
	(0.029)	(0.060)
Hogar con al menos un miembro emigrante	-0.019	0.053
	(0.033)	(0.070)
Número de observaciones	1 490	423
Migración de retorno		
Hogar con un miembro migrante de retorno	0.085	ND
	(0.059)	
Número de observaciones	1 490	
Inmigración		
Hogar con un miembro inmigrante	0.025	-0.026
	(0.029)	(0.051)
Número de observaciones	1 490	423

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. El análisis para la migración de retorno en zonas rurales no se incluye debido a que la muestra de migrantes de retorno poseedores de un negocio en zonas rurales era demasiado pequeña. La exclusión de los hogares con emigrantes del análisis relacionado con el impacto de la inmigración no afecta a los resultados.

a. El conjunto de variables control a nivel de hogar e individual incluidas en los modelos son las siguientes: el tamaño del hogar y el tamaño del hogar al cuadrado, la tasa de dependencia del hogar (definida como el número de niños y de ancianos miembros del hogar como proporción de la población total de adultos), el promedio de nivel educativo de los miembros del hogar, el número de niños que viven en el hogar, variables binarias para la localización urbana y para la presencia de una mujer como jefe de hogar, y por último un índice de activos (basado en el análisis de componentes principales) cuyo objetivo es el de capturar la riqueza del hogar (en las tres ecuaciones). Las regresiones relacionadas con la emigración y la migración de retorno controlan por la presencia de un miembro inmigrante en el hogar, y las regresiones relacionadas con la inmigración controlan por la presencia de un miembro emigrante en el hogar.

La migración y la protección social y la salud

Una adecuada protección social y cobertura de salud en un país cualquiera es imprescindible para la cohesión social, así como para garantizar una vida más feliz para sus ciudadanos y mejorar la productividad. Sin embargo, en República Dominicana la proporción del PIB destinada a la sanidad se ha reducido de forma sustancial, desde el 5.9% en 2000 hasta el 4.4% en 2014 (Banco Mundial, 2017).[4]

Además, el gasto social de República Dominicana es inferior al del resto de países del proyecto IPPMD. Entre 2010 y 2011 el gasto público social en República Dominicana ascendió al 4.8% del PIB. A pesar de que este incremento partía del 3.4% en el año 2000, en términos comparativos, el gasto social de Costa Rica fue mucho mayor, con un 15.5% del PIB en el período 2010-2011 (OIT, 2014). La Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 de República Dominicana incluye como principales puntos débiles dentro del contexto socioeconómico del país a la brecha en la prestación de servicios de salud y el crecimiento insuficiente del empleo digno. Uno de los cuatro ejes de la estrategia es el de garantizar la sanidad y una protección social integral para todos los ciudadanos dentro de un marco de cohesión territorial (MEPyD, 2009).

Una de las principales cuestiones relativas a la migración es si la migración permite a los individuos contribuir más al sistema de protección social y salud del que participan. Los inmigrantes, por ejemplo, pueden ayudar a financiar dichos sistemas mediante el pago de impuestos. Sin embargo, a menudo se les tilda de ser meros usuarios netos de los servicios de protección social y salud. De hecho, cabe señalar la existencia de un informe que demostró la asociación de los inmigrantes con un aumento de los casos de malaria y tuberculosis en República Dominicana. En 2006, alrededor del 20% de los casos de malaria notificados en República Dominicana se detectaron en haitianos (OPS, 2012). Esta sección compara el grado en que individuos autóctonos e inmigrantes se benefician del apoyo del gobierno y del uso de los servicios de salud.

Los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias gubernamentales y de utilizar los servicios de salud

Los datos recogidos por el proyecto IPPMD incluían preguntas sobre si los hogares habían recibido transferencias para servicios sociales, además de si los individuos habían visitado un centro de salud y, en su caso, con qué frecuencia durante los últimos 12 meses. Los datos sobre transferencias gubernamentales se recogieron a nivel de hogares y las preguntas sobre el uso de los servicios de salud se formularon a todos los individuos de edad igual o superior a los 15 años.

El análisis mostró que en República Dominicana los hogares con inmigrantes suelen tener una menor probabilidad de recibir transferencias sociales del gobierno que el resto de hogares (Gráfico 4.8). En los últimos 12 meses previos a la encuesta, el 24% de los hogares sin inmigrantes habían recibido transferencias públicas, frente a solo el 6% de los hogares con inmigrantes, una diferencia cuatro veces mayor que resultó estadísticamente significativa. En términos generales, los inmigrantes no parece que estén beneficiándose en mayor medida de los recursos públicos sociales que los hogares sin inmigrantes. Se podría interpretar que ello está relacionado con la circunstancia de que los hogares con inmigrantes tienen más probabilidades de residir en zonas rurales, donde el acceso a los servicios gubernamentales es más complicado y el empleo es

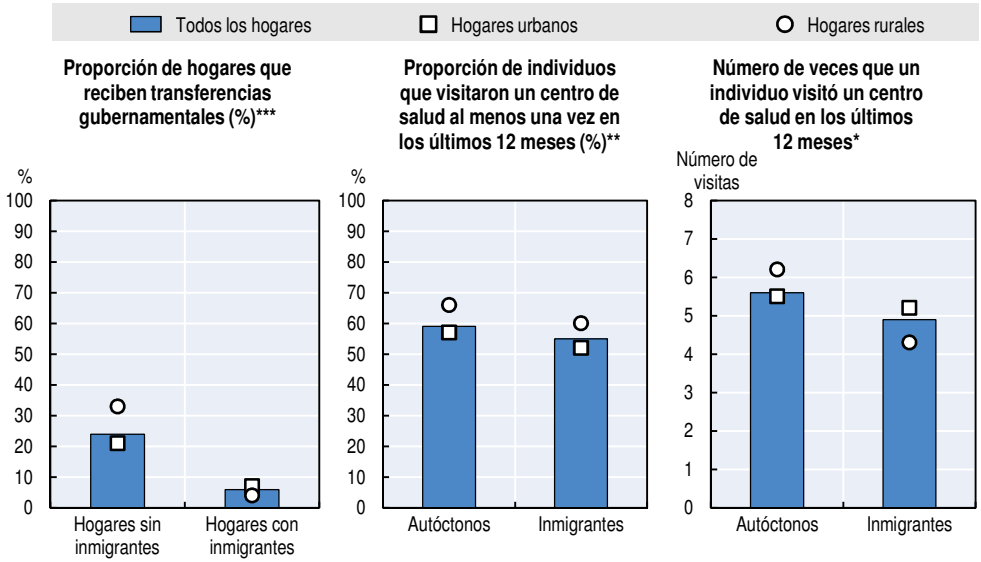
con frecuencia de carácter informal. De hecho, según la muestra del IPPMD el 31% de los hogares con inmigrantes están ubicados en zonas rurales, frente al 20% de los hogares sin inmigrantes. No obstante, este factor no guarda ninguna relación con el acceso a las transferencias gubernamentales. Los hogares con inmigrantes localizados en zonas rurales recibieron una proporción mucho menor de transferencias gubernamentales que los hogares sin inmigrantes de zonas rurales (4% frente a 33%). Hay que destacar que la brecha en las zonas rurales es mucho mayor que en las zonas urbanas, donde las cifras son del 7% frente al 21%.

¿Cuál es la situación de los inmigrantes en términos de acceso a los servicios de salud? En términos globales, el 59% de la población autóctona había visitado un centro de salud en los 12 meses previos a la encuesta, comparado con el 55% de la población inmigrante incluida en la muestra (Gráfico 4.8). Sin embargo, la situación varía según el género. En primer lugar, las mujeres tienden generalmente a ir mucho más al médico que los hombres (69% frente a 47%). En segundo lugar, aunque los hombres inmigrantes tienen una menor tendencia a visitar un centro de salud que los hombres autóctonos (44% frente a 48%, una diferencia estadísticamente significativa), en el caso de las mujeres la situación es distinta. De hecho, las mujeres inmigrantes tienen más probabilidades de visitar un centro de salud que las mujeres autóctonas (73% frente 69%, una diferencia estadísticamente significativa). Este dato puede reflejar la práctica por parte de las mujeres haitianas de cruzar la frontera para recibir asistencia prenatal y servicios de maternidad,[5] pero también puede ser debido al pobre nivel de vida y las precarias condiciones de los *bateyes*, las plantaciones de azúcar donde trabajan un gran número de mujeres inmigrantes en República Dominicana. Además, en términos estadísticos, los inmigrantes tenían menos probabilidades que los autóctonos de haber visitado un centro de salud, tanto en zonas rurales como en urbanas. En las zonas rurales el 61% de los inmigrantes habían visitado un centro de salud comparado con el 66% de los individuos autóctonos, mientras que en las zonas urbanas esta diferencia fue del 53% frente al 57%, si bien es cierto que solo el resultado para las regiones urbanas resultó estadísticamente significativo (Gráfico 4.8).

¿Qué diferencia hay entre individuos inmigrantes y autóctonos respecto a la frecuencia con que utilizan los servicios de salud? En términos generales, los individuos que visitaron un centro de salud lo hicieron unas 5.5 veces de promedio en los últimos 12 meses. En cambio, los inmigrantes habían visitado un centro de salud 4.9 veces en los últimos 12 meses frente a las 5.6 veces de los individuos autóctonos, una diferencia que resultó estadísticamente significativa (Gráfico 4.8). ¿Cómo variarion estos resultados por género? La diferencia entre las mujeres es irrelevante. Las mujeres inmigrantes habían visitado un centro de salud 6.2 veces frente a las 6.5 veces de las mujeres autóctonas. Los hombres inmigrantes habían visitado un centro de salud menos veces que los hombres

autóctonos, pero la diferencia tampoco resultó estadísticamente significativa (3.6 frente a 4.3 visitas). La diferencia detectada entre individuos inmigrantes y autóctonos en las regiones urbanas también fue mínima (5.2 frente a 5.5 visitas). Sin embargo, en las zonas rurales el uso de los centros de salud por parte de los inmigrantes es significativamente menor comparado con los individuos autóctonos (4.3 frente a 6.2 visitas). La diferencia entre individuos inmigrantes y autóctonos en zonas rurales muestra una fuerte significación estadística (Gráfico 4.8).

Gráfico 4.8. **Los hogares con inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias gubernamentales que los hogares sin inmigrantes**



Nota: Los resultados estadísticamente significativos (calculados utilizando la prueba de chi cuadrado) se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. La significación estadística se comprobó respecto a todos los hogares (y todos los individuos), en lugar de respecto a las diferencias según la localización de los hogares.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Estos datos vienen a reforzar la evidencia de que los inmigrantes generalmente no utilizan los servicios de salud en mayor medida que los individuos autóctonos –al contrario, en algunos casos los utilizan menos. Tal y como ya se ha señalado, ello se debe posiblemente en parte a las dificultades de acceso propias de las zonas en que residen los inmigrantes, especialmente en las zonas rurales, a sus derechos de residencia en el país, y al carácter informal y temporal de sus empleos. Los datos del proyecto IPPMD, por ejemplo, muestran que los inmigrantes tienen muchas menos probabilidades de firmar un contrato de trabajo formal que los individuos autóctonos (Capítulo 5).

Las estadísticas descriptivas generales mostradas en el Gráfico 4.8 no tienen en cuenta el hecho de que, en términos generales, las personas mayores son más propensas a hacer uso de los centros de salud. En este sentido, la edad del individuo es probablemente el factor más determinante de la demanda de asistencia de servicios de salud, ya que la población inmigrante es más joven que la media de la población autóctona y, por lo tanto, tiende a requerir menos los servicios de salud. La recepción de transferencias públicas y el uso de los centros de salud también están relacionados con otros factores, aparte de la condición de inmigrante o la presencia de un inmigrante en el hogar, tales como el nivel educativo del individuo y la riqueza del hogar. El análisis de regresión exploró estas relaciones en mayor profundidad, controlando por una serie de factores que pueden afectar a la probabilidad de que el hogar reciba transferencias públicas y de que el individuo visite un centro de salud (Recuadro 4.5). Los resultados sugieren que, ciertamente, los hogares con inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias públicas que los hogares sin inmigrantes, independientemente de si el hogar es rural o urbano, y que la magnitud de la relación es mayor en las zonas rurales (Cuadro 4.5, columna 1).

Recuadro 4.5. **Los vínculos entre la inmigración, transferencias gubernamentales y el uso de los centros de salud**

Para estimar la probabilidad de que un hogar con un inmigrante tenga más o menos probabilidades de recibir transferencias gubernamentales que un hogar sin inmigrantes se diseñó el siguiente modelo de regresión probit:

$$\text{Prob(rec_transfers)}_{hh} = \beta_0 + \beta_1 immig_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \qquad (11)$$

De forma similar, para estimar la probabilidad de que un individuo inmigrante tenga más o menos probabilidades de visitar un centro de salud que un individuo autóctono se diseñó el siguiente modelo de regresión probit:

$$\text{Prob(visited_centre)}_{i} = \beta_0 + \beta_1 immig_{i} + \gamma_1 controls_{i} + \gamma_2 controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{i} \qquad (12)$$

donde la unidad de observación en la ecuación (11) es el hogar *hh* y el individuo *i* en la ecuación (12), y la variable binaria dependiente se adapta al resultado de interés (ya sea la recepción de transferencias (*hh*) o el haber visitado un centro de salud al menos una vez (*i*)), y que toma el valor 1 si el resultado para el hogar o el individuo es cierto y 0 en caso contrario; $immig_{hh,i}$ indica si el hogar cuenta con un inmigrante o el individuo es inmigrante, o por lo contrario no lo son; $controls_{hh,i}$ representa un conjunto de regresores a nivel de hogar e individual;[a] mientras δ_r representa efectos fijos a nivel regional. Los errores estándar, $\varepsilon_{hh,i}$, son robustos a la heterocedasticidad.

Además, se utilizó el siguiente modelo MCO:

$$\text{Number_visits}_{i} = \beta_0 + \beta_1 immig_{i} + \gamma controls_{i} + \delta_r + \varepsilon_{i} \qquad (13)$$

Recuadro 4.5. **Los vínculos entre la inmigración, transferencias gubernamentales y el uso de los centros de salud** *(cont.)*

donde *Number_visits* indica el número de veces que un individuo ha visitado un centro de salud en los últimos 12 meses previos a la encuesta, entre los individuos que visitaron un centro como mínimo una vez. El resto de variables son las mismas que las definidas para la ecuación (12).

El Cuadro 4.5 recoge los resultados. La columna (1) presenta los resultados sobre si el hogar recibió transferencias públicas en los 12 meses previos, la columna (2) presenta los resultados sobre si los individuos visitaron un centro de salud y la columna (3) presenta los resultados sobre el número de veces que un individuo había visitado un centro de salud. Los resultados se dividen a su vez en dos secciones. Las filas superiores presentan los resultados basados en la muestra completa, mientras que las filas inferiores presentan los resultados basados en regresiones individuales restringidas a las submuestras de hombres, mujeres, hogares rurales y hogares urbanos.

Cuadro 4.5. **Los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias públicas**

Variable dependiente: El hogar recibió una transferencia gubernamental/el individuo visitó un centro de salud
Principales variables explicativas: Hogar con un miembro inmigrante/el individuo es inmigrante
Tipo de modelo: Probit/MCO
Muestra: Todos los hogares (para transferencias gubernamentales)/individuos de 15 años o más (para las visitas de salud)

Variables explicativas	Variables dependientes		
	(1) El hogar recibe transferencias gubernamentales (ecuación 11)	(2) El individuo visitó un centro de salud al menos una vez en los últimos 12 meses (ecuación 12)	(3) Número de veces que el individuo visitó un centro de salud (ecuación 13)
Hogar con un miembro inmigrante (columna 1)	-0.182***	0.014	-0.178
El individuo es un inmigrante (columnas 2 y 3)	(0.015)	(0.020)	(0.352)
Número de observaciones	2 037	5 275	3 065
Submuestras según el sexo de los individuos y la localización de los hogares			
Submuestra de hombres	ND	-0.014 (0.028)	0.114 (0.349)
Submuestra de mujeres	ND	0.048* (0.028)	-0.342 (0.594)
Submuestra de hogares rurales	-0.266*** (0.040)	0.024 (0.042)	-0.062 (0.879)
Submuestra de hogares urbanos	-0.150*** (0.017)	0.012 (0.024)	0.124 (0.372)

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los resultados para las submuestras de hombres y mujeres se indican como ND en la primera columna porque la regresión se realizó a nivel de hogares y no de individuos.

a. Las variables de control para todas las estimaciones de los modelos de regresión incluyen la edad, el sexo y el nivel educativo del individuo, el tamaño del hogar, la localización del hogar en zona rural o urbana, la riqueza del hogar estimada según un indicador (Capítulo 3) y un efecto fijo para su región geográfica.

Los resultados también muestran que en términos de la probabilidad de visitar un centro de salud así como de la frecuencia de las visitas, los inmigrantes se comportan de forma bastante similar a los individuos autóctonos (Cuadro 4.5, columnas 2 y 3). A pesar de que las estadísticas descriptivas sugieren que en términos globales los inmigrantes tienen menos probabilidades de visitar un centro de salud, el análisis de regresión no corrobora este punto. El análisis de regresión tampoco corrobora la afirmación de que los hombres inmigrantes y los inmigrantes que viven en hogares urbanos tengan menos probabilidades de visitar un centro de salud que sus homólogos autóctonos. En el caso de los hombres, esto es debido más bien a la edad, al menor tamaño de los hogares y a la circunstancia de vivir en un entorno rural. En las zonas urbanas, las visitas a centros de salud están determinadas por la edad, el hecho de ser mujer y la circunstancia de vivir en un hogar de menores dimensiones. Esto no significa que los inmigrantes tengan una menor probabilidad de visitar un centro de salud, sino que la probabilidad de hacerlo no radica en su condición de inmigrantes, sino que es más bien debida a otros factores. Por otra parte, las estadísticas descriptivas también sugieren que, en promedio, las mujeres inmigrantes tienen, ciertamente, una mayor probabilidad de visitar un centro de salud, una afirmación que confirman los resultados del análisis de regresión y que constituye una tendencia que deberá ser objeto de seguimiento por parte de los responsables de la formulación de políticas a medida que esta avance, ya que puede implicar la necesidad de movilizar recursos.

Las estadísticas descriptivas también sugieren que en las zonas rurales los inmigrantes visitan los centros de salud con menor frecuencia que los individuos autóctonos, y que los hombres inmigrantes también los visitan con menor frecuencia que los hombres autóctonos. Después de controlar por otros factores que pueden motivar dichas visitas en las zonas rurales, los resultados de regresión sugieren que las visitas a centros de salud en las zonas rurales no están relacionadas con la condición de inmigrante, sino con el hecho de ser mujer y de tener más edad. Del mismo modo, en el caso de los hombres la condición de inmigrante no es un factor determinante de la frecuencia de visitas a centros de salud estadísticamente significativo. En su lugar, las visitas a centros de salud realizadas por los hombres están determinadas por una mayor edad y un mayor nivel educativo, así como por una menor riqueza del hogar.

Los resultados generales no corroboran la idea de que los inmigrantes sean usuarios netos del sistema público, siendo, por el contrario, menos propensos a recibir asistencia o a acceder a los servicios. Como ya se ha indicado anteriormente, en este sentido sus aportaciones al mercado laboral suponen una gran contribución al país, sin que aparentemente impliquen un alto costo. Una excepción importante es la de las visitas a los centros de salud por parte de las mujeres, cuestión sobre la que el gobierno podría realizar un seguimiento así como movilizar recursos para evitar la sobrecarga del sistema.

Conclusiones

Este capítulo ha analizado la forma en que la migración influye sobre cinco sectores en República Dominicana: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud. Los resultados indican que diferentes dimensiones de la migración tienen impactos sociales y económicos tanto positivos como negativos sobre los hogares dominicanos y, en términos generales, sobre el país en su conjunto.

Estas conclusiones corroboran la evidencia existente que demuestra que la migración supone un estímulo para las inversiones en capital humano: los hogares con emigrantes y migrantes de retorno entre sus miembros gastan más en educación, y la migración de retorno parece promover un cambio desde las instituciones educativas públicas hacia las privadas. La migración también parece incentivar el capital humano a través del retorno de emigrantes con nuevas capacitaciones adquiridas en el extranjero. Además, la emigración estimula la contratación de trabajadores externos en el sector agrario, lo que puede ayudar a revitalizar el mercado laboral agrícola.

Sin embargo, existen indicios de que en República Dominicana todavía no se ha alcanzado el pleno potencial de desarrollo de la migración y las remesas. Las remesas y la migración de retorno tienen un impacto limitado sobre las inversiones empresariales, y las remesas parecen reducir los incentivos para que los miembros del hogar que se quedan atrás busquen trabajo, especialmente las mujeres.

Los resultados ofrecen una nueva perspectiva sobre la dinámica de la inmigración en República Dominicana. Al parecer, los inmigrantes ayudan a contrarrestar la pérdida de mano de obra causada por la emigración aportando nueva mano de obra y tienen más probabilidades que otros individuos de trabajar en puestos de baja calificación. Debido a sus características demográficas, los inmigrantes realizan una importante contribución a la oferta de mano de obra del país, especialmente en sectores que requieren baja calificación, tales como la construcción y la agricultura. Los datos del proyecto IPPMD muestran que la mayoría de inmigrantes están en edad de trabajar, y su tasa de participación de la fuerza de trabajo es bastante más alta cuando se les compara con la población autóctona. No obstante, el análisis también indica que los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir transferencias gubernamentales y de utilizar los servicios de salud. Los jóvenes pertenecientes a hogares inmigrantes también tienen muchas menos probabilidades de permanecer escolarizados, lo que puede influir negativamente sobre su integración y sobre la acumulación futura de capital humano tanto a nivel nacional como del propio individuo.

Notas

1. La muestra de niños inmigrantes que no asisten a la escuela es, sin embargo, tan pequeña que no permite realizar ningún análisis de regresión más detallado para los niños de este grupo de edad.
2. El número de niños que viven en hogares con migrantes de retorno es, no obstante, bastante escaso, como resultado del reducido número de hogares con migrantes de retorno presente en la muestra: la muestra IPPMD solo incluye a 34 niños que viven en hogares con migrantes de retorno. Por lo tanto, no se procedió a realizar ningún otro análisis más detallado.
3. El gasto de salud incluye aquí tanto los gastos de salud públicos como privados.
4. Gilger, Lauren, "Women Leaving Haiti to Give Birth," *The Washington Post*, 23 de agosto de 2011.

Referencias

Acosta, P., C. Calderón, P. Fajnzylber y H. Lopez (2008), "What is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America", *World Development* vol. 36, núm. 1, pp. 89–114.

Acosta, P. (2007), "Entrepreneurship, labor markets and international remittances: Evidence from El Salvador", en *International Migration, Economic Development and Policy*, Banco Mundial y Palgave Macmillan, Washington, DC, pp. 141-159.

Adams Jr, R.H. y A. Cuecuecha (2010), "The economic impact of international remittances on poverty and household consumption and investment in Indonesia", *World Bank Policy Research Working Paper Series*, vol. 5433, Banco Mundial, Washington, DC, disponible en: *http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/1813-9450-5433*.

Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2010), "Accounting for Remittance and Migration Effects on Children's Schooling", *World Development*, 38(12), pp. 1747-1759.

Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2006), "Remittance receipt and business ownership in the Dominican Republic", *The World Economy*, vol. 29/7, pp. 939-956.

BCRD (2015), "Informe de la Economía Dominicana, enero-diciembre 2014", Banco Central de la República Dominicana, Santo Domingo D.N.

BCRD (2014), "Mercado de Trabajo 2014", Banco Central de la República Dominicana, Santo Domingo D.N.

Banco Mundial (2017), *World Data Bank* (base de datos): gasto sanitario total (% del PIB), disponible en: *http://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.TOTL.ZS?locations=DO* (consultado el 1 de febrero de 2017).

Banco Mundial (2016a), *Building a better future together: Dominican Republic policy notes*, Grupo del Banco Mundial, disponible en: *http://documents.worldbank.org/curated/en/949151486105331993/pdf/112502-WP-P156995-PUBLIC-DRPolicyNotesenglishfinal.pdf*

Banco Mundial (2016b), *World Data Bank* (base de datos), disponible en: *http://databank.worldbank.org* (consultado el 30 de marzo de 2017).

Banco Mundial (2016c), *Doing Business 2017, Equal Opportunity for All: Regional Profile 2017 Latin America and Caribbean*, disponible en: *http://www.doingbusiness.org/reports/~/media/WBG/DoingBusiness/Documents/Profiles/Regional/DB2017/LAC.pdf*.

Basso, G. y G. Peri (2015), "The Association between Immigration and Labor Market Outcomes in the United States", Instituto para el Estudio del Trabajo, *IZA Discussion Paper*, núm. 9436.

Böhme, M.H. (2015), "Does migration raise agricultural investment? An empirical analysis for rural Mexico", *Agricultural Economics*, 46(2): pp. 211-225, 03.

Calero, C., A. A.J., Bedi y R. Sparrow, (2009), "Remittances, liquidity constraints and human capital investments in Ecuador", *World Development*, 37(6), pp. 1143–1154.

Camarota, S.A. (1998), "The Wages of Immigration: The Effect on Low-Skilled Labor Markets", Centro de Estudios de Inmigración, *CIS Paper*, núm. 12.

Carletto, G., B.Davis, J.Miluka y Z.Zezza (2010), "The Vanishing Farms: The impact of international migration on Albanian family farming", *Journal of Development Studies*, vol.46(1), pp.140-161, disponible en: *www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220380903197978*.

Cissé, P. y C. Daum (2010), "Migrations internationales maliennes, recomposition des territoires migratoires et impacts sur les sociétés d'origine", en *Dynamique migratoire, migration de retour et impacts sur les sociétés d'origine au Maghreb et en Afrique de l'Ouest*, IRD, París, disponible en: *http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers10-05/010047869.pdf*.

Cotula, L. y C. Toulmin (2004), "Till to tiller: International migration, remittances and land rights in West Africa", *Drylands Issues paper*, E 132, Instituto Internacional para el Desarrollo y el Medio Ambiente (IIDM), Londres, disponible en: *http://pubs.iied.org/9508IIED*.

Cox Edwards, A. y M. Ureta, (2003), "International migration, remittances, and schooling: Evidence from El Salvador", *Journal of Development Economics*, 72(2), pp. 429–461.

Dustmann, C. y A. Glitz (2011), "Migration and education", en *Handbook of the Economics of Education* 4, pp. 327-439.

Dustmann, C., T. Frattini y I.P. Preston (2013), "The Effect of Immigration along the Distribution of Wages", *Review of Economic Studies*, vol. 80, pp. 145-173.

Facchini G., A.M. Mayda y M. Mendola (2013), "South-South Migration and the Labor Market: Evidence from South Africa", Instituto para el Estudio del Trabajo, *IZA Discussion Paper*, núm. 7362.

Fajnzylber, P. y J.H. López (2007), *Close to Home: The Development Impact of Remittances in Latin America, Conference Edition*, Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo/Banco Mundial, Washington, DC.

FAO (2016a), "Employment distribution, agriculture", FAOSTAT (base de datos), disponible en: *http://fenix.fao.org/faostat/beta/en/#data/OE* (consultado el 1 de octubre de 2016).

FAO (2016b), "Gross per capita production index number (2004-2006 = 100)", FAOSTAT (base de datos), disponible en: *http://fenix.fao.org/faostat/beta/en/#data/QI* (consultado el 1 de octubre de 2016).

FAO y FIDA (2008), *International Migration, Remittances and Rural Development*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Roma, disponible en: *https://www.ifad.org/documents/10180/aea35048-5287-4d8d-92db-3fee60c1653d*.

Funkhouser, E. (1992). Migration from Nicaragua: Some recent evidence, *World Development*, 20(8), pp. 1209–1218.

Funkhouser, E. (2006), "The effect of emigration on the labour market outcomes of the sender household: A longitudinal approach using data from Nicaragua", *Well-being and Social Policy*, 2(2), pp. 5-25.

Gindling, T. H. (2008), "South-South Migration: the Impact of Nicaraguan Immigrants on Earnings, Inequality and Poverty in Costa Rica", Instituto para el Estudio del Trabajo, *IZA Discussion Paper*, núm. 3279.

Gonzalez-Velosa, G. (2011), "The effects of emigration and remittances on agriculture: evidence from the Philippines", mimeo, Universidad de Maryland, Baltimore.

Hanson, G.H. y C. Woodruff (2003), "Emigration and Educational Attainment in Mexico", Universidad de California, San Diego, Mimeo.

Jakob, P. (2015), The Impact of Migration and Remittances on Children's Education in El Salvador, tesis de máster, Universidad de San Francisco.

Kim, N. (2007), "The Impact of Remittances on Labor Supply: The Case of Jamaica", *Policy Research Working Paper Series*, núm. 4120, Banco Mundial, Washington, DC.

Lozano, W. (2013), "Inmigración, Género y Mercado de Trabajo en la República Dominicana", Estudios Complementarios ENI-2-13, FPNU, Santo Domingo.

Lucas, R.E.B. (1987), "Emigration to South Africa's mines", *American Economic Review*, 77(3).

McDowell, C. y A. de Haan (1997), "Migration and sustainable livelihoods: A critical review of the literature", *IDS Working Paper* 65, Instituto de Estudios para el Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton, disponible en: *www.ids.ac.uk/publication/migration-and-sustainable-livelihoods-a-critical-review-of-the-literature*.

McKenzie, D. y H. Rapoport (2006), "Can migration reduce educational attainment? Evidence from Mexico", *World Bank Policy Research Working Paper*, núm. 3952, Washington, DC.

Medina, C. y L. Cardona (2010), "The effects of remittances on household consumption, education attendance and living standards: The case of Colombia", *Lecturas de Economía*, 72, pp. 11–43.

Mendola, M. (2008), "Migration and technological change in rural households: Complements or substitutes?" *Journal of Development Economics*, 85(1–2), pp. 150-175, disponible en: *http://dx.doi.org/10.1016/j.jdeveco.2006.07.003*.

MEPyD (2009), *Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030*, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo 2010-2030, Santo Domingo.

Naciones Unidas (2014), "World Urbanization Prospects: The 2014 Revision", Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Población, Nueva York.

OCDE (2017), *Interrelations between Public Policies, Migration and Development*, Publicaciones de la OCDE, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264265615-en*.

OCDE (2010), "Entrepreneurship and Migrants", informe preparado por el Grupo de Trabajo sobre PYMES e Iniciativa Empresarial de la OCDE, Publicaciones de la OCDE, París.

OCDE/CEPAL/CAF (2016), *Perspectivas Económicas de América Latina 2017: Juventud, Competencias y Emprendimiento*, Publicaciones de la OCDE, París, disponible en: *http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es*.

OIT (2014), *World Social Protection Report* 2014-15, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, disponible en: *www.ilo.org/global/research/global-reports/world-social-security-report/2014/WCMS_245201/lang--en/index.htm*.

OIT (2012), *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones: CIUO-08*, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

OPS (2012), "Salud en las Américas 2012: República Dominicana", Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC, disponible en: *www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=127&Itemid*.

Orrenius, P. M. y M. Zavodny (2003), "Does immigration affect wages? A look at occupation-level evidence", Banco de la Reserva Federal de Atlanta, *FRB Atlanta Working Paper* 2003-2.

Osaki, K. (2003), "Migrant remittances in Thailand: economic necessity or social norm?", *Journal of Population Research*, 20(2), pp. 203-222.

Save the Children (2006), "Left Behind, Left Out: The Impact on Children and Families of Mothers Migrating for Work Abroad", Save the Children, Colombo, Sri Lanka.

Tacoli, C. (2002), "Changing rural-urban interactions in sub-Saharan Africa and their impact on livelihoods: a summary", *Rural-Urban Briefing Papers* 6, Instituto Internacional para el Desarrollo y el Medio Ambiente (IIDM), Londres, disponible en: pubs.iied.org/pdfs/9153IIED.pdf.

Taylor, J. E. y F.Wouterse (2008), "Migration and Income Diversification: Evidence from Burkina Faso",*World Development*, vol. 36(4), pp. 625-640.

Tsegai, D. (2004), "Effects of migration on the source communities in the Volta Basin of Ghana: Potential links of migration, remittances, farm and non-farm self-employment activities", *Working Paper*, Departamento de Economía y Cambio Tecnológico, Universidad de Bonn, Bonn.

Tsiko, S. (2009), "Impact of migration on food security in Chiredzi, Zimbabwe", Volens Africa.

UNESCO, base de datos del Instituto de Estadística, disponible en: *www.uis.unesco.org* (consultado el 30 de marzo de 2017).

Woodruff, C. y R. Zenteno (2007), "Migration networks and microenterprises in Mexico", *Journal of Development Economics*, vol. 82/2, Elsevier, Amsterdam, pp. 509-528.

Yang, D. (2008), "International migration, remittances and household investment: Evidence from Philippine migrants' exchange rate shocks", *The Economic Journal*, vol. 118/528, pp. 591-630, disponible en: *www.nber.org/papers/w12325*.

© OCDE/CIES-UNIBE 2017

Capítulo 5

¿Cómo influyen sobre la migración las políticas sectoriales en República Dominicana?

Las políticas sectoriales en áreas clave para el desarrollo, como el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud, pueden influir sobre las decisiones migratorias, y aumentar –o reducir– los impactos positivos de la migración sobre el desarrollo. Las encuestas de hogares y a la comunidad del proyecto IPPMD incluyeron un amplio abanico de programas de políticas en cinco sectores clave, con el fin de identificar nexos claros entre las políticas sectoriales y la migración. Este capítulo presenta un análisis sobre la forma en que los programas de políticas en estos sectores en República Dominicana influyen sobre la decisión de las personas de emigrar, inmigrar o enviar remesas.

Las políticas del país de origen influyen inevitablemente sobre la migración. La mayoría de los países disponen de un conjunto de políticas directamente orientadas hacia la cuestión migratoria, como por ejemplo todas aquellas destinadas a controlar quién puede entrar en el territorio y bajo qué condiciones, y aquellas que facilitan el envío y la recepción de remesas. Sin embargo, otras políticas que no están orientadas de forma específica hacia la migración también pueden influir sobre ella. El proyecto IPPMD en República Dominicana se centra en una serie de políticas en sectores considerados clave para el desarrollo: el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud.

El Capítulo 4 mostró que los impactos de diferentes dimensiones de la migración sobre estos cinco sectores varían. El contexto político de cada uno de estos sectores influye a su vez sobre los resultados en materia de migración, tales como la decisión de emigrar y de retornar, el envío y uso de las remesas, y la integración de los inmigrantes. Hasta la fecha, el impacto de las políticas sectoriales sobre la migración no ha sido suficientemente estudiado. El objetivo de este capítulo es el de desentrañar el vínculo entre las políticas sectoriales y la migración en República Dominicana, explorando un amplio conjunto de programas de políticas en cinco sectores (Cuadro 5.1).

Cuadro 5.1. **Políticas sectoriales y programas que abarca el proyecto IPPMD**

Sectores	Políticas / programa
Mercado laboral	• Agencias públicas de empleo • Programas de formación profesional o técnica • Programas públicos de empleo
Agricultura	• Programas de ayudas y subvenciones • Programas de formación agraria • Programas de seguros • Titulación de tierras
Educación	• Programas de transferencias en especie • Programas de transferencias monetarias • Otros tipos de programas educativos
Inversión y servicios financieros	• Políticas relacionadas con inversiones empresariales • Políticas relacionadas con la inclusión y la educación financiera
Protección social y salud	• Políticas relacionadas con la protección social y la salud • Políticas relacionadas con los contratos laborales

La estructura de este capítulo es acorde con los cinco sectores objeto de estudio. En primer lugar se analiza la forma en que las políticas del mercado laboral influyen sobre los resultados en materia de migración, seguido de las políticas que rigen las actividades agrícolas, la educación, la inversión y los servicios financieros, y la protección social y la salud.

Las políticas del mercado laboral y la migración

Al tiempo que la migración afecta al mercado laboral a través de diversas vías (Capítulo 4), las políticas laborales aplicadas en República Dominicana pueden influir en las decisiones migratorias de los hogares y la integración de los inmigrantes. Los datos del proyecto IPPMD confirman que la búsqueda de empleo es uno de los principales motores de la emigración desde República Dominicana. Alrededor del 50% de los actuales emigrantes declararon haber abandonado el país para aceptar o buscar un empleo en el extranjero (Capítulo 3). En este sentido, las políticas orientadas a mejorar el funcionamiento del mercado laboral nacional pueden reducir los incentivos para migrar. Asimismo, la articulación de políticas laborales inclusivas puede suponer un apoyo adicional a la integración de los trabajadores inmigrantes.

El estudio IPPMD se centra en políticas cuyo objetivo es la mejora de la eficiencia del mercado laboral a través de las agencias públicas de empleo, la mejora de las competencias de los trabajadores a través de programas de formación profesional o técnica, y la expansión de la demanda de mano de obra mediante el aumento de los programas públicos de empleo. El estudio analiza en qué medida estas políticas están presentes en República Dominicana, así como la posibilidad de que influyan sobre la migración.

La tarea de las agencias públicas de empleo apenas influye en la migración

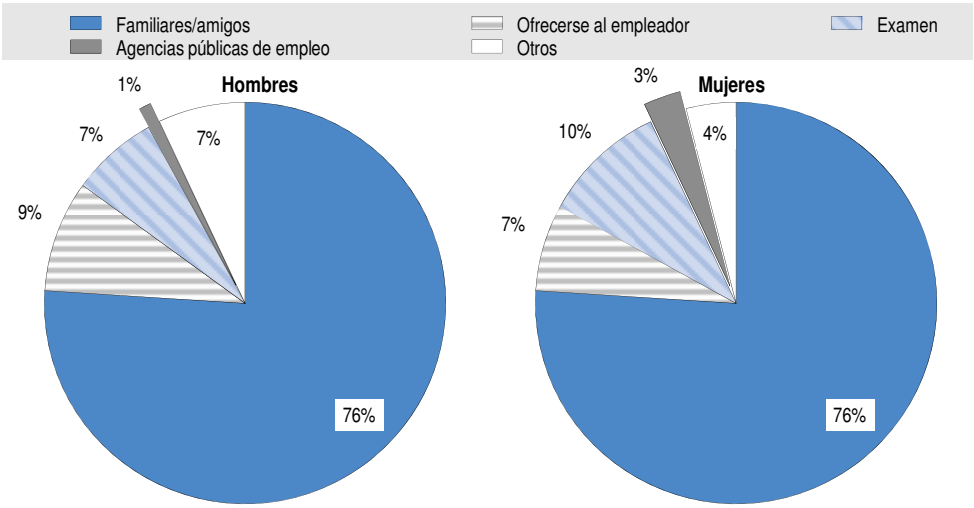
La Estrategia de Desarrollo Nacional 2010-2030 subraya la importancia del mercado laboral y de la creación de empleo, en particular en su Objetivo 3.4, centrado en la creación de empleo digno y suficiente (MEPyD, 2009). Las acciones concretas recogidas en este objetivo incluyen el fortalecimiento de los sistemas de evaluación y acreditación de los programas de formación profesional y técnica, así como el fomento de las iniciativas de creación empresarial, especialmente entre los jóvenes y las mujeres. El Servicio Nacional de Empleo (SENAE), dependiente del Ministerio de Trabajo, es el responsable de conectar la demanda y la oferta de trabajo a través de varios servicios, tales como las ferias de empleo y una base de datos de empleo en línea que empareja las necesidades de los empleadores con las personas que buscan trabajo.

Las agencias públicas de empleo, tales como el SENAE, pueden tener un impacto indirecto sobre las decisiones migratorias de los hogares. Si las personas pudieran encontrar trabajo en el mercado laboral nacional a través

de estas agencias, es posible que decidieran quedarse en lugar de emigrar para buscar empleo en el extranjero. Sin embargo, en la muestra del proyecto IPPMD solo alrededor del 2% de los dominicanos contratados en el sector público o privado consiguieron sus puestos de trabajo a través de las agencias públicas de empleo (1% en el caso de los hombres y 3% en el de las mujeres). La mayoría de las personas consiguieron sus empleos a través de amigos y familiares u ofreciéndose directamente a los empleadores (Gráfico 5.1). La suma de ambos métodos representaba el 84% de todos los adultos encuestados con trabajos remunerados en el sector público y privado. Una mayor proporción de mujeres que de hombres consiguieron sus empleos examinándose.

Gráfico 5.1. **Las agencias públicas desempeñan un papel irrelevante en la búsqueda de empleo entre los dominicanos encuestados para el proyecto IPPMD**

Métodos seguidos en la búsqueda del empleo actual en el sector público y privado



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Un patrón similar se observa en República Dominicana, aunque la diferencia es marginal y no resulta estadísticamente significativa. De todos aquellos que encontraron su trabajo a través de una agencia pública de empleo, el 14% tenía planes para emigrar, en comparación con 15% de aquellos que no lo encontraron a través de una agencia de empleo. Es probable que esto se explique en parte por el reducido número de los beneficiarios de los servicios de agencias de empleo incluidos en la muestra.

Según los resultados del estudio comparativo entre los diez países socios del proyecto IPPMD, en muchos países las personas beneficiarias de los servicios de las agencias de empleo tienen menos probabilidades de haber hecho planes para emigrar comparadas con las no beneficiarias (OCDE, 2017). Este patrón se explica en gran medida por las características individuales de los beneficiarios

de las agencias públicas de empleo, quienes tienden a tener un nivel educativo superior al de los no beneficiarios, así como una mayor probabilidad de ocupar puestos en el sector público, empleos considerados como puestos de trabajo seguros. Un patrón similar se observa en República Dominicana, aunque la diferencia es marginal y no resulta estadísticamente significativa: el 14% de quienes encontraron su trabajo a través de una agencia pública de empleo tenía planes para emigrar, comparado con el 15% de quienes no usaron dichas agencias. Es probable que ello se explique en parte por el reducido número de los beneficiarios de los servicios de agencias de empleo incluidos en la muestra.

El uso de los servicios de las agencias públicas de empleo es escaso entre los inmigrantes. Solo 2 de los 20 inmigrantes empleados incluidos en la muestra del proyecto IPPMD utilizó un servicio de la agencia pública de empleo para encontrar un trabajo. En su lugar, los inmigrantes tienden a buscar trabajo a través de su propia red de contactos, del contacto directo con los empleadores o a través de familiares y amigos. Y lo hacen en mayor medida que la población autóctona (90% frente al 84%). Las agencias públicas de empleo podrían ampliar su alcance para mejorar la integración de los inmigrantes en el mercado laboral formal.

Los programas de formación profesional o técnica tienden a estimular la emigración en República Dominicana

El gobierno ha puesto el acento sobre la importancia de mejorar la empleabilidad de la mano de obra a través de la mejora de la capacitación utilizando programas de formación profesional o técnica (END, 2012). El SENAE, dependiente del Ministerio de Trabajo, también ofrece formación y asesoramiento para la elaboración del currículum vitae y otras herramientas que mejoran las oportunidades de conseguir un empleo. Además, el Ministerio de Educación ofrece formación profesional o técnica durante los últimos dos años de educación secundaria con el fin de fomentar el empleo.

La encuesta IPPMD descubrió que el 11% de la mano de obra autóctona encuestada había participado en un programa de formación profesional o técnica en los cinco años previos a la encuesta. La proporción de inmigrantes que habían participado en dichos programas era del 2%, una cifra notablemente inferior.[1] Entre la población autóctona, una proporción sustancialmente mayor de mujeres que de hombres participó en programas de formación profesional o técnica: el 16% frente al 8%. Estos programas de formación son más habituales en las zonas urbanas (12%) que en las zonas rurales (6%). Los resultados de la encuesta IPPMD indican que los programas de formación más habituales son los de ordenadores/tecnología de la información (TI) (35%), seguidos de los de empresariales/emprendimiento (6%).

Los programas de formación profesional o técnica pueden influir en la migración de dos maneras distintas. Por una parte pueden ayudar a

los individuos a obtener mejores empleos en el mercado laboral nacional, reduciendo con ello la necesidad de emigrar, mientras que por la otra pueden también aumentar la empleabilidad en el extranjero de los potenciales migrantes. El estudio comparativo de los diez países socios del proyecto IPPMD muestra que en la mayoría de los países la proporción de personas con planes migratorios es mayor entre aquellos que habían participado en un programa de formación profesional o técnica que entre quienes no habían participado (OCDE, 2017). República Dominicana sigue este mismo patrón: solo el 13% de aquellos que no habían participado en programas de formación profesional o técnica tenía planes para emigrar, frente a una proporción mucho mayor (21%) entre quienes habían participado en dichos programas. Estos datos sugerirían que los individuos participan en programas de formación profesional o técnica con el objetivo de buscar un trabajo en el extranjero.

Este patrón se investiga en mayor profundidad utilizando un análisis de regresión (Recuadro 5.1).[2] Con este método se exploran los vínculos entre la participación en programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar, al tiempo que se controla por otros factores, como por ejemplo el desempleo. Los resultados (tal y como se muestran en el Cuadro 5.2) indican una relación positiva entre los programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar, especialmente en el caso de las mujeres y las zonas urbanas. Los resultados también apuntan a que la condición de desempleado empuja a las personas a emigrar. La presencia de un emigrante entre los miembros de la familia también predispone a trasladarse al extranjero.

Recuadro 5.1. **Los vínculos entre los programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar**

Para explorar la relación entre la participación en programas de formación profesional o técnica y el hecho de tener planes para emigrar, se utilizó el siguiente modelo probit:

$$Prob(plan_mig_i) = \beta_0 + \beta_1 voc_training_i + \gamma_1 controls_i + \gamma_2 controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_i \qquad (1)$$

donde plan_mig_i representa la circunstancia de que el individuo i tenga un plan para emigrar en el futuro. Se trata de una variable binaria que toma el valor 1 si la persona planea abandonar el país; voc_training_i es la variable explicativa, construida como una variable binaria, que indica si el individuo ha participado en un programa de formación profesional o técnica en los cinco años previos a la encuesta; controls_i representa un conjunto de variables de control a nivel individual y controls_{hh} un conjunto de variables de control a nivel de hogar;[a] δ_r indica efectos fijos a nivel regional y ε_i es el término de error aleatorio. El modelo se aplicó a varias submuestras diferentes: hombres, mujeres, zonas urbanas y rurales. Los coeficientes de las variables explicativas se muestran en el Cuadro 5.2.

Recuadro 5.1. **Los vínculos entre los programas de formación profesional o técnica y los planes para emigrar** *(cont.)*

Cuadro 5.2. **La participación en programas de formación profesional o técnica está positivamente relacionada con los planes para emigrar, especialmente entre las mujeres y en zonas urbanas**

Variable dependiente: Individuo con planes para emigrar
Principales variables explicativas: Individuo participante en un programa de formación profesional o técnica
Tipo de modelo: Probit
Muestra: Población en edad laboral (15 a 64 años)

Variables explicativas	Muestra				
	Todos	Hombres	Mujeres	Zona rural	Zona urbana
Individuo participante en un programa de formación profesional o técnica	0.044**	0.030	0.055*	-0.033	0.053**
	(0.021)	(0.030)	(0.030)	(0.070)	(0.023)
Hogar con al menos un miembro emigrante	0.141***	0.131***	0.156***	0.135***	0.147***
	(0.017)	(0.021)	(0.028)	(0.040)	(0.019)
Individuo desempleado	0.041***	0.036	0.042*	-0.002	0.049**
	(0.018)	(0.027)	(0.026)	(0.039)	(0.021)
Número de observaciones	1 952	1 176	776	295	1 626

Nota: Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los errores estándar se presentan entre paréntesis.

a. Las variables de control incluyen la edad, el sexo, el nivel educativo de los individuos y la circunstancia de que el individuo esté desempleado o no. A nivel de hogares se controla por el tamaño del hogar y su valor al cuadrado, la tasa de dependencia, un indicador de riqueza y su valor al cuadrado. También se controla por la existencia o no en el hogar de un miembro emigrante.

Las políticas agrícolas y la migración

El Capítulo 4 concluyó que la migración tiene un efecto positivo sobre el sector agrícola en República Dominicana, en particular mediante el aligeramiento y la revitalización de un mercado laboral congestionado. Los hogares con emigrantes requieren más mano de obra agrícola externa que los hogares sin emigrantes. A su vez, las políticas agrícolas también pueden influir sobre la migración. El peso de la agricultura en el PIB de República Dominicana, que fue del 6% en 2015, es relativamente pequeño comparado con otros países del proyecto IPPMD (Banco Mundial, 2017). El escaso papel de la agricultura se visualiza en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 del país (MEPyD, 2009), donde solo se hace mención explícita de la agricultura en contadas ocasiones. La agricultura aparece en una de las cuatro estrategias clave del país, en el ámbito de la gestión sostenible del medio ambiente y la adecuada adaptación frente al cambio climático. En concreto, la estrategia explica resumidamente la aportación que supondría el fomento del desarrollo y de la transferencia de tecnología para la adaptación de la agricultura a los efectos del cambio climático. Por lo demás, en términos generales, la estrategia no hace mayor hincapié en la agricultura.

Esto también se refleja en los datos. La encuesta del proyecto IPPMD recogió datos sobre la posibilidad de que los hogares se hubieran beneficiado de las políticas agrícolas, pero fueron pocos los hogares que respondieron de forma afirmativa. Según la encuesta IPPMD, solo 17 de los 420 (4%) hogares agrícolas encuestados se habían beneficiado de forma explícita de un programa agrícola entre los años 2010 y 2014, incluidas las subvenciones agrarias (10 hogares), los programas de formación (11 hogares) y los mecanismos de seguros (4 hogares). Debido al limitado tamaño de la muestra de los hogares beneficiarios no fue posible realizar un análisis más exhaustivo sobre la forma en que estas políticas repercuten sobre la migración.

Los hogares con títulos oficiales de propiedad de la tierra tienen más probabilidades de contar con un miembro emigrante

La titularidad de la tierra es una pieza importante de la política en el ámbito agrario de República Dominicana. La titularidad de la tierra ha sido siempre sinónimo de problemas para los hogares rurales del país (FAO, 2016). Un estudio basado en datos del censo agrícola de 1998 descubrió que menos del 50% de la población rural del país disponía de un título formal de propiedad de la tierra (Alwang y Siegel, 2004). De hecho, los registros formales sugieren que en aquella época solo el 45% de la tierra estaba a nombre de un titular. Como consecuencia, en ausencia de títulos legales, una gran parte del suelo rústico resulta ocupado. En la actualidad la titularidad de las tierras continúa siendo un problema en el país. En 2012 el gobierno creó la Comisión de Titulación de Terrenos del Estado con el fin de extender la titularidad oficial de las propiedades rurales y urbanas (FAO, 2016). Sin embargo, el proceso de titulación de tierras en República Dominicana ha estado plagado de fraude (USDS, 2015). En septiembre de 2015, haciéndose eco de la urgencia del asunto, el ministro dominicano de agricultura destacó la importancia de conceder títulos de propiedad de las tierras a los hogares rurales del país.[3]

Los títulos de propiedad de la tierra pueden influir sobre la emigración de varias maneras. En primer lugar, permiten a los hogares utilizar la tierra como garantía prendaria ante los bancos (Poyo, 2003). La capacidad de obtener préstamos bancarios puede ayudar a los hogares a financiar la migración o, por otra parte, a invertir en actividades agrícolas más productivas, reduciendo la probabilidad de migración. Además, los hogares que disponen de títulos oficiales de propiedad de sus tierras pueden venderlas más fácilmente, lo que puede influir potencialmente sobre los resultados en materia de migración de la misma manera. En muchos países en desarrollo el acceso a la tierra a menudo está supeditado a su uso. Algunas investigaciones revelan que la desvinculación de los derechos de propiedad de la tierra del uso que se hace de la misma puede aumentar la emigración, ya que los miembros del hogar carecen de motivos para usar la tierra de forma productiva con el fin de mantener su propiedad. Son libres

de dejarla en barbecho o de alquilarla sin arriesgarse a perderla. En México, por ejemplo, se descubrió que los hogares que habían obtenido certificados a través del programa de certificación de tierras mexicano, que se prolongó desde 1993 a 2006, tenían un 28% más de probabilidades de tener entre sus miembros a un migrante (de Janvry et al., 2014).

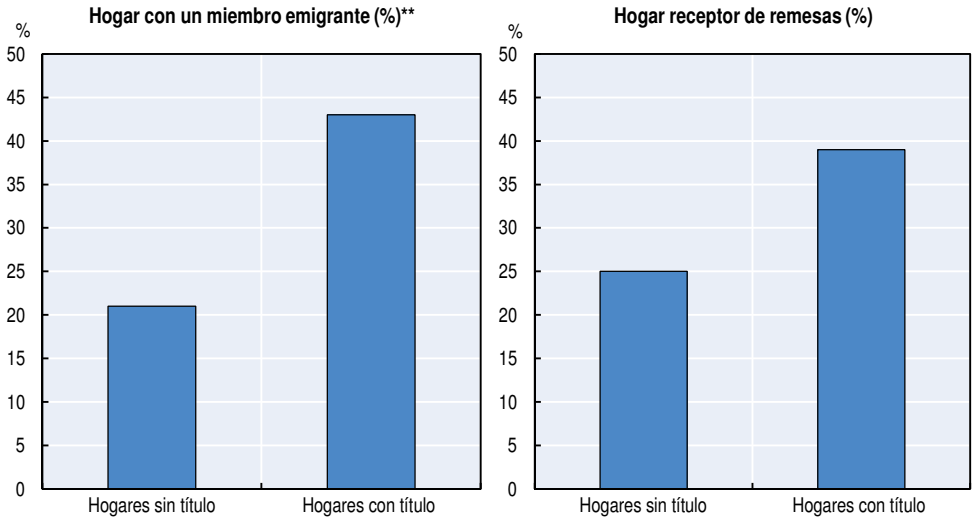
La encuesta IPPMD también recogió datos sobre la posibilidad de que los hogares agrícolas poseedores de tierras tuvieran títulos oficiales de propiedad. Del total de 143 hogares agrícolas propietarios de tierras que se dedicaban a actividades agrarias, solo 56 (39%) disponían de títulos oficiales de propiedad. De entre los 143 hogares, aquellos con títulos de propiedad mostraban una probabilidad ligeramente mayor de tener entre sus miembros a alguien con planes para emigrar (16% frente a 15%), aunque esta diferencia no resultó estadísticamente significativa. Sin embargo, los hogares con títulos de propiedad de las tierras mostraban una probabilidad mucho mayor de tener un miembro emigrante (43% frente a 21%) y de ser receptor de remesas (39% frente a 25%), que aquellos que no disponían de títulos de propiedad. Ambas diferencias demostraron una alta significación estadística (Gráfico 5.2). Dado que los emigrantes a menudo envían dinero a sus hogares en sus países de origen, ambas circunstancias están probablemente conectadas. Asimismo, se podría deducir que, dado el contexto actual de tensión inmigratoria en el país, donde los controles a la inmigración se han endurecido, parece menos probable que los inmigrantes posean títulos de propiedad de sus tierras en comparación con los hogares sin inmigrantes. Sin embargo, esta hipótesis no se ve corroborada por los datos del proyecto IPPMD. Los hogares inmigrantes mostraban una mayor probabilidad de disponer de títulos de propiedad de sus tierras (9% frente 7%), aunque la diferencia entre ambos grupos no resultó estadísticamente significativa.

Ante la posible existencia de otros factores con influencia sobre los resultados en materia de migración, fue necesario el uso de un análisis de regresión para acabar de esclarecer estas relaciones (Recuadro 5.2). Los resultados confirman que la posesión de un título oficial de propiedad de la tierra aumenta la probabilidad de que el hogar tenga un miembro emigrante. Tal y como ya se ha apuntado, ello puede ser debido a que el reforzamiento del derecho legítimo del hogar a reivindicar la tierra reduce la probabilidad de sustracción mientras se reside en otro país y, en consecuencia, se reduce el riesgo de la emigración (Cuadro 5.3, columna 2). Una vez se controla por el hecho de que el hogar tenga un miembro emigrante, la relación con las remesas no resulta estadísticamente significativa, lo que sugiere que las asociaciones mostradas en el Gráfico 5.2 tienen su explicación a través de la emigración y no causan el envío de remesas (Cuadro 5.3, columna 3). Las remesas son consecuencia de tener un miembro emigrante en el hogar. Al

margen del impacto de las políticas, en términos generales, la riqueza del hogar es un factor positivo determinante de la emigración y el hecho de vivir en una región urbana es un factor positivo determinante para recibir remesas. La presencia de un miembro inmigrante en el hogar también está asociada con un nivel menor de riqueza (los coeficientes de estas variables no figuran en el cuadro).

Gráfico 5.2. **La titulación de tierras puede aumentar la emigración**

Proporción de hogares con un emigrante y de hogares receptores de remesas, según el hogar ostente la titularidad de la tierra



Nota: Solo se incluyen los hogares que poseen y trabajan la tierra. El nivel de significación estadística entre cada conjunto de grupos se estimó utilizando una prueba de chi cuadrado. Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Recuadro 5.2. **Los vínculos entre la titularidad de la tierra y la migración**

Para calcular la probabilidad de que la titularidad de la tierra tuviera un impacto sobre un resultado migratorio, se utilizó el siguiente modelo de regresión probit:

$$\Pr(mig_{hh}) = \beta_0 + \beta_1 land_title_{hh} + \gamma controls_{hh} + \varepsilon_{hh} \quad (2)$$

donde la unidad de observación es el hogar *hh* y la variable dependiente binaria (mig_{hh}) toma el valor 1 si el hogar ha experimentado un resultado migratorio y 0 en caso contrario. $land_title_{hh}$ representa una variable binaria que toma el valor 1 si el hogar está en posesión del título de propiedad de sus tierras. $controls_{hh}$ representa un conjunto de regresores a nivel de hogar.[a] Los errores estándar, ε_{hh}, son robustos a la heterocedasticidad.

Recuadro 5.2. **Los vínculos entre la titularidad de la tierra y la migración** *(cont.)*

Cuadro 5.3. **Los hogares con títulos oficiales de propiedad de la tierra tienen más probabilidades de contar con un miembro emigrante**

Variable dependiente: Resultados en materia de migración
Principales variables explicativas: Hogar en posesión del título de propiedad de sus tierras
Tipo de modelo: Probit
Muestra: Hogares agrícolas

Variables explicativas	Variables dependientes			
	(1) Hogar con un miembro que planea emigrar	(2) Hogar con un miembro emigrante	(3) Hogar receptor de remesas en los últimos 12 meses	(4) Hogar con un miembro inmigrante
Hogar en posesión del título de propiedad de sus tierras	-0.067 (0.055)	0.150* (0.085)	-0.064 (0.088)	0.020 (0.033)
Número de observaciones	143	143	143	143

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los resultados indican los efectos marginales. Los coeficientes indican los efectos marginales. Los errores estándar presentados entre paréntesis son robustos a la heterocedasticidad.

a. Las variables de control del modelo incluyen el tamaño del hogar, su tasa de dependencia (número de hijos entre 0-15 años y de personas mayores de 65 años dividido por el total de otros miembros), la proporción de hombres con respecto a las mujeres adultas, su riqueza estimada mediante un indicador (Capítulo 3) y la localización del hogar en una región rural o urbana. No se incluyó un efecto fijo para su región administrativa debido al pequeño tamaño de la muestra en República Dominicana. Además, las regresiones específicas que analizaban si el hogar tenía un miembro con planes para emigrar y si el hogar recibía remesas incluyeron un control para la circunstancia de que el hogar tuviera en la actualidad un miembro emigrante.

Las políticas educativas y la migración

La relación entre las políticas educativas y la migración es multidimensional. Tal y como se muestra en el Capítulo 4, la migración tiene efectos tanto positivos como negativos en los resultados educativos: la emigración y la migración de retorno tienden a incrementar el gasto en educación, y provocan un desplazamiento hacia una mayor escolarización privada, mientras que los estudiantes inmigrantes muestran una tasa de asistencia inferior a la de los estudiantes autóctonos. Al mismo tiempo, las políticas educativas pueden influir tanto positiva como negativamente sobre las decisiones migratorias. Las políticas orientadas a mejorar el acceso a una educación de calidad pueden reducir la emigración motivada por el ánimo de financiar la educación de los hijos. En concreto, los programas educativos de transferencias monetarias, tales como las transferencias monetarias condicionadas y las becas de enseñanza, pueden aliviar la presión por conseguir ingresos adicionales con los que pagar

la escolarización de los hijos, reduciéndose de este modo los incentivos para emigrar. Por otra parte, los programas educativos podrían tener el efecto contrario al facilitar a los hogares los recursos económicos que permitirían a un miembro emigrar. La ayuda económica para costear la educación de los hijos también podría influir sobre la cantidad y la frecuencia de las remesas que se envían al hogar. El acceso a programas de política educativa puede a su vez mejorar la integración de los inmigrantes. Esta sección analiza los mencionados efectos para una serie de políticas educativas sobre los patrones de migración y remesas en República Dominicana.

Los inmigrantes tienen menos probabilidades de beneficiarse de los programas educativos

Un objetivo de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 es lograr una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades, incluido el acceso universal a una educación de calidad. Las acciones concretas especificadas en la Estrategia de Desarrollo incluyen la modernización del sistema educativo público en todos sus niveles de enseñanza, el refuerzo de los programas para la integración de los jóvenes en el mercado laboral, y la garantía de programas de comedores escolares de calidad para los estudiantes (MEPyD, 2009).

El gasto público en educación en República Dominicana para el período 2007-11 fue relativamente bajo (2.3% del PIB), comparado con una media regional cercana (al 4.5%). Las asignaciones presupuestarias para la educación aumentaron en 2013, con un crecimiento del gasto hasta el 3.8% del PIB. La mayoría del aumento del gasto educativo se destinó a la enseñanza primaria. Este esfuerzo se ha traducido en una importante mejora de la cobertura y la provisión de educación pública (Banco Mundial, 2016). Sin embargo, tal y como se señalaba en el Capítulo 4, el sector educativo tiene todavía grandes retos por delante como las altas tasas de abandono escolar y las bajas tasas de finalización.

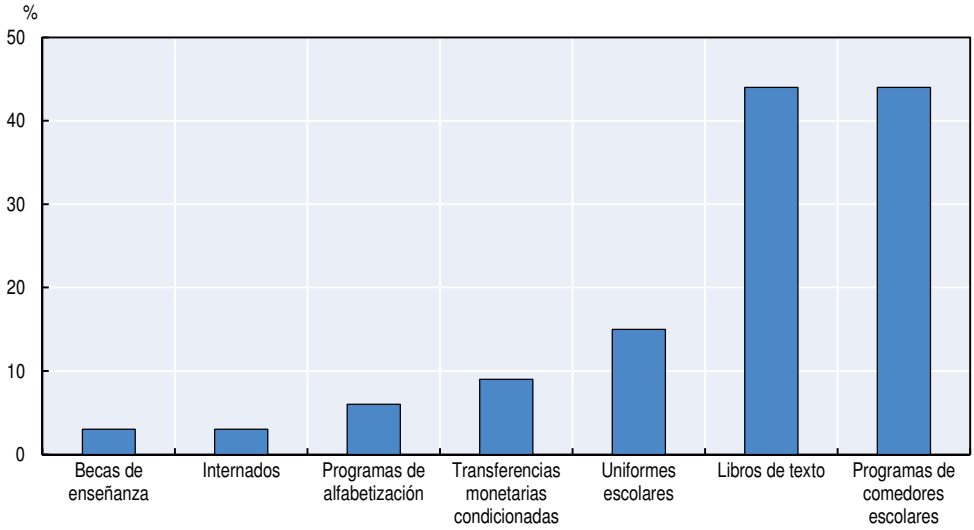
La encuesta IPPMD recogió datos sobre dos tipos diferentes de programas educativos, como son los programas de transferencias monetarias y los programas de transferencias en especie. Los programas de comedores escolares y la distribución de libros de texto fueron los programas con mayor cobertura entre los hogares con hijos en edad escolar: alrededor del 45% de los hogares se beneficiaron de los mismos. Los programas de transferencias monetarias (programas de transferencias monetarias condicionadas y becas de enseñanza) tuvieron un alcance mucho menor (Gráfico 5.3).

La educación es una herramienta fundamental para la integración social de los niños de familia migrante, incluidos los niños inmigrantes y los hijos de padres inmigrantes, ya que les ayuda a aprender el idioma del

país, así como a conocer el contexto y la historia de la nación y a construir redes sociales. La manera en que los sistemas educativos responden a la migración repercute social y económicamente sobre los propios niños inmigrantes-pero también sobre la sociedad en la que viven- ya que ello incide sobre la productividad y la capacidad de generación de ingresos futura. No obstante, tal y como se mostraba en el Capítulo 4, los niños inmigrantes y los niños pertenecientes a hogares inmigrantes en República Dominicana tienen menos probabilidades de asistir a la escuela (Capítulo 4). Los datos del proyecto IPPMD también muestran que los hogares inmigrantes tienen un menor acceso a los programas de apoyo a la educación, ya sean programas de transferencias en especie como programas de transferencias monetarias, en forma de transferencias monetarias condicionadas (Gráfico 5.4). El menor acceso a los programas de apoyo a la educación puede suponer un obstáculo adicional para la integración de los inmigrantes, así como para alcanzar el objetivo de la educación universal para todos, tal y como se recoge en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030.

Gráfico 5.3. **La distribución de libros de texto y los programas de comedores escolares son los programas de mayor cobertura entre los hogares del proyecto IPPMD**

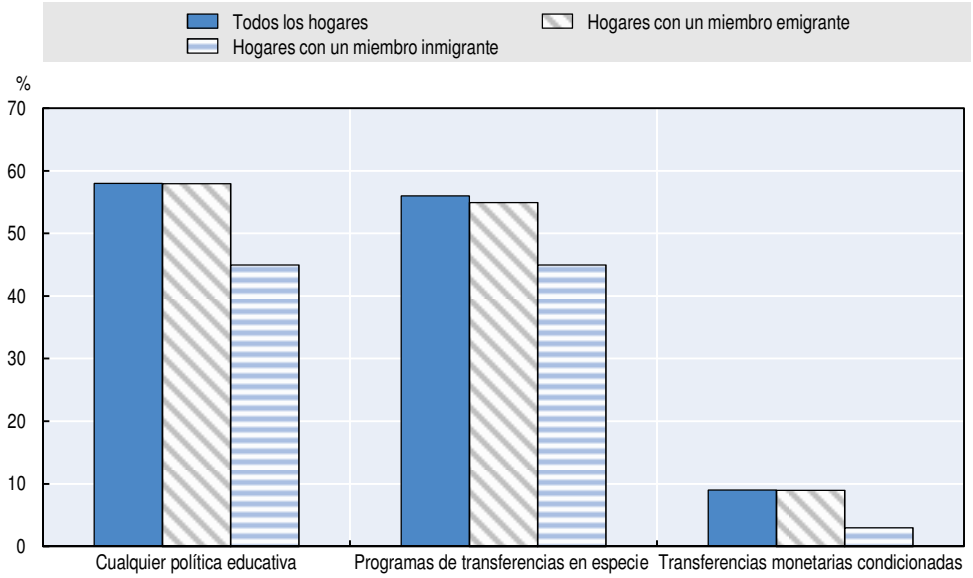
Proporción de hogares beneficiarios de programas educativos (%)



Nota: La muestra incluye hogares con hijos en edad escolar (entre los 6 y los 20 años).
Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Gráfico 5.4. **Los hogares inmigrantes con experiencia migratoria tienen más probabilidades de beneficiarse de las políticas educativas**

Proporción de hogares beneficiarios de programas educativos (%), según la situación migratoria



Nota: La categoría «Cualquier política educativa" incluye tanto programas de transferencias en especie como en efectivo. La muestra incluye hogares con hijos en edad escolar (entre los 6 y los 20 años).

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Los programas de transferencias monetarias condicionadas parecen desplazar a las remesas

Los gobiernos de América Latina adoptaron los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) como un medio para combatir la pobreza, mejorar las condiciones de vida y estimular las inversiones en salud y educación. Estos programas también pueden representar una forma de protección social para aquellos hogares que no están cubiertos por otros planes de protección social. El diseño de los programas de TMC varía entre los países, pero a menudo se caracterizan por estar dirigidas hacia los sectores más vulnerables de la población así como por ofrecer una ayuda económica condicionada para cubrir necesidades concretas, tales como la escolarización infantil y las revisiones periódicas de salud. Tras la crisis económica que golpeó al país en 2003, República Dominicana lanzó el programa de TMC denominado *Solidaridad*, que ofrecía transferencias monetarias destinadas a los hogares pobres para invertirlas en educación, salud y nutrición. En el período 2006-12 el programa incrementó su cobertura y el número de beneficiarios se triplicó. En 2012 el programa alcanzó al 90% de las personas en situación de pobreza extrema y al 80% de las personas en situación de pobreza (Banco Mundial, 2013). Tal y

como se muestra en el Gráfico 5.3, alrededor del 10% de los hogares con niños incluidos en la muestra del proyecto IPPMD se habían beneficiado de una TMC en los últimos cinco años.

El vínculo entre los programas de TMC y la migración resulta ambivalente. Por una parte, las transferencias monetarias pueden reducir la presión para emigrar si los hogares con miembros potencialmente migrantes perciben las remesas y las transferencias monetarias como sustitutos. Además, si la condicionalidad del programa requiere la presencia física de los miembros del hogar, como es el caso, por ejemplo, de las revisiones de salud, ello añade un costo a la migración que puede tener un efecto disuasorio sobre los flujos (Stecklov et al., 2005; Behrman et al., 2008). Por otra parte, la recepción de transferencias monetarias puede aliviar las restricciones crediticias y estimular la emigración, en el caso de que las remesas sean un complemento de las transferencias monetarias y las transferencias se utilicen como un medio para financiar la migración (Angelucci, 2004; Azuara, 2009).[4] Las TMC también pueden aumentar la emigración si las transferencias recibidas no son suficientes como para cubrir las necesidades del hogar, si el programa conduce a una acumulación de capital humano que incrementa los beneficios de la migración o si la condicionalidad del programa no se aplica a todos los miembros del hogar (Hagen-Zanker y Himmelstine, 2013). Por último, los programas de TMC pueden influir en el nivel de remesas recibidas por el hogar. Los hogares que reciben TMC podrían ser menos dependientes de las remesas para inversiones en educación, lo que reduciría los incentivos para el envío de dichas remesas (Attanasio y Rios-Rull, 2001, en el caso de México). En cambio, otros estudios no hallaron ninguna relación entre las transferencias privadas y los programas de TMC (Teruel y Davis, 2000, en México; Fajnzylber y López, 2007, en Honduras y Nicaragua).

Los vínculos entre los programas educativos y los patrones migratorios se analizan en mayor profundidad utilizando el análisis de regresión (Recuadro 5.3). Los resultados recogidos en el Cuadro 5.4 no muestran ninguna relación estadísticamente significativa entre la circunstancia de que el hogar sea beneficiario de algún programa educativo y que uno de sus miembros emigrase en los últimos cinco años previos a la encuesta[5], que el hogar sea receptor de remesas o que tenga un miembro con planes para emigrar. Un análisis más detallado de los programas de TMC revela que no existe ninguna relación entre la circunstancia de que el hogar sea beneficiario de un programa de TMC y las decisiones migratorias (ya sea el tener un miembro emigrante o un miembro con planes para emigrar). En cambio, existe una relación negativa entre la recepción de transferencias y la probabilidad de recibir remesas. Ello confirma la idea de que los programas públicos pueden desplazar a las transferencias privadas. No obstante, el hecho de que los programas de TMC estén dirigidos a los hogares pobres implica que los resultados deben interpretarse con cautela, ya que es

difícil establecer la existencia de causalidad. A pesar de que el análisis incorporó una variable que controlaba por el nivel de riqueza del hogar (utilizando un índice de riqueza como indicador aproximado), se necesita seguir trabajando para comprender plenamente los mecanismos que relacionan a los programas de TMC con la migración y las remesas.

Recuadro 5.3. **Los vínculos entre las políticas educativas y la migración**

Para estimar el impacto de los programas de apoyo a la educación sobre la decisión de emigrar, se utilizó el siguiente modelo de regresión probit:

$$Prob(mig_{hh}) = \beta_0 + \beta_1 edu_policy_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_i \qquad (3)$$

donde mig_{hh} representa la situación migratoria del hogar, construida como una variable binaria para la circunstancia de que el hogar tenga al menos un miembro con planes para emigrar en el futuro (especificación 1 en el Cuadro 5.4), tenga al menos un miembro emigrante que se marchó en los cinco años previos a la encuesta (especificación 2), o sea receptor de remesas (especificación 3). edu_policy_{hh} es la variable explicativa construida como una variable binaria que indica la circunstancia de que el hogar se haya beneficiado de una política educativa en los cincos años previos a la encuesta (los resultados se muestran en la parte superior del cuadro). Toma el valor 1 si el hogar se ha beneficiado de un programa de política educativa y 0 en caso contrario. $controls_{hh}$ son un conjunto de características observadas de los hogares que influyen sobre el resultado.[a] δ_r representa efectos fijos a nivel regional y ε_{hh} es el término de error aleatorio.

Cuadro 5.4. **Los programas de transferencias monetarias condicionadas están relacionados con una menor probabilidad de recibir remesas**

Variable dependiente: Hogar con un miembro emigrante/receptor de remesas/un miembro que planea emigrar
Principales variables explicativas: Hogar beneficiario de la política educativa
Tipo de modelo: Probit
Muestra: Todos los hogares

Variables explicativas	Variable dependiente		
	(1) Miembro con planes para emigrar	(2) Hogar con un miembro emigrante (5 años)	(3) Hogar receptor de remesas
El hogar se benefició de cualquier política educativa en los últimos 5 años	0.006	0.004	0.038
	(0.022)	(0.020)	(0.024)
Número de observaciones	1 924	1 797	1 133
Programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)			
Hogar beneficiario de programas de TMC	0.047	-0.051	-0.069*
	(0.038)	(0.042)	(0.035)
Número de observaciones	1 924	1 056	1 924

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los errores estándar presentados entre paréntesis son robustos a la heterocedasticidad. El análisis controla por la circunstancia de que el hogar tenga un miembro inmigrante. La exclusión de la muestra de los hogares con inmigrantes no altera los resultados.

Recuadro 5.3. **Los vínculos entre las políticas educativas y la migración** *(cont.)*

Además, los programas de transferencias monetarias (becas de enseñanza para educación primaria, secundaria y terciaria) se analizaron de forma separada y los resultados se presentan en la parte inferior del cuadro.

a. Las variables de control incluyen el tamaño del hogar y su valor al cuadrado, la tasa de dependencia del hogar, una variable binaria para la localización urbana, el promedio de nivel educativo en el hogar, el número de hijos con edades entre los 6 y los 17 años, y un indicador aproximado (*proxy*) para la riqueza del hogar basado en un índice de activos. El modelo también controla por la circunstancia de que el hogar tenga un miembro inmigrante.

Las políticas de inversión y servicios financieros y la migración

La inclusión financiera ha sido ampliamente reconocida como esencial para reducir la pobreza y lograr un crecimiento económico inclusivo. El uso de cuentas bancarias y de mecanismos de pago y ahorro formales aumenta los ahorros, empodera a las mujeres, y potencia la inversión productiva y el consumo (Demirguc-Kunt et al., 2015). Sin embargo, aún son muchos los hogares sin acceso al sector financiero formal y todavía existen alrededor de 210 millones de personas no bancarizadas en América Latina y el Caribe (Banco Mundial, 2015). En 2014 el 54% de los adultos (de 15 años o más) en República Dominicana disponían de una cuenta bancaria y el 26% de los adultos tenía sus ahorros en una institución formal (Banco Mundial, s.d.). Según estos datos República Dominicana es uno de los países con mejores resultados en inclusión financiera entre los países incluidos en la muestra del proyecto IPPMD (OCDE, 2017). Aun así, todavía son muchos los hogares y los individuos que continúan viviendo al margen del sistema financiero formal.

La inclusión financiera no parece afectar al nivel de remesas

La inclusión financiera puede reforzar el impacto de las remesas sobre el desarrollo animando la acumulación de ahorros, así como una mejor adecuación entre los ahorros y las oportunidades de inversión (PNUD, 2011). La canalización de las remesas a través de las instituciones financieras formales es a menudo más segura y puede además contribuir al desarrollo del sistema financiero, así como a la habilitación de los recursos para financiar actividades económicas a gran escala que superen las inversiones realizadas por los hogares receptores.

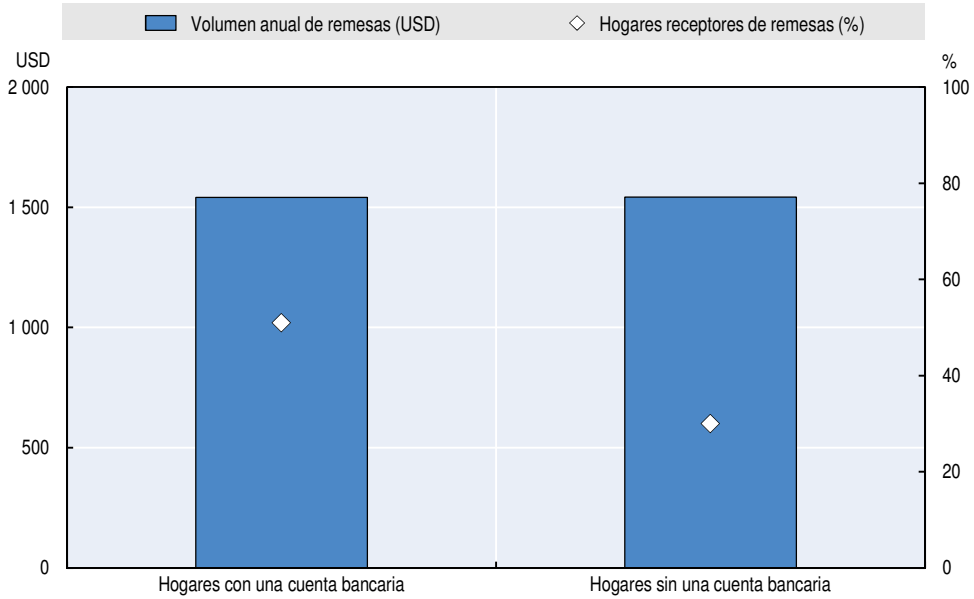
La encuesta de hogares del proyecto IPPMD incluía una serie de preguntas relacionadas con la inclusión financiera y la educación financiera.[6] Las estadísticas descriptivas muestran que solo el 36% de los hogares incluidos en la muestra disponían de una cuenta bancaria, lo que significa que casi dos terceras partes de los hogares de la muestra no estaban bancarizados. La proporción es mayor entre los hogares de zonas urbanas (39%) que en los de

zonas rurales (26%). Sin embargo, no existe ninguna diferencia en la tenencia de cuentas bancarias entre los hogares según el jefe de hogar sea hombre o mujer.

El acceso al sector financiero formal puede facilitar el envío y la recepción de un mayor volumen de remesas, especialmente a través de los canales formales. Los datos del proyecto IPPMD muestran que los hogares disponían de una cuenta bancaria tienen más probabilidades de recibir remesas. Alrededor de la mitad de los hogares receptores de remesas (51%) disponían de una cuenta bancaria, mientras que esta proporción se reduce al 30% para los hogares que no disponían de una cuenta bancaria (Gráfico 5.5). Sin embargo, la tenencia de una cuenta bancaria no parece afectar a la cantidad de remesas que recibe el hogar: el volumen anual de remesas recibidas por los hogares está alrededor de los USD 1 500, independientemente de si el hogar dispone o no de una cuenta bancaria.

Gráfico 5.5. **Los hogares titulares de cuentas bancarias tienen más probabilidades de recibir remesas**

Proporción de hogares receptores de remesas (%) y volumen promedio de remesas recibidas por los hogares en los últimos 12 meses (USD), según la tenencia de una cuenta bancaria



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

El vínculo entre la tenencia de una cuenta bancaria y los patrones de remesas se analiza en mayor profundidad utilizando un marco de regresión, capaz de controlar por otros factores que pueden potencialmente influir sobre la probabilidad y las cantidades que recibe el hogar (Recuadro 5.4). En coherencia con las estadísticas descriptivas presentadas en el Gráfico 5.5, los resultados

muestran que la tenencia de una cuenta bancaria aumenta la probabilidad de que un hogar reciba remesas. Sin embargo, el estar bancarizado no está relacionado con el volumen de remesas recibido por los hogares.

Recuadro 5.4. **Los vínculos entre las cuentas bancarias y las remesas**

Se utilizaron varios análisis de regresión para estimar la relación entre la titularidad de cuentas bancarias y los patrones de remesas, basados en el siguiente modelo:

$$Ln(remit)_{hh} = \beta_0 + \beta_1 bank_account_{hh} + \gamma controls_{hh} + \delta_r + \varepsilon_{hh} \quad (4)$$

donde la variable dependiente *remit* es una variable binaria que representa a los hogares receptores de remesas (columna 1, Cuadro 5.5) o el volumen de remesas que recibe el hogar (columna 2, Cuadro 5.5). $bank_account_{hh}$ es una variable binaria que indica si el hogar dispone de una cuenta bancaria, donde el valor 1 significa que el hogar tiene una cuenta bancaria y 0 significa que no. *controls* son un conjunto de características observadas a nivel individual y de los hogares que influyen sobre el resultado.[a] δ_r representa efectos fijos a nivel regional y ε_{hh} es el término de error aleatorio.

Cuadro 5.5. **La tenencia de una cuenta bancaria está relacionada con la recepción de remesas, pero no con el volumen de remesas recibido**

Variable dependiente: Volumen de remesas recibido/hogar receptor formal de remesas
Principales variables explicativas: El hogar dispone de una cuenta corriente
Tipo de modelo: Probit/MCO
Muestra: Todos los hogares receptores de remesas

Variables explicativas	Variables dependientes	
	(1) Hogar receptor de remesas	(2) Volumen de remesas, zonas urbanas
El hogar dispone de una cuenta bancaria	0.399***	-409.7
	(0.071)	
Número de observaciones	1 922	(370.5)

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los errores estándar presentados entre paréntesis son robustos a la heterocedasticidad.

a. Las variables de control incluyen el tamaño del hogar y su valor al cuadrado, la tasa de dependencia del hogar, una variable binaria para la localización urbana (columna 1), el promedio de nivel educativo en el hogar, una variable binaria que indica la presencia de una mujer como jefe de hogar; el número de hijos con edades entre los 6 y los 17 años, y un indicador aproximado (*proxy*) para la riqueza del hogar basado en un índice de activos. El modelo también controla por la circunstancia de que el hogar tenga un miembro inmigrante.

La tenencia de una cuenta bancaria puede estimular a su vez el envío de un mayor número de remesas a través de canales formales. Los resultados del informe comparativo del proyecto IPPMD muestran que los hogares bancarizados tienen más probabilidades de recibir remesas a través de canales

formales en cuatro de cada siete países analizados (OCDE, 2017). Sin embargo, menos del 2% de los hogares dominicanos receptores de remesas incluidos en la muestra del proyecto IPPMD recibían remesas a través de canales informales, por lo que la muestra era demasiado pequeña para permitir un análisis más detallado. El canal más habitualmente utilizado para el envío de remesas son los operadores de transferencias de dinero (OTD, el 76% de los hogares), mientras que solo alrededor del 2% utilizaron teléfonos móviles para recibir dinero y el 2% transferencias bancarias. Un mercado de remesas dominado por grandes compañías de OTD puede implicar costos de transacción de remesas más elevados. En el primer trimestre de 2017 el costo promedio del envío de remesas hacia la región de ALC fue del 6%. El costo promedio del envío de remesas desde los Estados Unidos, el principal destino de los emigrantes dominicanos, fue del 6.3%, una cifra ligeramente superior al promedio de ALC (5.8%), y muy lejos del objetivo del 3% marcado por la Agenda de Acción de Addis Ababa (ONU, 2015), si bien inferior al promedio mundial del 7.45% (Banco Mundial, s.d).

Existe margen para ampliar la capacitación en conocimientos financieros

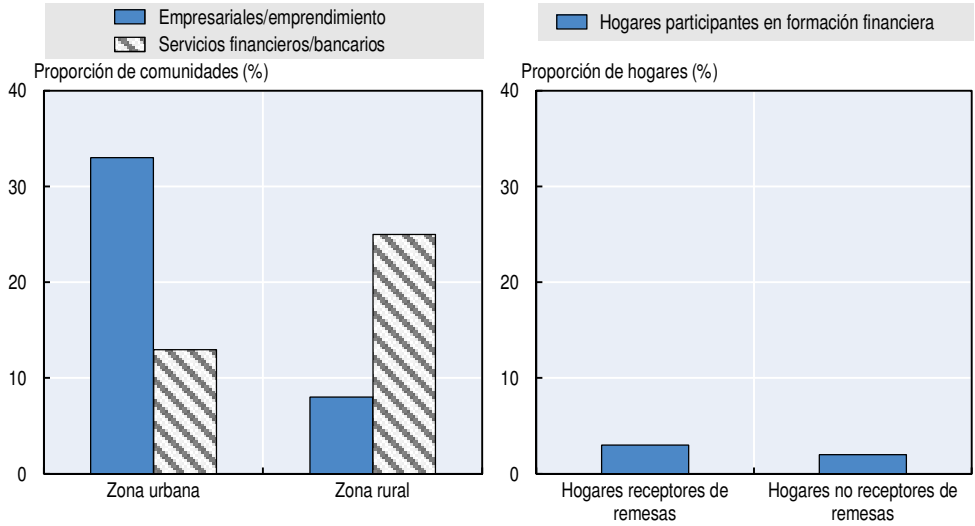
Los programas de formación financiera y los cursos de gestión empresarial contribuyen al desarrollo de la educación financiera, lo que puede estimular la inversión en activos productivos. A fin de posibilitar que los hogares maximicen los beneficios fruto de las inversiones de sus remesas, necesitan tener información sobre los productos de inversión disponibles, así como sobre las oportunidades de ahorro e inversión. Los conocimientos en gestión empresarial también son importantes para aquellos hogares que quieren invertir en montar un negocio. Esto es relevante tanto para los hogares receptores de remesas como para los hogares ubicados en comunidades donde se registran grandes entradas de remesas que nutren a la economía local.

La encuesta de hogares del proyecto IPPMD preguntó a los hogares si habían participado en algún programa de formación financiera en los últimos cinco años. Fueron muy pocos los hogares que declararon haber participado en ese tipo de formación: el 3% entre los hogares receptores de remesas y el 2% entre los hogares no receptores de remesas (Gráfico 5.6). El nivel de participación en programas de formación financiera en República Dominicana es el cuarto más bajo de todos los países incluidos en el proyecto IPPMD (OCDE, 2017). Los datos sobre las comunidades (Capítulo 3) muestran a su vez que son pocas las comunidades que ofrecen cursos de formación financiera (13% en zonas urbanas y 25% en zonas rurales) o cursos relacionados con la gestión empresarial (33% en zonas urbanas y 8% en zonas rurales). Ello podría suponer una oportunidad perdida para canalizar las remesas hacia inversiones más productivas. La

evidencia aportada por un estudio realizado en República Dominicana muestra que la formación relacionada con las finanzas y la contabilidad financiera tiene un efecto positivo sobre las prácticas de gestión de las pequeñas empresas (Drexler, Fischer y Schoar, 2014).

Gráfico 5.6. **La participación de los hogares en programas de formación financiera es muy escasa**

Proporción de comunidades que ofrecen formación financiera y empresarial (gráfico a la izquierda); proporción de hogares que participan en programas de formación financiera (gráfico a la derecha)



Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

En resumen, las políticas sectoriales podrían ayudar a crear un entorno más favorable mediante, por ejemplo, la introducción de medidas para ampliar la inclusión financiera y ofrecer formación en educación financiera, con el fin de que los recursos fruto de la migración y las remesas se empleen de forma más eficiente. La expansión de la inclusión financiera podría también estimular una mayor competición entre los proveedores de servicios, lo que a su vez contribuiría a reducir los costos de transferir dinero.

Las políticas de protección social y de salud y la migración

El Capítulo 4, cuya finalidad fue la de analizar el impacto de la inmigración sobre los servicios de protección social y salud, arrojó escasa evidencia sobre la condición de los inmigrantes como beneficiarios netos de las subvenciones públicas o los servicios de salud en República Dominicana. En esta sección el objetivo es dar respuesta a la pregunta de cómo pueden influir las políticas de

protección social y salud en las decisiones migratorias. La falta de protección social o cobertura de salud podría incitar a los individuos a emigrar a otro país, bien porque allí la cobertura sea mayor o bien para trabajar con la finalidad de enviar remesas a casa que puedan ayudar al hogar a compensar las carencias de la cobertura de salud y de protección social. El acceso igualitario a la protección social y a la salud también podrían mejorar la integración de los inmigrantes, así como determinar el nivel de aportación que un inmigrante realiza en su país de acogida (OCDE/Unión Europea, 2015; Huber, 2015).

La legislación dominicana y la constitución de la República Dominicana garantizan el acceso universal a la asistencia de salud a todos los ciudadanos, independientemente de su ascendencia, raza, nacionalidad o condición de inmigrante. Por ejemplo, los hospitales públicos no pueden denegar la asistencia médica a nadie por motivos de nacionalidad o situación legal. La falta de una adecuada cobertura de protección social y de salud para todos los ciudadanos ha sido un problema en República Dominicana, aunque en los últimos años el gobierno ha emprendido acciones para mejorar la situación. En 2001 el país puso en marcha una reforma a gran escala de su sistema de salud con el objetivo de lograr el acceso universal. Esto supuso la creación del Sistema Dominicano de Seguridad Social (SDSS). La Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 de República Dominicana también pretende garantizar el acceso a la sanidad y a un sistema integral de seguridad social para todos (MEPyD, 2009), tras un Plan Decenal de Salud (2006–2015) que abordó los principales retos necesarios para transformar la situación sanitaria del país (MISPAS, 2006). En la práctica, la implementación del acceso universal a la sanidad ha sido complicada, y son muchos los individuos y las regiones que todavía no disfrutan de una adecuada cobertura. Aunque en teoría los servicios sanitarios son gratuitos, según una encuesta de 2007 solo el 44% de los individuos declararon no haber pagado por los servicios sanitarios, una cifra inferior al 51% registrado en 2002 (Rathe, 2010). La cobertura de protección social también es baja. En 2013 los contribuyentes del SDSS solo ascendían a 1.4 millones de personas, lo que representaba el 58% de los trabajadores del país, una de las tasas más bajas de la región. Solo el 15% de los adultos con edades superiores a los 65 años recibían una pensión de jubilación (BID, 2014).

Son muchos los trabajadores que gozan de cobertura de salud, así como de otras prestaciones sociales, a través de sus contratos de trabajo formales. Los contratos laborales no solo ofrecen beneficios sociales concretos, también facilitan y empoderan a los trabajadores con la opción de interponer recursos legales o acceder a la cobertura sindical en caso necesario. Sin embargo, la proporción de puestos de trabajo informales fuera del sector agrícola[7] respecto al empleo total es alta, alrededor del 50% (OIT, 2014). La encuesta del proyecto

IPPMD recabó datos sobre los contratos laborales de los trabajadores y el tipo de beneficios de los que disfrutaban a través de su empleo. De entre los 1 273 individuos encuestados que trabajaban, 789 (el 62%) tenían un contrato de trabajo formal y 577 (el 45%) tenían un contrato de trabajo formal indefinido (sin una fecha de finalización prevista). Además, 594 (el 47%) declararon tener beneficios de salud vinculados a su empleo, mientras que 512 (el 41%) tenían beneficios de pensiones Además, conforme a la convención estadística, las tasas de informalidad laboral se miden en base al segmento de la población que no se dedica a actividades agrícolas (OIT, 2013). Entre el grupo de individuos que no trabajan en el sector agrícola[8], el 64% (729 de un total de 1 137) tenían contratos de trabajo formales.

En términos globales, estas tasas muestran que la cobertura de protección social vinculada con el empleo es generalmente buena, en comparación con muchos países en desarrollo, entre ellos algunos de los países participantes en el proyecto IPPMD (OIT, 2013; OCDE, 2017).

Los inmigrantes residentes en zonas urbanas tienen menos probabilidades de acceder a prestaciones de salud y de protección social que la población autóctona.

Las estadísticas descriptivas básicas del estudio IPPMD muestran una débil relación entre la protección social, la emigración y las remesas (datos no incluidos). No obstante, sí que indican que los inmigrantes tienen considerablemente menos probabilidades de disfrutar de cobertura que los individuos autóctonos (Gráfico 5.7). En general, los inmigrantes tienen menos probabilidades de disponer de un contrato de trabajo formal (38% frente a 66%), un contrato indefinido (26% frente a 49%), beneficios de salud (27% frente a 50%) y beneficios de pensiones (16% frente a 45%). Un análisis específico de la muestra no agrícola constató que la magnitud de estas diferencias no se veía alterada. Cabe destacar que los beneficios de salud y de pensiones podrían depender del hecho de tener un empleo en el sector formal. Por ejemplo, los contratos formales pueden incluir una serie de beneficios extrasalariales para el trabajador.

Estas diferencias son más profundas en el caso de las zonas urbanas, mientras que en las zonas rurales la situación entre los individuos autóctonos y los inmigrantes es más igualitaria. De hecho, en comparación con los individuos autóctonos, en las zonas rurales se observa una mayor proporción de inmigrantes con acceso a prestaciones de salud. Tres son los motivos diferentes que podrían explicarlo:

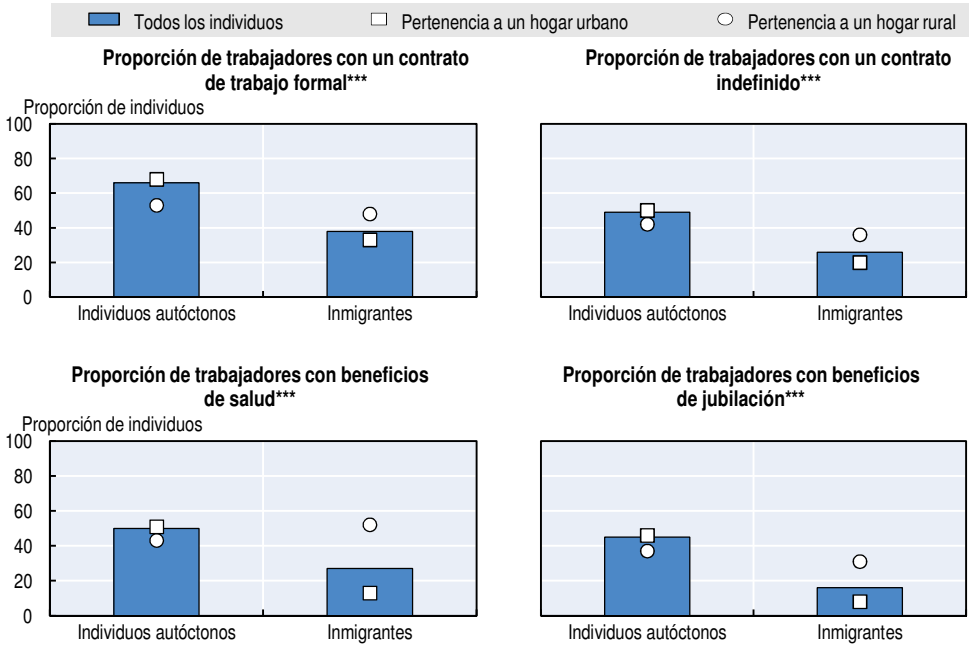
1. Los buenos empleos escasean más en las zonas rurales, lo cual puede equilibrar la situación entre ambos grupos. Sin embargo, este no parece ser

el caso, ya que la proporción con acceso a prestaciones no es aparentemente inferior en las zonas rurales comparada con las urbanas (Gráfico 5.7).

2. Los inmigrantes podrían trabajar en empresas más grandes y prestigiosas (i.e. empresas azucareras) ubicadas en zonas rurales, lo que les permitiría disfrutar de un acceso más fácil a ciertas prestaciones de protección social.
3. Los inmigrantes podrían preferir vivir en las ciudades antes que en las zonas rurales, a pesar de que la competencia por encontrar trabajo en el sector formal es allí más reñida.

Gráfico 5.7. **Los inmigrantes en zonas urbanas tienen un menor acceso a la protección social**

Proporción de individuos con acceso a la protección social, según la condición de inmigrante



Nota: El nivel de significación estadística entre cada conjunto de grupos (todos los individuos) se estimó utilizando una prueba de chi cuadrado. Los resultados estadísticamente significativos se indican de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. La muestra incluye a todos los individuos, independientemente de si trabajan en el sector agrícola o no.

Fuente: Elaboración propia, según los datos del proyecto IPPMD.

Con la finalidad de comprobar estos vínculos se utilizó un análisis de regresión (Recuadro 5.5). El análisis de regresión confirmó categóricamente que los inmigrantes tienen menos probabilidades de disfrutar de las prestaciones del sistema de protección social (Cuadro 5.6). Esto incluye contratos de trabajo

formales, contratos de trabajo indefinidos, beneficios de salud y beneficios de pensiones. El análisis de regresión también confirmó que este resultado es en concreto válido estadísticamente para las zonas urbanas. Esto es cierto tanto para los hombres como para las mujeres, aunque la diferencia es visiblemente mayor en el caso de las mujeres. Además, al reducir la muestra a los trabajadores con contratos de trabajo formales se observa que los inmigrantes tienen menos probabilidades de poseer un contrato indefinido, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa.

Tal y como ya se ha señalado, podría darse el caso de que los beneficios de salud y de pensiones dependieran del hecho de disponer de un empleo en el sector formal, ya que los contratos podrían incluir beneficios extrasalariales. No obstante, los resultados del análisis cuando se utiliza la submuestra de individuos con trabajos en el sector formal revelaron que los inmigrantes siguen siendo el colectivo que tiene menos probabilidades de disfrutar de dichos beneficios vinculados al empleo.

Por consiguiente, si el objetivo a perseguir es que República Dominicana pueda integrar mejor y sacar el mayor provecho de su población inmigrante, los resultados muestran la necesidad de abordar la cuestión de que, comparados con la población autóctona, los inmigrantes tengan un menor acceso a los empleos del sector formal en zonas urbanas.

Recuadro 5.5. **Los vínculos entre la protección social, la salud y la migración**

Para calcular la probabilidad de que la cobertura de protección social o de salud influya sobre un resultado migratorio, se utilizó el siguiente modelo de regresión probit:

$$\Pr(socpro_i) = \beta_0 + \beta_1 immig_i + \gamma controls_{i,hh} + \varepsilon_i \qquad (5)$$

donde la unidad de observación es el individuo *i* y la variable dependiente binaria ($socpro_i$) toma el valor 1 si el individuo dispone de una cobertura específica de protección social y 0 en caso contrario. $immig_i$ es una variable binaria que toma el valor 1 si el individuo es un inmigrante. $controls_{i,hh}$ representa a un conjunto de regresores a nivel de hogar e individual.[a] Los errores estándar, ε_i, son robustos a la heterocedasticidad.

El Cuadro 5.6 recoge los resultados. La columna (1) presenta los resultados en el caso de que el trabajador tenga un contrato de trabajo formal, la columna (2) en el caso de que el trabajador tenga un contrato indefinido, la columna (3) en el caso de que el trabajador disponga de beneficios de salud, y la columna (4) en el caso de que el trabajador disponga de beneficios de pensiones.

Recuadro 5.5. **Los vínculos entre la protección social, la salud y la migración** *(cont.)*

Cuadro 5.6. **Los inmigrantes urbanos tienen menos probabilidades de beneficiarse del sistema de protección social**

Variable dependiente: Cobertura de protección social
Principales variables explicativas: Individuo inmigrante
Tipo de modelo: Probit
Muestra: Individuos empleados (de 15 años o más)

Variables explicativas	Variables dependientes			
	(1) Individuo con un contrato de trabajo formal	(2) Individuo con un contrato de trabajo indefinido	(3) Individuo con beneficios de salud vinculados al empleo	(4) Individuo con un plan de pensiones
Individuo inmigrante	-0.170*** (0.047)	-0.154*** (0.044)	-0.160*** (0.045)	-0.205*** (0.041)
Número de observaciones	1 200	1 200	1 198	1 193
Submuestras según el sexo de los individuos y la localización de los hogares				
Hombres	-0.149*** (0.050)	-0.126*** (0.047)	-0.152*** (0.048)	-0.201*** (0.043)
Mujeres	-0.509*** (0.126)	-0.431*** (0.103)	ND	ND
Residentes en zonas urbana	-0.258*** (0.053)	-0.224*** (0.050)	-0.323*** (0.047)	-0.337*** (0.039)
Residentes en zonas rurales	0.044 (0.101)	0.004 (0.100)	0.087 (0.105)	0.047 (0.102)

Nota: La significación estadística se indica de la siguiente forma: ***: 99%, **: 95%, *: 90%. Los resultados indican los efectos marginales. Los coeficientes indican los efectos marginales. Los errores estándar presentados entre paréntesis son robustos a la heterocedasticidad. "ND" indica que los tamaños de las muestras eran demasiado pequeños para su análisis.

a. Las variables de control incorporadas al modelo incluyen la edad de los individuos, el nivel educativo (Capítulo 3), el sexo, la riqueza del hogar, el tamaño del hogar y la circunstancia de que el hogar esté localizado en una región rural. Debido al reducido tamaño de las muestras se decidió no incluir en el modelo un efecto fijo para la provincia de los hogares.

Conclusiones

El presente capítulo ha identificado algunas relaciones existentes entre las políticas sectoriales y la migración en República Dominicana. Los resultados demuestran la existencia de varias políticas que tienen claramente una influencia involuntaria sobre la migración. Los programas de formación profesional o técnica, por ejemplo, están positivamente asociados a los planes futuros para emigrar entre la población femenina y la población urbana, posiblemente porque preparan a los aspirantes a migrantes con capacitaciones que son apreciadas en el mercado laboral internacional. Los hogares que disponen de un título oficial de propiedad de sus tierras tienen más probabilidades de contar con un emigrante entre sus miembros, posiblemente porque gracias al aseguramiento del acceso a la tierra se reduce el riesgo de sustracción de la misma cuando se emigra.

Los programas educativos en República Dominicana no parecen tener ninguna influencia relevante sobre las decisiones migratorias de los hogares. Esto se explica en parte por la naturaleza de los programas de políticas, basados principalmente en programas de transferencias en especie en lugar de en transferencias monetarias. Sin embargo, los resultados sugieren que los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) podrían reducir la necesidad de enviar remesas a casa, ya que los hogares beneficiarios de las TMC tienen menos probabilidades de recibir remesas.

A todo ello hay que sumar que la participación en programas de formación financiera es muy escasa en República Dominicana, tanto entre los hogares migrantes como entre los hogares no migrantes, y muchos hogares no están todavía bancarizados. En este sentido, todavía queda margen para ampliar el acceso de los hogares a las cuentas bancarias y a los programas de formación financiera, de modo que se estimule el envío de remesas a través de canales formales y se facilite a los hogares la inversión de las mismas de forma productiva. El fomento de una mayor competencia en el mercado de remesas podría a su vez ayudar a reducir los costos de transacción de remesas.

Por último, los inmigrantes se benefician en menor medida de muchos de los programas de políticas incluidos en la encuesta. La población inmigrante tiene menos probabilidades de beneficiarse de las políticas educativas y son muy pocos quienes encuentran sus puestos de trabajo a través de las agencias públicas de empleo. Los inmigrantes residentes en zonas urbanas también tienen menos probabilidades de acceder a empleos estables, a la seguridad social y a los beneficios de salud. A fin de hacer posible la integración de los inmigrantes y su contribución al país es importante garantizar su acceso a los contratos de trabajo formales, así como que puedan beneficiarse de los programas de políticas en ámbitos clave como la educación, y la protección social y la salud.

Notas

1. El reducido tamaño de la muestra de inmigrantes participantes en programas de formación profesional o técnica no permite realizar un análisis más en profundidad del vínculo entre inmigración y la formación profesional o técnica.
2. Véase el Capítulo 3 para saber más sobre la metodología de los análisis de regresión utilizados en este proyecto.
3. *https://dominicantoday.com/dr/local/2015/9/17/Agro-chief-urges-land-titling-to-boost-farm-income/*.
4. Los programas de ayuda económica a la educación se conceden para financiar la educación de jóvenes y niños y, por este motivo, es posible que no financien la migración de forma directa. Sin embargo, dado que el dinero en efectivo es intercambiable, estos fondos pueden liberar recursos en el presupuesto del hogar que permitirían al hogar financiar el viaje de un emigrante.

5. La encuesta del proyecto IPPMD recogió información sobre los hogares beneficiarios de los programas educativos en los últimos cinco años previos a la encuesta, pero no se especificó en qué año/s en concreto se beneficiaron de una política. Con el fin de restringir el análisis a los hogares que se beneficiaron de una política y tuvieron un miembro que emigró aproximadamente durante el mismo período, se excluyó a los hogares con emigrantes que habían abandonado el país hacía más de cinco años.
6. La encuesta de hogares también incluía preguntas sobre políticas relacionadas con operaciones empresariales, como las subvenciones fiscales. Sin embargo, estas preguntas solo se formularon a hogares propietarios de negocios con más de cuatro empleados, y la muestra era demasiado pequeña para permitir un análisis en mayor profundidad.
7. Por convención estadística, los trabajadores agrícolas no se incluyen en las tasas de empleo informal.
8. Las ocupaciones agrícolas comprenden a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros (CIUO categoría 6), así como a todos aquellos que desempeñan ocupaciones elementales en esas áreas (CIUO categoría 92).

Referencias

Alwang, J. y P.B.Siegel (2004), "Export Commodity Production and Broad-based Rural Development: Coffee and Cocoa in the Dominican Republic", *Investigación de Políticas del Banco Mundial*, Banco Mundial, Washington, DC, *http://dx.doi.org/10.1596/1813-9450-3306*.

Angelucci, M. (2004), "Aid and Migration: An Analysis of the impact of Progresa on the Timing and Size of Labour Migration", *IZA Documento de Debate* núm. 1187, Instituto de Investigación sobre el Futuro del Trabajo (IZA), Bonn.

Attanasio, O. y V. Rios Rull (2000), "Consumption smoothing in island economies: Can public insurance reduce welfare?", *European Economic Review* núm. 44, pp. 1225-58.

Azuara O. (2009), "Does Poverty Alleviation Increase Migration? Evidence from Mexico", MPRA Documento núm. 17599, Banco Mundial, Washington, DC, disponible en: *https://mpra.ub.uni-muenchen.de/17599/1/MPRA_paper_17599.pdfWorking* Paper 3306.

Banco Mundial (s.d.), *Remittance Prices Worldwide* (base de datos), *http://remittanceprices.worldbank.org* (consultado el 14 de mayo de 2017).

Banco Mundial (s.d.), *Base de datos sobre la inclusión financiera en el mundo*, disponible en:*http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=global-findex* (consultado el 27 de abril de 2017).

Banco Mundial (2017), "Agricultural, value added (% of GDP)", Indicadores de Desarrollo Mundial (base de datos), disponible en: *http://data.worldbank.org/indicator/NV.AGR.TOTL.ZS* (consultado el 1 de febrero de 2017).

Banco Mundial (2016), *Building a better future together: Dominican Republic policy notes*, Grupo del Banco Mundial, disponible en: *http://documents.worldbank.org/curated/en/949151486105331993/pdf/112502-WP-P156995-PUBLIC-DRPolicyNotesenglishfinal.pdf*.

Banco Mundial (2015), "The Global Findex Database 2014: Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean", notas Findex, núm. 2014-4, disponible en: *http://pubdocs.worldbank.org/en/856261461702868199/N4-LAC.pdf*.

Banco Mundial (2013), "Conditional Cash Transfers and Subsidies in the Dominican Republic", disponible en: *www.worldbank.org/en/results/2013/04/17/improving-the-quality-of-public-spending-and-providing-social-protection-to-the-poor-in-the-dominican-republic*

Behrman, J., S. Parker, y P. Todd (2008) "Medium-Term Impacts of the Oportunidades Conditional Cash Transfer Program on Rural Youth in Mexico", en *Poverty, Inequality, and Policy in Latin America*, Klasen, S. y Nowak-Lehmann, F. (eds.), MIT Press, Cambridge, MA.

BID (2014), "Dominican Republic will improve social security coverage and efficiency in health care spending with support from IDB," Banco Interamericano de Desarrollo, nota de prensa, Washington, DC, disponible en: *www.iadb.org/en/news/news-releases/2014-12-12/social-security-and-health-in-dominican-republic,11016.html*.

de Janvry, A., K. Emerick, M. Gonzalez-Navarro y E. Sadoulet (2014), "Delinking land rights from land use: Certification and migration in Mexico", mimeo, disponible en: *https://www.ocf.berkeley.edu/~kemerick/certification_and_migration.pdf*.

Demirguc-Kunt, A, L. Klapper, D. Singer y P. Van Oudheusden (2015), "The Global Findex Database 2014: Measuring financial inclusion around the world", *Policy Research Working Paper*, núm. 7255, Banco Mundial, Washington, DC, disponible en: *http://documents.worldbank.org/curated/en/187761468179367706/The-Global-Findex-Database-2014-measuring-financial-inclusion-around-the-world*.

Drexler, A., G. Fischer y A. Schoar (2014), "Keeping It Simple: Financial Literacy and Rules of Thumb", *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 6, núm. 2.

Fajnzylber, P. y J.H. López (2007), *Close to Home: The Development Impact of Remittances in Latin America*, edición de la conferencia, Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo/Banco Mundial, Washington, DC.

FAO (2016), "Country Fact Sheet on Food and Agriculture Policy Trends: Dominican Republic," Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma.

Hagen-Zanker, J. y C.L. Himmelstine (2013), "What do we Know About the Impact of Social Protection Programmes on the Decision to Migrate?", *Migration and Development*, vol. 2, núm. 1, pp. 117-131.

Huber, P. (2015), "What Institutions Help Immigrants Integrate?", *WWW for Europe Documento de Trabajo* núm. 77, disponible en: *www.foreurope.eu/fileadmin/documents/pdf/Workingpapers/WWWforEurope_WPS_no077_MS18.pdf*.

MEPyD (2009), *Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030*, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, Santo Domingo.

MISPAS (2006), *Plan Decenal de Salud 2006-2015*, Santo Domingo, República Dominicana.

OCDE (2017), *Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo*, Publicaciones de la OCDE, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264276710-es*.

OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, Publicaciones de la OCDE, París.

OIT (2014), "Thematic Labour Overview: Transition to Formality in Latin America and the Caribbean", Organización Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima.

OIT (2013), *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, *www.ilo.org/stat/Publications/WCMS_234413/lang--en/index.htm*.

ONU (2015), *Addis Ababa Action Agenda of the Third International Conference on Financing for Development*, Naciones Unida, Nueva York, *https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2051AAAA_Outcome.pdf*.

PNUD (2011), *Towards Human Resilience: Sustaining MDG Progress in an Age of Economic Uncertainty*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

Poyo, J. (2003), "Report on the Banking, Services to the Agricultural Sector and Financial and Institutional Analysis of CONACADO," informe elaborado para el Grupo de gestión de los riesgos vinculados a los productos básicos (CRMG), Banco Mundial, Washington, DC.

Rathe, M. (2010), "Dominican Republic: Can universal coverage be achieved?", *World Health Report Background Paper* 10, Organización Mundial de la Salud, Ginebra.

Stecklov, G., P. Winders, M., Stampini, y B. David (2005), "Do conditional cash transfers influence migration? A study using experimental data from Mexican PROGRESA program", *Demography* 42 (4), pp. 769-790.

USDS (2015), "Dominican Republic Investment Climate Statement 2015", Departamento de Estado de los Estados Unidos, Washington, DC.

OECD PUBLISHING, 2, rue André-Pascal, 75775 PARIS CEDEX 16
(41 2017 144 P1) ISBN 978-92-64-27690-1 – 2017

Caminos de Desarrollo

Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana

La serie *Caminos de Desarrollo* ayuda a las economías en desarrollo y emergentes a identificar soluciones innovadoras de políticas públicas para afrontar desafíos específicos del desarrollo. No se pueden alcanzar un mayor nivel de bienestar y un crecimiento más equitativo y sostenible simplemente reproduciendo la experiencia de los países industrializados. Para cada uno de los países estudiados, la serie propone opciones de acción en áreas específicas de política y a un nivel estratégico más amplio. Para ello, identifica los mayores obstáculos condicionantes del desarrollo en todos los sectores y propone soluciones al gobierno en su conjunto.

Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en República Dominicana es el resultado de un proyecto llevado a cabo por el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) en la Universidad Iberoamericana y el Centro de Desarrollo de la OCDE, en colaboración con el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) y con el apoyo de la Comisión Europea. El proyecto tiene como objetivo proporcionar evidencia, a los responsables de la formulación de políticas, sobre la forma en que la migración influye en determinados sectores —el mercado laboral, la agricultura, la educación, la inversión y servicios financieros y la protección social y salud— y, a su vez, cómo las políticas sectoriales afectan la migración. El informe aborda quatro dimensiones del ciclo migratorio: emigración, remesas, migración de retorno e inmigración.

Los resultados del trabajo empírico confirman que aunque la migración contribuye al desarrollo en República Dominicana, no se aprovecha plenamente todo el potencial de la migración. Una explicación es que los diseñadores de políticas en República Dominicana no toman suficientemente en cuenta la migración en sus respectivas áreas. Por consiguiente, República Dominicana debe adoptar una agenda política más coherente, que integre en mayor medida la migración en las estrategias de desarrollo, mejorar los mecanismos de coordinación y fortalecer la cooperación internacional. Esto reforzaría la contribución de la migración al desarrollo en el país.

Consulte esta publicación en el sitio web: *http://dx.doi.org/10.1787/9789264276918-es*

Este trabajo está publicado en *OECD iLibrary*, plataforma que reúne todos los libros, publicaciones periódicas y base de datos de la OCDE. Visite ***www.oecd-ilibrary.org*** y no dude en contactarnos para más información.

Este proyecto está co-financiado por la Unión Europea

éditionsOCDE
www.oecd.org/editions

ISBN 978-92-64-27690-1
41 2017 14 4 P 1